

# Vuelta de Siglo



Guillermo  
Rothschuh  
Villanueva

8190)

76037

302-2

R-847

C. 4

*Guillermo Rothschuh Villanueva*

# **Vuelta de Siglo**



**EDITORIAL UCA**

**Universidad Centroamericana  
Managua, Nicaragua**

302.2  
R-847

Rothschuh Villanueva Guillermo  
Vuelta de Siglo / Guillermo  
Rothschuh Villanueva. --  
Managua: UCA, 1997  
226 pp.

**Fuente de Catalogación - Biblioteca UCA**

1. COMUNICACION. 2. MEDIOS DE  
COMUNICACION DE MASAS -  
NICARAGUA.  
3. POLITICA Y MEDIOS DE  
COMUNICACION DE MASAS. I.T.

© Guillermo Rothschuh Villanueva  
© Universidad Centroamericana, 1997

Portada: *Los músicos y sus acompañantes.*  
Cuadro del pintor Mario Montenegro

Diseño de páginas interiores :	Tomás Ortiz
Edición al cuidado de :	Arturo Wallace y Xavier Reyes Alba
Levantado de texto :	Carmen Cuarezma
Diseño de portada :	Tomás Ortiz

**EDITORIAL UCA - Septiembre 1997**

*En el principio fue el caos.  
Al tercer día de la creación  
tengo un mundo de ideas  
que chocan, se entrecruzan  
y a veces se organizan.*

**Ernesto Che Guevara**





# CONTENIDO

## I.- FINAL DE EPOCA

1.- EN LAS PUERTAS DE LA ESPERANZA	13
2.- LA TELEVISION Y SUS DESAFIOS	23
- Un nuevo look para el 6	
- Una iniciativa audaz	
- La TV Cable en la cuerda floja	
- Viejas y nuevas promesas	
3.- LA RADIO SIGUE SONANDO	41
4.- EL LIBRO A FINALES DE SIGLO	63
5.- MIRANDO HACIA EL FUTURO	79
- Anticipar para pronosticar	
- La informática y sus retos	
- Ser digital	
- Las olas de los Toffler	
6.- EL DISCURSO DE LA REALIDAD	103
7.- MEDIOS Y POLITICA	113
- Entre las dudas y el rechazo	
- La pelea del siglo	
- Políticos enmudecidos	
- Una victoria de Nicaragua	
8.- UN PODER SIN CONTROL	



## **II.- GENTE DE SU TIEMPO**

9.- MI CANDIDATO IDEAL	143
10.- ¡ASI EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO!	151
11.- MERECIDO TRIBUTO	155
12.- EL GRUÑIDO DE UN BARBARO	161 <sup>v</sup>
13.- DANILO, MEMORIOSO, SOLIDARIO Y CONFIABLE	167
14.- MEMORIA URBANA	173
15.- CHONTALES: LA FIESTA BRAVA	179
- Mito y tradición	
- Los centauros aún viven	
16.- DE ANGELES NEGROS Y SEDUCTORES	189
17.- EL MUNDO ENCANTADO DE LIZANDRO CHAVEZ	193
18.- TRIPTICO PARA ESTEFANIA	203
- La ceremonia del abordaje	
- El rostro oculto de Estefanía	
- Los sueños eróticos de Palinuro	
19.- LOS CUADERNOS DE DON MARIO	211
20.- MI ITINERARIO CON PAZ	217
21.- SE BUSCA UN TITULO	223

# **I. Final de época**



¶ *"Erase una vez los medios de comunicación de masas, eran malos, se sabe, y había un culpable. Además estaban los virtuosos que denunciaban los crímenes. Y el arte (¡ah por supuesto!) que ofrecía alternativas a quien no estuviera prisionero de los medios de comunicación de masas. Bien, todo aquello acabó. Hay que empezar desde el principio a preguntarnos que es lo que está sucediendo".* ¶

**Umberto Eco**

# **EN LAS PUERTAS DE LA ESPERANZA**

**1**

## **I.- CATACLISMOS Y VIRAJES**

**E**l año 1990 abre en Nicaragua un capítulo de cambios. No sólo se produjo un relevo en el gobierno. El país despertó a una nueva realidad. Entró de lleno a la recta final del milenio con una agenda sobre cargada y en una situación de semiparálisis. La derrota electoral y el ascenso de la Unión Nacional Opositora (UNO), marcó un brusco viraje en el derrotero que la revolución había impreso a la nación. Ese cataclismo se sintió en toda su magnitud sobre la columna vertebral del sistema de comunicación nacional.

Previo a la entrega del gobierno, el sandinismo realizó una serie de manobras con la intención de resguardar sus fortificaciones: el primer paso fue la derogación de la *Ley de Medios de Comunicación*. En el breve interregno de fe-

brero a marzo, movió el tinglado de los medios y con una enorme largueza distribuyó las frecuencias de televisión en VHF que todavía quedaban disponibles. Una maniobra parecida efectuó con algunas frecuencias en UHF.

Al asumir el mandato de la UNO, Telecomunicaciones y Correos de Nicaragua (TELCOR), procedió de una manera similar. Entregó en forma casi irrestricta las frecuencias de radio en Amplitud Modulada (AM) y en Frecuencia Modulada (FM). Dentro de un contexto de choques y forcejeos la liberación de las ondas hertzianas constituían un correlato de la *desreglamentación* que operaba en todos los órdenes de la vida nacional.

Para frenar las acciones del gobierno, el sandinismo conjugó diversas formas de lucha política, entre las que privilegió huelgas y asonadas. Como parte de la estrategia orientada a desinflar estas acciones, el gobierno de la presidente Chamorro buscó como clavar una banderilla sobre la cresta de la ola incendiaria y en una maniobra equivocada promulgó lo que tal vez será en Nicaragua, el último intento durante el presente siglo, por encorsetar y poner bridas a la libertad de expresión. El *Decreto 55-90* fue el paraguas que abrió TELCOR para atajar los ataques provenientes de los medios de comunicación proclives al sandinismo. Lejos de pegar en el blanco, la reacción que produjo la sanción de esta ley, fue la del rechazo y la condena.

Si insisto en repetir esta parte de la historia que todos conocemos, porque la vivimos y sufrimos, es para poner sobre la mesa las circunstancias en que se produjo y nació hace cinco años, la Facultad de Ciencias de la Comunicación de Universidad Centroamericana (UCA), bajo la inspiración del Rector César Jerez, cuyo nombre invoco una y otra vez, ya que tuvo la visión para darse cuenta a tiempo de la urgencia y necesidad de introducir cambios radicales en el sistema de enseñanza de la comunicación en Nicara-

gua. A él debemos la creación de esta facultad. Puesta su mirada en el horizonte, recuerdo las distintas ocasiones en que nos dimos cita en el edificio de rectoría, para elaborar y discutir distintos borradores en los que se enfatizaba hacia donde debía de orientarse la educación universitaria en el campo de la comunicación. Cuando se fundó la Facultad de Ciencias de la Comunicación, ya teníamos casi un año por lo menos de estar discutiendo sobre la conveniencia de su apertura a la diversidad de ideas y al gusto por el goce y disfrute de la libertad.

César Jerez y el equipo de rectoría, entre quienes estaban el padre Otilio Miranda, el padre Alvaro Argüello, el licenciado Jorge Alvarado y la doctora Mayra Luz Pérez, se mostraron permeables y acogieron con beneplácito nuestra propuesta de reformular y desmontar los planes y programas de estudios vigentes. Aparte de las repeticiones y duplicidades, la sobrecarga ideológica que destilaban distintas asignaturas, frenaban toda posibilidad de romper el círculo infernal de la polarización que se manifestaba en el campus universitario. Lo que se vivía en el aula era una expresión de lo que ocurría en las barricadas. El sectarismo mostraba sus colmillos.

La intolerancia elevada al rango de norma impedía formar profesionales con otros atributos y credenciales. La *Escuela de Periodismo* ya no podía continuar funcionando como brazo político de un partido. Esta fue una opinión y un sentimiento compartido por todos, incluyendo al cuerpo de profesores que ya encontré instalado y a los otros que llevé conmigo. La *Cátedra Abierta* ha sido tal vez el mejor antídoto para tratar de curar esta enfermedad endémica de la política nacional.

## II.- ENCUENTROS Y DESENCUENTROS

En 1991 ingresó a la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UCA, una nueva generación de estudiantes.

Un nutrido grupo de alumnos - 125 en total - que ansiosos por formarse sólidamente exigían y pedían más de nosotros. Dispuestos a compensar sus demandas y convencidos de la necesidad de acelerar cambios en la armazón curricular del p nsum de periodismo, afinamos la puntería y realizamos un conjunto de acciones con la intención de que estas modificaciones se hicieran sentir en los propios medios de comunicación. Un proceso de transformaciones cuyos resultados podemos comenzar a evaluar objetivamente. Los saldos finales de aquella iniciativa hoy los recibimos en ceremonia especial. No aludo sólo a este acto de graduación. Me refiero al éxito tempranamente conseguido por todos ustedes, incluyendo a quienes han egresado y se han graduado durante estos últimos cinco años.

Creo que todos ustedes recuerdan como en mayo de 1991 creamos el *Consejo Asesor de la Escuela de Periodismo*, encabezado por los principales directores de medios de comunicación social existentes en el país. Me asomo y veo en la distancia, como en la tarde memorable del 30 de mayo, reunidos en el desaparecido *Auditorio San Ignacio de Loyola*, el día en que conmemor bamos el treinta aniversario de fundación de la *Escuela de Periodismo*, después de diez años de rivalidades enconadas y contradicciones que parecían insalvables, superando incomprensiones y malos entendidos, logramos que Fabio Gadea Mantilla de *Radio Corporación*, Carlos Fernando Chamorro de *Barricada*, Carlos Cuadra de *El Pueblo*, Pablo Vigil, Ministro de TELCOR, Julio Armas, Presidente de la *Asociación de Periodistas Nicaragüenses* (APN), José  ngel Berrios, *Secretario General de la Unión de Periodistas de Nicaragua*, Jesús Miguel Bland n de *Radio Istmo*, Alan T fel de *Radio El Pensamiento*, José Esteban Quezada de *Sucesos*, aceptaran la invitación que les formulamos para que nos acompañaran e incidieran en los cambios estructurales que estábamos promoviendo.



Fue una experiencia singular. Esa tarde todos aprendimos y nos dimos cuenta que podíamos aproximarnos y discutir sin tener que llegar a la trompada o al descrédito. Pero más que nada evidenciamos que los cambios eran irreversibles y que todos los asistentes a ese evento, podían incidir en el destino inmediato de la *Escuela de Periodismo*.

\* Una de las iniciativas más audaces, que proyectó ante los nicaragüenses el trabajo que estábamos haciendo, fue la receptividad que mostraron y con que fue asumida la propuesta que formulé en un primer momento a los directores de *La Prensa y Barricada*, licenciados Cristiana y Carlos Fernando Chamorro y después a Erick Aguirre, director de *El Semanario*, de cedernos una página semanal de sus respectivos medios. Así fue que nacieron las *Páginas Universitarias*. Con ambos proyectos dimos por inaugurada una nueva experiencia, única en el ámbito latinoamericano, que mereció el elogio de los personeros de la UNESCO y de catedráticos universitarios de México, Colombia y Argentina, que se lamentaban de no haber podido lograr algo similar en sus respectivos países.

No es ninguna exageración afirmar que desde esta experiencia, cuya responsabilidad estuvo en manos de los profesores Xavier Reyes, Alfonso Malespín, Elías Barahona, Juan Molina y Fabián Medina, sirvió para que se conociera y valorara el trabajo desplegado en esta facultad. Desde estas páginas irrumpieron en el periodismo nacional Oliver Bodán, Manuel Torres, Arquímedes González, Svetlana Contreras, Freddy Potoy, Miguel Alvarez, Otoniel Guevara, Sergio Cruz, Félix Montoya, Irma Franco, Arturo Wallace, Sabrina Moncada, Benjamín Blanco, Tirsá Sáenz, Arineil Pantoja, César Ubeda, Josefa Gómez, Julio Montenegro, Martha Cecilia Ruiz, Eduardo Marengo, Flor de María Pichardo, Xochitl Mejía, Rosa Fuertes, Humberto Meza, Nelson Rodríguez, Rafael Lara, Aída Patricia Castillo, Tania Jiménez y Pablo Fletes.

Un proceso similar ensayamos en el *Canal 6* de televisión. Las jóvenes universitarias que llegaron a hacer sus prácticas, en su inmensa mayoría se quedó para siempre en este canal televisivo o desde allí irradiaron hacia otros medios o canales de televisión. Me refiero a Erika Ramírez, Nidia Reyes, Nohelia González, Gloria Izabá, Jairo Antonio Méndez. Nuestro agradecimiento sincero para Danilo Lacayo, Ernesto Robledo y Mario Amador, quienes desde su cargo en la Dirección de Información de la Presidencia de la República, debido a su apertura y sensibilidad, contribuyeron de manera decisiva al proceso de formación universitaria de estos jóvenes periodistas. Nuestra gratitud también para Carlos Briceño y Manuel Espinoza Enríquez, pero sobre todo para Juliana Arana y Julio Pérez, por su constancia y empeño. Todos sabemos que su aporte ha sido decisivo para el crecimiento y desarrollo profesional de los jóvenes estudiantes.

Nuestro reconocimiento para Octavio Sacasa. Desde el principio confió en nosotros. Sabía de la pasta con que estaba hecha Ximena Gutiérrez, quién por su propio talento llegó puntual a su cita en *Buenos Días*. Con excepción de Eduardo Enríquez y Rose Mary Thorton, todas las periodistas de *TV Noticias*, todas, absolutamente, son graduadas o estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Comunicación. María Lili Delgado, Svetlana Contreras, Aracelly Artola, Adriana Sívori, Digna Bendaña, Benjamín Blanco, Aura Torres, María José Salgado, irrumpieron vigorosas y se hicieron un hueco visual en la pantalla del *Canal 2*. Tenemos que hacer una mención especial de Miguel Mora, cuya constancia y veteranía todos reconocemos. Su iniciativa y terquedad se han visto compensadas. *Cien por Ciento Noticias*, gracias a su esfuerzo, ha logrado colocarse en un lugar preferencial de la audiencia nacional. Acompañado desde un principio por Gabriela Guevara y William Roiz, hoy dispone de voz y voto en el horizonte noticioso del país.

### III.- CONTRA - CULTURA Y NUEVOS ENFOQUES

En el mismo momento en que el desarrollo impetuoso de las comunicaciones redefinían el mapa universal modificando todo cuanto encontraban a su paso, ampliamos el horizonte de las preocupaciones profesionales de nuestros alumnos. La investigación adquirió un nuevo rango. Definimos nuevos campos de interés para el estudio y abordaje de los fenómenos culturales. Temas tradicionalmente mantenidos fuera de foco o marginalmente tratados como prioritarios en la investigación nacional. El punto de partida era muy claro. Una tesis monográfica sólo adquiere relevancia y significación para un estudiante, si está convenido y se le demuestra que su investigación tiene una utilidad y una repercusión práctica para el país.

Este convencimiento nos llevó a plantearnos en dos ocasiones, la realización de dos trabajos monográficos de un incalculable valor para el país. Uno en 1992 *Historia y diagnóstico actual de la infraestructura de los medios masivos de comunicación en Nicaragua, (1930-1992)* y otro en 1994, sobre *Las comunicaciones en Nicaragua: tendencias y desarrollos 1990-1994*, que marcan el inicio de un tratamiento metodológico diferente, cuya originalidad radica en la masividad de sus autores y en convertir en tema de análisis dos campos afines a sus prácticas profesionales: la informática y las telecomunicaciones, hasta hace poco vistos como áreas ajenas y carentes de interés para la formación profesional de los estudiantes de comunicación.

Con este salto metodológico salvamos omisiones injustificables y nos colocamos en el borde delantero de lo que hoy en día se ha convertido en parte de la realidad cotidiana que debe confrontar todo periodista: la hibridación de tres sistemas cuya integración y convergencia la debemos a la revolución operada en el campo de la microelectrónica. Con esta última tesis, damos por sabido en Nicaragua, que todo lo que acontece en las telecomunicaciones

y en la informática, repercute directamente en el ejercicio del periodismo contemporáneo.

Sería largo e interminable continuar haciendo este recuento. Si hoy me atrevo a formular esta breve síntesis de los pequeños logros conseguidos, es para reiterar que la confianza depositada en nosotros, primero por el padre César Jerez y después por el padre Xabier Gorostiaga, encuentra en ustedes, la confirmación absoluta de que marchamos por el camino indicado. Los éxitos obtenidos por la Facultad de Ciencias de la Comunicación son obra de todos: de estudiantes, profesores, autoridades universitarias, periodistas y directores de medios, que conjugando propósitos y esfuerzos, hemos podido formar a una legión de jóvenes profesionales que en un magnífico relevo, asumiendo con entereza las lecciones de la vieja y prestigiosa guardia del periodismo nacional, pujan y se hacen su propio lugar dentro de los diferentes medios de comunicación existentes en el país. Debemos evidenciar y reconocer su vocación de triunfo.

Porque en definitiva, en estos tiempos de neoliberalismo, para algunos tontos la prueba última y definitiva de validez profesional la otorga el hecho o circunstancia de encontrar un cupo laboral en una sociedad en donde el desempleo adquiere ribetes dramáticos. Pero tanto para ustedes como para mí, esto no constituye la prueba de las pruebas. Disponer de una plaza de trabajo no es el mejor y el único indicador para ratificar que alguien es superior o peor profesional que otro. Aunque es justo decir una y otra vez, que el campo de las competencias profesionales pasa hoy en día tanto por el dominio de un conjunto de saberes, como por las habilidades y destrezas que podamos mostrar en nuestro desempeño laboral.

Nos hemos preocupado por formar de manera rigurosa a una nueva generación de profesionales. Un grupo con sólidos conocimientos teóricos y prácticos, forjados a fue-

go lento, con el temperamento y el carácter, el talento y el talante, que requieren los nuevos egresados de la UCA. Una generación que al conjugar sus conocimientos con una sensibilidad abierta al detalle y a la tolerancia, al pluralismo y a la libre confrontación de las ideas, pueda salir al paso y empiece a revertir de una vez para siempre, los estragos de una contra cultura, que todavía se refocila en atizar el fuego, en vituperar al adversario, en recalentar el ambiente político nacional y en causar la peor de las poluciones: enrarecer el aire y el ambiente político nacional, con una pesada y maloliente carga de sectarismo.

Cuando iniciamos esta aventura educativa, toda nuestra propuesta estaba encaminada a replantear los términos de formación profesional de los jóvenes periodistas. A la mitad de la jornada, podemos decir medio orgullosos e insatisfechos, que el futuro del periodismo nicaragüense está asegurado. Porque ¡el futuro ya comenzó! ¡El futuro son ustedes! Los cambios, las profundas transformaciones que hay que realizar a ustedes corresponde impulsarlas dentro de una nueva lógica, en donde se garantice un espacio a todos los nicaragüenses por igual, porque de lo contrario estaremos haciendo poco, muy poco, para cruzar el milenio libre de jaquecas y pesadillas como las que ahora atormentan y afligen a la mayoría de la población nicaragüense. Este debe ser su mayor compromiso. En esta dirección deben marchar todos sus esfuerzos.

Los jóvenes graduandos de la *XXX Promoción de Periodistas de la Facultad de Ciencias de la Comunicación* de la UCA, deben ser los actores y gestores de una nueva cultura política nacional. Ante la desilusión y desconfianza que campea en el ambiente, están llamados a revertir las prácticas comunicacionales dominantes. Debemos abrir las puertas de la esperanza para todos los nicaragüenses. Introducir una nueva sensibilidad y hacer de los medios las poleas de transmisión de una nueva manera de ver, entender y resolver nuestros problemas y necesidades más acuciantes.

Estamos frente a la última promoción de la prestigiosa *Escuela de Periodismo*, fundada en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN), al sólo despuntar los sesenta. Esta circunstancia les impone mayores deberes. Son el fin y el principio de una nueva etapa del periodismo nacional. Son una continuidad en la ruptura. Con alegría festejo su graduación. Jubiloso hago llegar a ustedes y mis más calurosas felicitaciones.

¡En un acto de justicia elemental, reitero una y otra vez, nuestra gratitud imperecedera para César Jerez!

# **LA TELEVISION Y SUS DESAFIOS**

**2**

## **UN NUEVO LOOK PARA EL 6**

**Lic. William Morales Lacayo**

Director *Canal 6* de Televisión.

Estimado Lic. Morales Lacayo:

Celebro la decisión de fortalecer el funcionamiento del *Canal 6*, sobre todo en un momento en que la mayoría de las personas vinculadas con los medios de comunicación casi daban como un hecho su desaparición. Algunos pretenciosos ya se hacían agua la boca. Como lobos, esperaban caer sobre el gallinero. Su interés manifiesto, inocultable, ha sido entrar a disputarse los despojos de su infraestructura técnica. Pelear sin tregua, el otorgamiento de la frecuencia de este canal de televisión, que mal que bien, es el único que no funciona atado a una visión estrechamente mercantilista.

La iniciativa de ustedes llega en el momento justo. El relanzamiento del Canal 6 me llena de optimismo: es la única voz del coro televisivo nacional que puede trascender y ofrecer un menú diferente al que sirven a los demás comensales las televisoras nacionales. Para eso, además de entusiasmo, hacen falta, mucha falta, recursos técnicos y financieros. Esta realidad me obliga a ratificar una vez más que lo deseable sería que el Canal 6 funcionase como una auténtica televisora pública.

Para quienes estamos comprometidos con el fortalecimiento de una verdadera y auténtica comunicación pluralista, la decisión de ustedes abre nuevas oportunidades. Entre otras razones posibilita convencer a la opinión pública nacional sobre la urgente necesidad que tienen los nicaragüenses de contar con una verdadera televisión puesta a su servicio. Un sistema de televisión como el que existe en los Estados Unidos, Canadá, Alemania y otros países europeos y latinoamericanos. Sería conveniente inspirarnos en estos modelos y contar con su apoyo entusiasta y solidario. Deberíamos acudir en su ayuda.

Todos los nicaragüenses sabemos que la grave limitación del Canal 6 ha sido no haber podido trascender el esquema rígido o la camisa de fuerza que le han impuesto sus dueños ocasionales desde 1979: convertirlo simple y llanamente en vocero oficial del poder ejecutivo. Ojalá que la receta de ustedes sea distinta. A los nicaragüenses un plato similar le sabría rancio u olería a podrido.

En lo que podamos ayudarle cuente con nosotros.

Le saluda cordialmente,



## UNA INICIATIVA AUDAZ

**E**n días recientes fui invitado a participar a una reunión que programó la Comisión de Educación, Medios de Comunicación Social, Cultura y Deportes de la Asamblea Nacional, para que expusiera mis puntos de vista y observaciones sobre el anteproyecto de ley de transformación de los medios de comunicación social propiedad del Estado en una televisora y una radioemisora públicas. Es posible que mi ausencia haya motivado algunas de esas suspicacias a las que tradicionalmente estamos acostumbrados, cuando ocurren situaciones como en las que me vi envuelto. Para muchos debió resultar una contradicción que yo no compareciera ante esa instancia del parlamento nicaragüense. Si no estuve presente fue porque la invitación llegó dos horas después de iniciado el cónclave. La reunión estaba programada para las diez de la mañana y la invitación la tuve en mis manos hasta las doce meridiana. Para salvar malos o buenos entendidos y como un gesto de deferencia para quien tuvo la cortesía de invitarme a expresar mis criterios, la diputada Angeles Castellón, presidenta de dicha comisión, le hago llegar por esta vía ineludible, mis planteamientos sobre dicho tema.

Deseo ser enfático: ratifico una vez más que soy partidario de que *Canal 6* y *Radio Nicaragua* formen parte de un sistema nacional de radiodifusión pública. La iniciativa encabezada por el diputado Jorge Samper, me parece audaz, justa y urgente. Hay que evitar que el *Canal 6* colapse. Danza con lobos, demasiados intereses (nacionales e internacionales), se precipitan buscando como apoderar-

se del jugoso filete que significa la frecuencia de *Canal 6*. Por eso compartí con alegría lo expresado por el actual Director de TELCOR, Ing. Mario Montenegro. Ante la pregunta formulada por un estudiante de Ciencias de la Comunicación de la UCA, en el transcurso de una *Cátedra Abierta*, Montenegro respondió que el Estado nicaragüense jamás debería desprenderse de esta frecuencia, agregando, para sosegar los ánimos, que él se encargaría de custodiar este bien de la Nación. ¡Hay que tomarle la palabra!

También quiero ser explícito. Lo que conviene a Nicaragua y a los nicaragüenses es que, en verdad, ambos medios pasen a funcionar bajo la figura de una corporación de derecho público. Sacarlos de los vaivenes del gobierno. Evitar de una vez para siempre que ambos medios queden sometidos a los altibajos contingentes del ejecutivo. Tampoco se trata de convertirlos en medios opositores. Todo lo contrario. Lo sabio de la propuesta presentada consiste precisamente en alejarlos de todo uso propagandístico partidario. En eso radica su originalidad. En un país como el nuestro, en donde el denominador común de la mayoría de los medios ha sido sucumbir a los dictados de los poderes políticos o económicos, por primera vez contaríamos con dos medios cuya programación respondería sobre todo y ante todo, a las necesidades educativas, culturales y de entretenimiento de la población nicaragüense. Debemos estar persuadidos que no sólo de la política vive el hombre.

Como medios públicos quedarían situados de manera equidistante de las acechanzas estatales (más que nada del ejecutivo) y de los poderes privados. Pero eso no debe interpretarse que funcionarían despreocupándose de las necesidades más urgentes de Nicaragua y los nicaragüenses. Todo lo contrario. Su razón de ser sería la de servir a todos pero dentro de una nueva lógica de funcionamiento. Mas allá de cualquier consideración político-partidaria.

Tampoco debe interpretarse que estoy proponiendo su castración definitiva. Un sistema de radiodifusión pública no puede funcionar dejando fuera de su programación la discusión de los grandes problemas que afligen al país. Pero se trata de enfocarlos desde una óptica distinta. No como lo hacía por ejemplo, en la década de los ochenta, el *Sistema Sandinista de Televisión*, ni como lo hizo el gobierno de Doña Violeta Chamorro al despuntar los noventa, ni como lo continuó haciendo durante los primeros meses de su gestión de gobierno, el Dr. Arnoldo Alemán. Se trata de hacer una televisión y una radio distintas.

Lo más difícil de un proyecto de esta magnitud no es ni siquiera que para algunos resulte fuera de época: hay quienes aducen que sólo deberían existir medios privados. Debo decir a quienes así piensan que están equivocados. Con una consideración como esta entran en contradicción con sus sentimientos democráticos. La democracia moderna no puede ser sino pluralista. En Nicaragua se requiere de un sistema mixto de comunicación. Los medios públicos funcionan con una lógica distinta de la lógica privada. Los medios públicos no agotan su existencia en la realización de la mercancía, ni en la venta de sus productos. Existen para servir a los intereses del país, para impulsar sus diferentes proyectos de desarrollo. El hecho de que no existan compradores o personas con capacidad de compra en las regiones más remotas de Nicaragua (Siuna, Cuapa, Kilambé o Laguna de Perlas) no se convierte en un factor desestimulante para no hacer llegar sus mensajes hasta estos remotos parajes.

Apunto lo anterior por varias razones. La primera es que un medio público funciona con fondos públicos. La manera en que está redactado el Art. 3 del anteproyecto de Ley debe explicitarse aún más y ampliar sus alcances. No se trata únicamente de que reciban un aporte estatal. Se requiere que la ayuda sea amplia, suficiente. Una de las características fundamentales de los medios públicos (asó-

mense a las experiencias europeas o latinoamericanas y también a la norteamericana la *Public Broadcasting System*), es que deben tener cobertura nacional. Si su existencia está motivada por razones diferentes tienen que proponerse alcanzar a toda la Nación. No se trata únicamente de disponer de algunos fondos para echarlos a andar nuevamente. Sería un error. Se busca que estos medios ofrezcan una programación de calidad, para hacer frente al creciente déficit acumulado de producción nacional. Una de las contracaras de la globalización es la relocalización de las culturas nacionales o locales. *The Travel Channel* nos hace viajar por el mundo. Nos vuelve ciudadanos cosmopolitas. A *Canal 6* corresponde mostrarnos los rostros curtidos de los mineros de Bonanza o de La Libertad, Chontales. Ayudarnos a identificar y conocer los bailes típicos de las diferentes regiones del país, sus gentes y paisajes, como lo venía haciendo con gran acierto y calidad Wilmor López. Recrear nuestras costumbres y vivificar lo nuestro.

No queremos más de lo mismo. Deseamos realmente que este sistema de radiodifusión pública sea excelente. Ratificar que es posible hacer una televisión pública competitiva y de una calidad inmejorable.

Pienso que su Consejo Administrativo debe ampliarse. Incluir al Ministerio de Educación así como también a los eternos olvidados. A quienes y por quienes se dice que se hace la televisión y la radio: a los usuarios, a las audiencias, que si hoy carecen de organizaciones fuertes o robustas, una manera de empezar a potenciar su existencia, es abriéndoles espacios, garantizándoles voz y voto en un Consejo Administrativo, que según decimos o queremos hacer creer, fue creado para ofrecer a las audiencias nacionales una nueva y mejor programación televisiva.

Se que conseguir la creación de un sistema de radiodifusión pública es una tarea difícil, compleja. Para cualquier gobierno, no sólo para este que preside el Dr. Arnoldo Ale-

mán, resulta intragable y mucho menos digerible, una propuesta como esta. La televisión es vista muchas veces (y con toda razón), como el arma política más poderosa con que puede contar un gobierno y ese sentimiento lo inhibe de desprenderse de este dispositivo cultural. La iniciativa de estos tres legisladores (también apoyan esta petición los diputados, José Cuadra y Noel Vidaurre) vale una misa, no sólo este sermón de alguien que está convencido de la importancia y trascendencia que tiene para el futuro del país, contar con un sistema radial y de televisión que responda a los intereses de Nicaragua y de los nicaragüenses. Ojalá así sea, aunque como ustedes yo también tengo derecho a abrigar mis dudas.

**Post-scriptum.-** Dos días después reiteraron la invitación. En esta ocasión asistí puntual a la Asamblea Nacional. El sabor que quedó en mi boca luego de escuchar al Ministro de Educación, Dr. Humberto Belli, es indefinido. Entre dulce amargo o amargo dulzón. Me obligó a romper el mutismo que aguardaba hacia su persona. La exaltación, agresividad y el contenido de las palabras del Dr. Belli, me dejaron perplejo. Se opuso rotundamente a la creación de la televisión y radio públicas con unos argumentos que daban escalofríos. Afirmó que el anteproyecto presentado por Samper, Cuadra y Vidaurre, era una conjura maquiavélica en contra del Ejecutivo. Creí que Humberto, con quien trabajé en los setenta, había dejado de ser el fanático ese que conocí en la Universidad Centroamericana, cuando dirigía el Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad de Humanidades. ¡Pero no! Sigue siendo el clásico caza fantasmas. Sectarista e intolerante, su actitud sería inicua si no fuese porque ahora invoca el nombre de Dios y alza el crucifijo para enterrarlo en el pecho de todos aquellos que no militen a la derecha de su derecha. ¡Uyuyuy diosito lindo! El juego de intereses es enorme. Pese a la obsecación del Ministro Belli, la Comisión de Educación, Medios de Comunicación Social, Cultura y Deportes de la Asamblea Nacional, acogió y dictaminó favorablemente el

anteproyecto de creación de la televisión y radio públicas en Nicaragua. Este es sólo el primer *round*. Aún quedan grandes obstáculos por sortear. Continúo abrigando dudas de que podamos llegar hasta el final. Nunca como ahora desearía equivocarme.

## LA TV CABLE EN LA CUERDA FLOJA

**U**n nuevo tropiezo sufrió el accidentado proceso de privatización de la Empresa Nicaragüense de Telecomunicaciones (ENITEL). Pese a lo anunciado por el gobierno, durante el año 1997 no pudo concretar la venta del 40% de sus acciones. El contratiempo surgido esta vez era previsible para muchos e inesperado para pocos. La manera cautelosa con que actuaron los inversionistas foráneos indicaba que los vacíos jurídicos existentes para proceder a su enajenación (la razón para algunos es que no se había completado todavía el comité encargado de realizar esta operación), frenarían prudentemente su interés por cerrar esta transacción millonaria. Valía la pena hacer una pausa. El momento de meter pie al acelerador ya pasó. A estas alturas del proceso de compra están convencidísimos que resulta mil veces mejor prevenir que lamentar. La transacción ha sido trasladada para 1998.

Cualquiera que sean las causas reales que motivaron prolongar la venta parcial de ENITEL, los grandes favorecidos de esta tardanza de última hora son los operadores nacionales de la televisión por cable. Colocados en una situación desventajosa, porque contrario a lo ocurrido con la telefonía celular no hubo reserva alguna en su beneficio, las compañías telefónicas que se queden con la mejor tajada del pastel, entrarán a disputar espacio y a competir fuertemente con los operadores locales. La concesión otorga al ganador o ganadores, el derecho de ofertar y tratar de acaparar a su favor el mercado de la televisión por cable.



Insistentes hasta la reiteración, los funcionarios y técnicos de las firmas transnacionales, pidieron que se incluyera en la operación de compra la posibilidad de poder vender por su cuenta el servicio de la televisión por cable. La solicitud fue atendida y la gracia les fue otorgada. Si se hace un ligero recuento de la situación de los locales frente a los grandes competidores internacionales, veremos que esta decisión los coloca al borde del abismo. No trato de ser alarmista y de causar pánico entre los pequeños y grandes empresarios del cable en Nicaragua, agrupados dentro y fuera de la membresía de ASCAMI. No es esa mi intención. En diferentes momentos me he reunido con varios de ustedes para prevenir la catástrofe, pero no hay peor analista que aquel que arriba a conclusiones distintas de aquellas que dicta una adecuada lectura de la realidad. Lo expresado en voz alta por uno de los personeros de la firma coreana resulta claro, aleccionador: "*¡El cable es un negocio de grandes y por lo tanto necesita de la presencia de grandes. Por eso nosotros estamos aquí!*", dijo el coreanito en una cena rociada de vinos franceses y aliñada con caviar ruso.

No vayan a pensar que lo dicho por el coreano es una simple fanfarronería. Todo lo contrario. Constituye una síntesis apretada que revela como en una fotografía ampliada y a todo color, la magnitud y decisión de las telefónicas transnacionales de asumir por su cuenta la prestación de un servicio que les dejaría enormes dividendos. A eso vinieron y por eso llegaron al país. No es que mañana mismo una vez cerrada la operación de compra del 40% de las acciones van a entrar a operar el cable. ¡No! Eso lo harán hasta después del primer semestre de haber asumido el comando de operaciones de ENITEL. Puedo equivocarme en cuanto a que esta operación pudiese ocurrir unos meses antes o unos meses después. La tardanza sólo adquiere trascendencia y valor a la luz de que los cableros puedan echarse unos bollitos más o unos bollitos menos a la bolsa según sea la premura o la tardanza con que se lancen a



copar el mercado del cable en Nicaragua, nuestros potenciales socios internacionales.

Para que se den cuenta que las desventajas de los cableros no son un invento mío, hagamos un breve inventario. En primer lugar, la tendencia mundial auspiciada por las telefónicas ha sido la de fusionarse con la industria del entretenimiento. En buen cristiano significa que las compañías telefónicas tienen un interés especial, especialísimo, por que los cableros nacionales cumplan con lo establecido en el artículo 48 de la *Ley de Telecomunicaciones y Servicios Postales*: la obligación que tienen de dar a conocer "la enumeración de los programas de determinado período, bien en forma individualizada o a través de la prensa escrita, debiendo el operador respetar la programación presentada". Esta disposición jurídica alcanza su verdadera dimensión, si recordamos que la mayoría de los operadores nacionales todavía no pagan los derechos de autor y quienes suplen estos programas son los mismos socios y condueños de las compañías telefónicas.

Todos sabemos que la ley para regular la propiedad intelectual en Nicaragua, es una ley prioritaria en la apretada agenda de la Asamblea Nacional. Una vez aprobada es de esperarse que los operadores del cable corran peor suerte que la de los chinos, a quienes a pesar de su poderío económico les torcieron el brazo. La cadena de televisión de Ted Turner, la *CNN*, se encargó de poner en pantalla y convencer al mundo, cómo las grandes aplanadoras talladas en puro acero, destruían los frágiles *cassettes* grabados a espaldas de sus verdaderos dueños. En una ceremonia de escarmiento para el resto de los mortales, mostraba al derecho y al revés, la forma implacable en que los orientales asumían y se plegaban a las exigencias de las grandes compañías norteamericanas. En Nicaragua, el embajador de Estados Unidos John Maisto, se encargó de recordarnos en 1993, que la modernización del Estado nicaragüense pasa por la promulgación de la *Ley de Derechos de Autor*.

En segundo lugar, si confiamos en las estadísticas ofrecidas por los operadores del cable, debemos dar por un hecho que el número de sus abonados es de 28 mil usuarios. Cifra despreciable frente a las 110 mil líneas telefónicas (clientes potenciales), con que cuenta ENITEL. Es decir, casi un 400% más de lo disponible por la treintena de socios agrupados en ASCAMI. A esta disparidad porcentual debemos agregar los pronósticos vertidos por los técnicos de TELCOR, en el documento *La televisión por cable en Nicaragua*: "Se hace evidente que al privatizar Teléfonos de Nicaragua, el uso por infraestructura existente perteneciente a dicha empresa se encarecerá drásticamente para las compañías de TV cable, tal y como ha sucedido en Venezuela, Argentina y Perú". En la actualidad los pagos que hacen por el uso de la infraestructura perteneciente a ENEL y a ENITEL son bajos, oscilan entre cinco y seis dólares anuales.

En tercer lugar, la competencia que abrirá la compañía que compre el boleto premiado de ENITEL será despiadada. Con unos costes de operación más bajos, con una infraestructura de lujo (fibra óptica en la red troncal) y con una mejor, más amplia y más barata programación, se iniciará una guerra a muerte en donde en principio los primeros favorecidos serán los usuarios. Es posible que en un primer movimiento bajen los precios. Los forcejeos más fuertes seguramente ocurrirán en Managua y en la zona del Pacífico. Curiosamente es probable que los menos afectados al inicio sean los pequeños cableros asentados en Jalapa, Río Blanco, Ciudad Darío, Rama, Nagarote, Ocotal, aunque todos deben dar por un hecho que en la medida en que se aproxime la venta de la empresa más rentable de Nicaragua, que estimula, acelera y posibilita la globalización y que hoy en día es el alma y nervio de la economía nacional y mundial, en esa misma proporción se acerca el principio del fin de la dictadura de los pequeños y audaces cableros nicaragüenses. Hay que reconocer que algunos empresarios están tomando las providencias necesarias para hacer

frente al huracán. Sin embargo, para la mayoría de los cableros nicaragüenses la suerte esta echada. ¿Probame lo contrario, Augusto?

## VIEJAS Y NUEVAS PROMESAS

Cuando me sumergí extasiado en el océano sin límites de las *Fantasías Electrónicas* de Vincent Mosco renové el placer que sentía todas las mañanas durante mis estudios de postgrado, al disponer de una amplia y variada información sobre el futuro inmediato de la revolución científico-técnica. El chileno Armando Cassigoli se había encargado de disipar nuestras dudas. Los que inscribimos su asignatura de Sociología de la Comunicación recibimos un baño de agua fresca al notificarnos que su curso se centraría sobre la denominada *era informativa*.

Mi entusiasmo fue tan grande que ese mismo año (1983), hice que Patricia me acompañara a las oficinas de INTEL-SAT en Washington, para recoger toda la información que pudieran brindarme sobre los proyectos de lanzamiento de nuevos satélites. Cassigoli supo conquistarme. Todavía lo recuerdo con un inmenso cariño. Soy su deudor. A él debo mis primeras lecturas sobre este apasionante tema y eso hizo inevitable que al toparme con Mosco, sus lecciones y enseñanzas afloraran de nuevo como una evocación inolvidable hacia el maestro muerto tempranamente en Ciudad México.

Una nueva realidad se abría ante nuestros ojos. Una nueva generación de satélites desplegaba todo un abanico de nuevas posibilidades de comunicación. La televisión por cable empezaba a dar sus primeros pasos en Ciudad México y nosotros nos conectamos a la sonda para ver desfilar

una programación diferente a la ofertada por el emporio TELEVISA y los canales de la competencia: 11 y 13. Fueron mis primeras noches de desvelo. Amanecía con Patricia pegado al televisor viendo los pocos estrenos que ofrecía la TV Cable y eso me generó cierta adicción por el video, que entró en franca rivalidad con mis horas de lectura. Un cambio brusco en mis horarios de clase me regresó de nuevo a mis viejos hábitos: estudiar cinco o seis horas diarias aparte de mi cuota de rigor de asistencia a la universidad: cuatro horas por día.

Pasado algunos meses sentí que la TV Cable comenzaba a patinar. El estreno era presentado hasta seis veces en una misma semana. Algo similar ocurre hoy aquí en Nicaragua. Esto me produjo un enorme cansancio. Mientras tanto Cassigoli continuaba despertando mi interés sobre las propuestas audaces de los adelantados de la *era informativa*: ofertaban una nueva clasificación económica, al constatar y añadir un nuevo sector a los ya existentes: el denominado *sector cuaternario* de la economía, en el que agrupaban a todas aquellas personas que se dedicaban al acopio, procesamiento, distribución y difusión de la información.

Eran tan osados sus arrebatos, que se sintieron tentados de proponer el intercambio de información (un recurso renovable) por materias primas no renovables con los países del Tercer Mundo. Entre los autores estudiados destacaban Norbert Weiner, Zbigniew Brzezinski, Edwin Parker, Marc Urit Porat, Ethiel de Sola Pool, su antítesis, el lúcido y crítico Herbert Schiller; los francesitos Alain Minc y Simon Nora y en la colada entraba un ensayo del españolísimo Manuel Vázquez Montalván sobre la opulencia y miseria comunicacional.

Desde entonces a esta parte las cosas han cambiado radicalmente en el mundo. Lo único que se mantiene en pie es la visión mesiánica que acompaña a este tipo de muta-

ciones y transformaciones. Con absoluta propiedad hay quienes bajo el desarrollo prodigioso de la revolución científico-técnica cantaron el fin de las ideologías (el primero en hacerlo fue don Danielito Bell un autor también pasado por la criba de Cassigoli). Otros más a tono, con la caída del Muro de Berlín y el colapso del socialismo real, certificaron la ruptura definitiva del mesianismo izquierdoso que pregonaba el advenimiento del reino de la tierra a la vuelta de las revoluciones sociales y políticas. En el fondo lo que ha ocurrido es un cambio de piel. El mesianismo ha mudado de traje. Los ofertantes del nuevo reino celestial pregonan ahora que con la llegada del último grito de la moda: *la globalización*, sólo es cuestión de horas esperar que las riquezas fluyan a borbollones de los países ricos hacia los países empobrecidos. En esta nueva encrucijada la comunicación juega un papel determinante.

Mi evocación por Cassigoli y la docena de autores de la denominada *era informativa* obedece a que él se encargó de advertirme acerca de la radicalidad de estos cambios. Puso en mis manos a los primeros autores que se encargaron de esbozar este giro fenomenal que hoy vive la humanidad. Brzezinski es tenido hoy como uno de los primeros brujos que trazó la ruta que tomaría el mundo antes de traspasar el umbral del próximo milenio. Pero en donde sus pronósticos se tronchan es cuando tenemos que encarar la realidad que confronta la inmensa mayoría de la humanidad. Una rápida mirada sobre las estadísticas de la CEPAL (sólo para poner pie en tierra del subcontinente americano), lo dejan a uno helado, incrédulo. Hasta podemos volvernos mal pensados y creer que hablar de miseria, desempleo, insalubridad, analfabetismo y no se cuántas otras cosas más, es persistir, quedarse anclado en el pasado y volver a los años tormentosos de la guerra fría. Temo incluso que me tilden de estar haciendo el juego al comunismo. ¡Pero no! ¡El comunismo en la versión conocida ya no existe!

El alucinante desarrollo de las telecomunicaciones y la puesta en órbita de nuevos satélites, imbricados con la televisión, ponen en pantalla y filtran al mundo, el fenómeno de *la globalización*. La hibridación de estos artefactos (satélites-computadoras-televisión), son los mejores aliados de este redespiegue universal en la llamada *era informativa*, al poner en contacto y mostrarnos todo cuanto acontece no importa dónde, porque en verdad gracias a que todos hoy vivimos en la *aldea global*, ¡tenemos que aprender a comportarnos como verdaderos hermanos, no importa que unos la estén pasando mal y otros requetebién! ¡Solo es cuestión de tiempo! Una vez que nosotros entremos de lleno al circuito de las telecomunicaciones mundiales, una nueva etapa se abrirá ante nuestros ojos. No hay que ser pesimistas. Se lo repito: solo es cuestión de tiempo. Una vez privatizado ENITEL usted tendrá ocasión de comprobarlo. ¡No se desespere! ¡Animo mi amigo! Estas no son fantasías. *¡Con una privatización bien hecha todos saldremos ganando!* ¿Qué le hace dudar? No me lo cree ¿verdad?

# **LA RADIO SIGUE SONANDO**

**3**

*A Juan Bosco Parrales,  
amigo, maestro.*

## **1. LOS PRIMEROS BALBUCEOS**

**V**enciendo todo escepticismo la radio ha continuado creciendo en Nicaragua. Los pronósticos adelantados sobre su posible declive o probable debilitamiento han resultado desacertados. La recesión económica que vive el país no ha servido de freno ni tampoco ha actuado como muro de contención para desacelerar el ritmo de crecimiento con que despuntó en los noventa. En la historia de la radiodifusión nacional nunca han existido tantas radios como suenan ahora. En términos comparativos, desde que se fundó la primera radioemisora (Radio Bayer) en la década de los treinta, jamás habían logrado alcanzar un índice de desarrollo como el que experimentan en la década de los noventa.



Una mirada retrospectiva desde los años fundacionales (1933) hasta la presente etapa, permite comprobar que no solo el número de radioemisoras es mayor, también sirve para establecer algunas variantes significativas. La más importante de todas: el crecimiento exponencial de las radioemisoras en Frecuencia Modulada (FM) y la hegemonía absoluta que ejerce Managua en relación con otras capitales del mundo en cuando al número de emisoras en FM asentadas en su territorio. En su mejor momento durante la década de los setenta el país distribuía sus gustos entre 73 emisoras: 64 en AM, 2 de FM y 5 de onda larga. En Nicaragua existen en la actualidad un total de 157 radioemisoras: 97 en FM y 60 en AM. La capital, con 45 emisoras FM, se coloca en uno de los primeros lugares, sin discusión alguna, frente a las demás urbes latinoamericanas.

Si recorremos el hilo histórico de este prodigioso aparato, a través de los 64 años que tiene la radio de estar alegrando nuestras vidas en Nicaragua, nos encontramos con algunos cambios novedosos. Situarnos desde esta perspectiva posibilita seguir paso a paso cada una de las etapas cruciales y determinantes por las que ha atravesado en distintos momentos. Durante los primeros años de la década del treinta no existía la figura de las licencias. El otorgamiento de las frecuencias requeridas para echar a funcionar una radio se hacía bajo la fórmula del contrato. El otorgamiento de esta gracia correspondía hacerlo a la Cámara de Diputados y a la Cámara del Senado. Al presidente de la República le quedaba la opción de refrendar u oponerse a dicha concesión. El número de frecuencias y la ubicación en el dial eran seleccionados, a su gusto y antojo, por los dueños de radio.

En esa época no existían leyes o reglamentos que normaran el funcionamiento de la radio. Son los años de su génesis y primeros balbuceos. Bajo la modalidad del contrato sólo funcionaron dos radioemisoras: Radio *Bayer* y Radio *Rubén Darío*. La autorización les fue conferida el 27

de marzo y el 12 de julio de 1933 respectivamente. A Edmundo Téfel, Benjamín Guerra Lupone y Constantino Lacayo Fiallos, corresponde el mérito de haber colocado las primeras bases de este enorme edificio que aún no termina de construirse en Nicaragua.

A partir de 1936 las reglas del juego cambian. La Jefatura de Radio Nacional asume la vigilancia técnica y la dirección general del funcionamiento y operación de la radio en Nicaragua. La figura de contrato desaparece. Es sustituida por el otorgamiento de licencias. La autorización provenía de la Jefatura de Radio Nacional. La primera radio comercial favorecida con una licencia fue la radioemisora *Oriente y Medio Día*. Ubicada en la ciudad de Masaya, su propietario fue don Rafael Arjona. Para entonces Anastasio Somoza García había relevado en la Jefatura de la Guardia Nacional al General de Brigada Elías R. Beadle. Desde el primer momento Somoza determinó la necesidad de organizar bajo nuevos patrones el funcionamiento de la Radio Nacional. Desde entonces hasta ahora la figura que rige el otorgamiento de las frecuencias de radio continúa llamándose de la misma manera.

Las radioemisoras operaban entonces en onda larga. La cantidad de radorreceptores existentes era mínima. En las distintas ciudades se contaban con los dedos de ambas manos. Mientras el país acogía con beneplácito las disposiciones emanadas por la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), Somoza García había calculado las ventajas que confería la utilización de la radio durante los enfrentamientos sostenidos por la marinería norteamericana en contra del General Augusto C. Sandino. Esta circunstancia lo indujo a acelerar la creación de un dispositivo que se encargara de administrar la concesión de las licencias de radio. Al frente de la jefatura de la Radio Nacional dejó al Ex-teniente U. S. M. C. Hugh James Phillips.

Las razones eran obvias: Phillips había sido el segundo de abordo del Capitán James Smith, bajo cuya responsabilidad estuvo la formación técnica del primer cuerpo de radio-operadores enganchados por la Guardia Nacional. Todos fueron asignados a la zona norte del país (1929), centro de las operaciones guerrilleras de Sandino. Como ningún marino podía quedarse en Nicaragua después del 2 de enero de 1933, día en que asumió la presidencia el Dr. Juan Bautista Sacasa, algo tenían que hacer para que el organismo no quedara descabezado. La maniobra utilizada por Somoza fue solicitarle a los norteamericanos la baja del teniente Phillips del cuerpo de oficiales de la marina de los Estados Unidos.

Desde aquella época remota hasta las postrimerías del siglo poco o nada han cambiado las cosas. Los estrategas de la guerra insisten y ratifican la necesidad de considerar el espectro radioeléctrico como un apreciable recurso bélico. En Nicaragua, como en el resto del mundo, durante la guerra revolucionaria emprendida por Sandino, los norteamericanos convencieron a Somoza de que el aprovechamiento del espectro radioeléctrico debía ser concebido como una valiosa ventaja militar para enfrentar al sandinismo.

## 2. LA ÉPOCA DE ORO

La primera emisora del país, *Radio Bayer* (1933) mantuvo el liderazgo en el dial hasta casi finales de los treinta. Por pretextos políticos y militares, Mr. Phillips, entonces director de la Jefatura de Radio Nacional, ordenó su clausura el 9 de septiembre de 1939. Al estallar la Segunda Guerra Mundial Somoza, como aliado tragi-cómico de los Estados Unidos, no quería nada que oliera a germano. Le guiña el ojo a Mr. Phillips y le pide el cierre de *La Bayer*. En una maniobra inteligente José Mendoza Osorno decidió comprarla y echarla a andar bajo otro nombre: *La Voz de la América Central*. Mendoza Osorno mantuvo a la radioemisora como una de las más populares del país. Su

radioteatro congregaba en ronda familiar a cienes de capitalinos.

La hegemonía indiscutible de *La Voz de la América Central* se mantuvo durante más de una década, convirtiéndose en el paradigma radial de su época. El silbato del policía sonaba en los programas musicales de aficionados, aprobando o desaprobando al novel cantante... Su eco todavía resuena en los oídos de los viejos managuas, que con un deje dulzón y melancólico guardan un grato recuerdo de esta emisora cuyo liderazgo todos elogian.

Un cambio significativo se produjo con la apertura de *La Mundial*. Si el dominio de la onda larga todavía era manifiesto la *Mundial* fue la primera emisora en salir al aire en onda media (AM). Su aparición marcó la mayoría de edad de la radio en Nicaragua. Con un refinado olfato empresarial Manuel Arana Valle decidió a última hora cambiar de nombre a la emisora. Llegado a Managua de Granada, Arana Valle traía consigo cierta experiencia acumulada. Sus años por Radio *Sport*, fundada en 1943 no habían sido en vano. En 1947 le autorizaron operar Radio *Mejor* (YNZZ), con 400 w de potencia. El 16 de diciembre de 1950 pegó en el blanco, pidió cambiar su nombre por el de *Radio Mundial*. Ocho meses después, el 22 de agosto de 1951, aumentó su potencia a 10 KW. *La Mundial* (YNW), se convirtió en un verdadero sistema radial. Operaba indistintamente en onda larga y corta, siendo la primera radioemisora del país en operar en onda media (AM). El primero de marzo de 1948, inició esta modalidad de transmisiones. Coincidentemente inauguró su señal el mismo día en que se celebra en Nicaragua el *Día del Periodista*.

*La Mundial* mantendrá como ninguna otra radio un liderazgo absoluto a lo largo y ancho del país. Una encuesta realizada por la Organización Nicaragüense de Agencias Publicitarias (ONAP) en 1968, coloca a *La Mundial* como la emisora más escuchada. Los personajes más caracteriza-

dos de la radio serán dirigidos por un hombre que encarna el sentido, la trascendencia y el significado de la radio durante aquellos años en que éste medio mantenía en vilo al país: el profesor Julio César Sandoval, con quien Nicaragua todavía mantiene una deuda. Sandoval logró congrega en *La Mundial* a lo más selecto de la radio. Muchos de los actuales dirigentes de la radiodifusión nacional darían sus primeros pasos guiados por su talento y creatividad. Julio César Sandoval hará de *La Mundial* la mayor caja de resonancia nacional y Arana Valle capitalizará económicamente a su favor estos logros.

En un relevo magistral Radio *Corporación* disputará el cetro de *La Mundial*. Autorizada para funcionar a partir del 7 de julio de 1965 teniendo como sus mentores a José Castillo Osejo, a Fabio y Carlos Gadea Mantilla y a Julio César Armas, *La Corporación* (YNOW), iniciará sus transmisiones con apenas 500 w de potencia. ¡Hoy dispara su señal desde un transmisor de 25 mil w! Con una clara tendencia antisomocista, durante los inicios de los setenta impondrá su liderazgo que durará más de una década. Sus programas serán escuchados por ocotaleños y juigalpinos, granadinos y leoneses. *Pancho Madrigal* de Fabio Gadea Mantilla se convertirá en uno de los programas más caracterizados de la radiodifusión nacional.

*Corporito*, la creación de Carlos Mejía Godoy, caerá como aceite hirviendo o chile picante sobre la sensibilidad de algunos funcionarios somocistas. Otto de la Rocha añadirá sal y pimienta a este acierto de Mejía Godoy y lo secundará también en su otro parto coplero, la gustada *Guantanamera*. Compositores e interpretes, Mejía Godoy y Otto de la Rocha, en las coplas destilarán ingenio, humor e ironía. A Mejía Godoy todavía le sobrará aliento e incursionará como libretista en *Sucedió ayer*, programa en el que dramatizaba con acierto y agudeza diferentes géneros musicales.

Otto de la Rocha se vestirá de rojo interpretando a *Mincho Colorado* y Julio Armas primero y Heriberto Gadea Mantilla después, se pintarán de verde asumiendo el papel de *Juan Chocoyo*, personajes creados por Fabio Gadea Mantilla para zaherir y burlarse de liberales y conservadores en sus *Cuentos roji-verdes*. De la Rocha seguirá siendo fiel al *Indio Filomeno* y a la pléyade de engendros que medraron alrededor de este burlesco y ateperetado personaje popular: *Doña Chepona* y *Filito*, *don Policarpo Matute*, *el Che Guarusa* y *el Turco Mustafá*.

Sucre Frech con su voz imantada seducirá a la afición deportiva convirtiéndose en el modelo de los modelos de la locución beisbolera nacional. Sucre nos embrujó a todos. Las constantes interpelaciones y la manera sobrada con que aludía y se entrometía con la fanaticada, servían de termómetro para medir los millares de escuchas que con devoción franciscana seguían paso a paso cada una de sus transmisiones radiales. El contrapunto lo daría José Castillo Osejo. Comentarista de amplios recursos, se columpiará con igual entusiasmo y tecnicismo tanto sobre la crítica beisbolera como en sus alegatos boxísticos.

Cuando *La Corporación* despliega a plenitud su vuelo, varias transformaciones se habían producido en el tinglado de la radio. La onda larga había dejado de dominar el panorama y la onda corta entraba de lleno a sus últimos estertores. La zona del pacífico se convierte en el espacio ideal para el desarrollo y crecimiento de la radio. Como contrapartida el control de la Dirección de Radio y Televisión era ejercido en forma rígida y autoritaria por un alto oficial de la Guardia Nacional. *La Corporación* resentirá desde entonces los asedios y presiones de los sectores gobernantes del país. Con el triunfo del Dr. Arnoldo Alemán durante las elecciones de 1996, *La Corporación* dejará de jugar su rol de opositora a ultranza. Por primera vez pasará a convertirse en aliada incondicional de un gobierno.



### 3. LOS ECOS DE LA VOZ

En 1979 con el triunfo de la revolución sandinista nació *La Voz de Nicaragua*. Su aparición en el dial significó la clausura de *Radiodifusora Nacional*, la voz oficial del gobierno del General Anastasio Somoza Debayle. Esta emisora había comenzado a funcionar durante la presidencia de su hermano, el Ing. Luis Somoza Debayle. *Radiodifusora Nacional* inició sus operaciones en enero de 1961. Su primer director fue Sidar Cisneros Leiva, y el último Orlando Meza Lira. Tacho Sánchez, tal vez uno de los más polifacéticos directores artísticos que haya tenido Nicaragua, acompañó a Cisneros en esta aventura radial. Ambos habían coincidido en *La Mundial* en donde trabajaron a la par del mejor cuadro dramático que ha tenido el país, encabezado por Zela Lacayo, Blanca Amador, Naraya Céspedes, Sofía Montiel, Martha Cansino, Pilar Aguirre, Esperanza Román, Elsa Arana, José Dipp McConnel, Rodolfo Arana Sándigo, Fabio Gadea Mantilla, Archivaldo Arosteguí, Rodolfo Tapia Molina, José Castillo Osejo, etc, etc, etc.

Contrario a lo ocurrido con la *Difusora Nacional*, la emisora del gobierno sandinista se convertirá en la más escuchada del país. Desplazará a *La Corporación* del sitio de honor. Este logro se atribuye, en parte al apoyo económico brindado de manera sostenida por la Junta de Gobierno y después por el Comandante Daniel Ortega. En las condiciones económicas en que transcurría la vida en Nicaragua recibir ayuda del gobierno equivalía a incursionar con éxito en la radio. Sin embargo el triunfo de *La Voz* se debió, sobre todo, a que en una época en que se practicaba un periodismo netamente oficialista de parte de los aliados políticos del gobierno, la radio tomó distancia y ejerció la crítica de ministros y funcionarios.

Su mayor acierto fue abrir los micrófonos e iniciar con éxito las radio-revistas informativas. Practicó con decisión

y entusiasmo la radio participativa. Brindó una amplia acogida a los cuestionamientos y rechazos formulados por distintos sectores contra las políticas y programas impulsados por diferentes esferas gubernamentales. *Contacto 620* se convirtió en una tribuna ineludible para exponer criterios, señalar errores, sugerir cambios y para dejar escapar el descontento y el enojo en contra de la burocracia estatal y partidaria. *Contacto 620* fue uno de los mayores aciertos radiales en la programación de *La Voz de Nicaragua*. Debido a la potencia de la emisora (50 mil w), el programa tuvo repercusiones nacionales. Sirvió para determinar la mayoría de edad de la radio participativa ensayada a través de CORADEP y que tuvo como mentor principal a Bosco Parrales.

Conducida por Carlos Guadamuz, el nombre de *La Voz de Nicaragua* ya había sido utilizado en 1942 para nombrar a la emisora oficial del gobierno de Nicaragua, durante la presidencia del General Anastasio Somoza García. Con este mismo nombre se mantuvo todavía en 1947, al ser adquirida por el Dr. Juan Velázquez Prieto. La modalidad de bautizar con idéntica denominación a las radios es una práctica común y reiterativa que se repite como una espiral sin fin a través de la historia de los medios de comunicación en Nicaragua. En el presente una gran cantidad de radioemisoras son llamadas de la misma forma en que fueron nombradas desde los inicios de la radio.

En el campo de los medios impresos, dos de los actuales diarios - *La Prensa* y *La Tribuna* - fueron precedidos por publicaciones de igual nombre. Enrique Guzmán fue director de *La Prensa* editada en Granada en el siglo pasado (1878) y Angel F. Plazaola lo fue de *La Prensa* editada en Chinandega en 1920. Algo similar ocurrió con *La Tribuna*. La primera circuló en León, en el siglo pasado (1882), editada bajo la dirección de Carlos Selva y la otra en Managua en 1917, cuyo director, redactor y administrador fue Salvador Buitrago Díaz.



*La Voz* logró atraer a sus filas, al experimentado Conrado Pineda, al celebrado y aplaudido Otto de la Rocha, al argentino Luis Cabrera, al joven periodista Noel Fuentes y al versátil, talentoso y creativo Edgard Tijerino, quien proyectará hacia la cima el programa deportivo *Doble Play*, hasta llegar a convertirlo en el más escuchado del país. Tijerino transformó por completo el formato tradicional de los programas deportivos. En un giro elocuente se lanzó a tratar otros temas con agudeza y talento. Se convirtió en un compulsivo comentarista de las principales telenovelas presentadas en el *Canal 6* del *Sistema Sandinista de Televisión*. Este recurso le procuró una amplia audiencia femenina poco acostumbrada a seguir de cerca las incidencias deportivas. Ante el éxito obtenido, Tijerino continúa haciendo todos los días conjeturas, interrogando a su audiencia, brindándole pistas y adelantos de las telenovelas que se pasan principalmente por el *Canal 2* de televisión.

Otto de la Rocha se convertirá en el principal libretista de *La Voz de Nicaragua*. Empalmando con la tradición vernácula nacional creará su *Lencho Catarrán* (1979) y *La palomita mensajera* (1982) que dividirá las opiniones del país en dos grandes sectores. En un lado se colocarán sus críticos acérrimos a quienes todavía ahora este programa les provoca ronchas y urticarias y en el otro extremo se ubicarán los enamorados de las ambigüedades y dobles giros lingüísticos a los que recurre don Otto, provocándoles risas y aplausos.

La hegemonía de *La Voz* se mantendrá inalterable hasta febrero de 1990, fecha en que el sandinismo es derrotado en las elecciones por doña Violeta Barrios de Chamorro. Con el traspaso de gobierno en abril de 1990, su nombre fue cambiado por el de *Radio Nicaragua*. A partir de entonces dejará de ser la voz más escuchada del país. Siete años después, con el triunfo del Dr. Arnoldo Alemán (octubre de 1996), lo que se escucha a través de *Radio Nicaragua* es un eco debilitado, una voz tenue que ni siquiera se

acerca a su esplendor de antaño. Lo evidente para todos ha sido la falta de olfato político del actual gobierno. Los funcionarios del más alto nivel, encargados de velar por su buena salud, no han mostrado el más mínimo interés ni una conciencia aproximada de la importancia que tiene la emisora para potenciar el mandato del Dr. Alemán. Ni siquiera han intentado realizar las inversiones necesarias que por lo menos la mantengan con vida en el dial. Creo que tampoco saben como aprovechar su potencia instalada. ¿No es así, Lorenzo?

A no ser que deliberadamente estén apostando a dejarla morir por inanición; que su indolencia tenga como causa o motivo, el deseo expreso de dejar que la voz de *Radio Nicaragua* se apague para siempre.

#### 4. LOS NOVENTA Y LA FM

Los noventa marcan un cambio radical en el funcionamiento de la radio. Así como a finales de los cuarenta la Amplitud Modulada (AM), asesta el golpe definitivo a la onda corta y larga, en los noventa la Frecuencia Modulada (FM) entra en abierta competencia con la AM a la cual termina desplazando en cuanto a número y calidad de sonido. Ni en su mejor momento - a finales de los setenta - la AM contó con el número de emisoras que ahora irradian su señal en FM. Los registros oficiales son contundentes. A comienzos de 1978 en el país existían 64 emisoras en AM y sólo dos en FM. La *Stereo Hits* de Orlando Meza Lira y la *Stereo Azul* de Enrique Portillo Sánchez. El número de emisoras en onda corta se redujo a cinco: dos ubicadas en Bluefields, una en Bonanza, otra en Ocotal y una en Managua.

En la década de los ochenta nuevamente sólo dos emisoras se identifican en FM: *Radio Universidad* y la *Stereo Azul*. El régimen de propiedad es trastornado radicalmente. El gobierno a través de las confiscaciones pasa a ser dueño

de 19 de las 44 emisoras que funcionan en AM y funda la Corporación de Radiodifusión del Pueblo (CORADEP), a quien traslada la administración de estas emisoras. El mayor número de radios se concentra en Managua (21 en total). Durante estos años en el país se libra una de las contiendas más feroces en el terreno de los medios. La guerra de baja intensidad impuesta por Estados Unidos en contra de la revolución sandinista supone el uso intensivo de los medios. Durante estos años la radio es convertida en el principal soporte técnico para mediar el discurso político-ideológico de las fuerzas contendientes.

El inicio de gobierno de la doña Violeta Chamorro en abril de 1990 marcó el crecimiento y el desarrollo exponencial de las emisoras en FM. El redespiegue de la radio se da en otro contexto. En 1997 Nueva Segovia se convierte en el segundo departamento del país con el mayor número de emisoras en FM (11 en total) y el Atlántico Sur en el tercero con 7. En las nuevas condiciones de desarrollo, la FM ha continuado creciendo a un ritmo de un 51% cada dos años, si tomamos como referente el año 1995 cuando el país contaba con 64 emisoras en FM. El crecimiento de la FM comenzaba a concitar la atención nacional. Aún cuando la programación de las emisoras en AM es más completa, lo más significativo ha sido la celeridad con que los jóvenes han pasado a degustar el sonido y a preferir la oferta de programación radial ofrecida por la FM. En el otro extremo la AM apenas creció en un 13 % pasando de 53 a 60 emisoras.

Los noventa también consagran el uso de las mediciones de audiencias. Pero los *sourvey* concitan odios y rencores. La credibilidad de las encuestas queda en entredicho debido a las campañas difamatorias impulsadas por dueños, directores y periodistas de radios que concentra en los resultados de los primeros lugares la lectura de dicho instrumento. En un sistema de competencia abierta y despiadada, pareciera que lo único que les interesa es ver-

se ocupando los primeros lugares de audiencia. En caso contrario surge el enojo y la desaprobación. Todo indica que apuntan hacia el sitio de honor o nada. Las cosas lejos de mejorar han tendido a empeorar. Como una prueba y en un alarde de desencanto, gritan y maldicen en contra de sus realizadores o auspiciadores. Las condenas y señalamientos van desde manipuleos burdos en el manejo de los datos, hasta el acomodo deliberado de ciertas cifras, con el ánimo de favorecer a determinada radio o medio de comunicación.

A veces las acusaciones en contra de las firmas encuestadoras son más graves. Aducen que los resultados son acomodados a gusto y capricho de uno de los medios encuestados previo desembolso de fuertes sumas de dinero. Es innegable. Aunque no alcanza la categoría de norma, algo de esto ocurre con algunas firmas encuestadoras nacionales o internacionales. Estos deslices sirven de pretexto para que algunos dueños de emisoras o programas radiales formulen encendidos alegatos tratando de deslegitimar a las encuestas. Sin embargo, nada justifica el engaño. En río revuelto ¡hasta las pepescas muerden! Permite que emisoras y programas con un *rating* bajo, bajísimo, alcen sus voces tratando de acarrear agua a su molino. La alharaca es mayúscula: reclaman y se atribuyen lugares que no ocupan en el dial.

La responsabilidad de esta situación es compartida. Ni las cámaras empresariales de radios - dos en total - ni los dueños de la televisión y los periódicos han demostrado interés por frenar el constante descrédito a que están sometidas las encuestas. Los dueños de emisoras no han sido capaces de ponerse de acuerdo para aprobar e impulsar conjuntamente investigaciones y mediciones de audiencias. En un país en donde la desconfianza y la polarización persisten, lo deseable sería que alguien se atreviera a dar el primer paso en la dirección correcta: sentarse a la mesa a discutir y a encontrar mecanismos que les permitan supe-

rar estas desavenencias y discordancias. ¡Urge cambiar de actitud!

Como una manifestación frontal de las profundas contradicciones existentes, *La Corporación* ha venido difundiendo a lo largo de estos meses distintas cuñas o *spots* publicitarios haciendo un llamado enérgico y sistemático a los empresarios a no anunciarse en los medios sandinistas. Una actitud similar practicaron en el pasado en contra de *La Corporación*, algunos sectores identificados con el sandinismo. Mientras este círculo infernal no sea roto, difícilmente podrá erradicarse el lenguaje de la pedrada y del insulto. Las encuestas continuarán navegando a la deriva. ¡Nicaragua bien vale una tregua! ¿Tengo o no la razón, Fabio?

## 5. LAS DISPUTAS EN EL DIAL

Los noventa trajeron consigo otras novedades. El número de emisoras en FM no sólo es mayor. La disputa en el dial por los primeros lugares de audiencia son resentidos por la AM. Las últimas encuestas realizadas en el país son reveladoras. En mayo de 1997 la firma M&R Consultores, dirigida por Raúl Obregón Morales, presentó los resultados de una encuesta de consumo de radio auspiciada por la ONAP. Las emisoras en FM figuran con mayores índices de audiencia que las emisoras en AM. A partir del cuarto lugar (ocupado por *Ondas de Luz* con 0.18 de rating promedio global) hasta el décimo (obtenido por *Radio Canal 130*) ninguna de las estaciones en AM se coloca por encima de las radios en FM que aparecen colocadas del segundo al doceavo lugar.

Durante la programación semanal *Radio Ya* ratificó el liderazgo que ha mantenido desde su apertura en abril de 1990. La derrota electoral del sandinismo obligó a Carlos Guadamuz a fundar esta emisora como un calco de la programación que le otorgó tanto éxito a *La Voz de Nicara-*

gua. El mismo personal técnico, periodístico y los mismos conductores de programas iniciaron sus transmisiones con un formato idéntico, sin mayores variaciones, ubicándose en los 600 khz del dial, próximos a los 620 khz de *La Voz de Nicaragua*.

*La Corporación*, disputará el primer lugar a *La Ya*. La encuesta de M&R lo confirma. Se ubicará en segundo lugar, seguida de *La Primerísima*, *Católica*, *Ondas de Luz*, *Bautista*, *Radio 580*, *Noticias*, *Guegüense* y *Canal 130*. En FM *Radio Magic* vuelve a aparecer en primer lugar, seguida de la *Romántica*, *La Tigre*, *La Musical*, *Juvenil*, *Maranatha*, *Uno*, *Stereo Sol*, *Stereo Rica*, *Estación X*, *Stereo Amantes* y *Stereo Variedades*. En el horario semanal matutino (entre 4 am y 12 m) ocurren ligeras variantes en el consumo de radio en AM. *La Sandino* y *Radio Cepad* ocupan el tercer y cuarto lugar respectivamente. En FM también ocurren reacomodos entre las radios que ocupan los primeros lugares. La encuesta de M&R Consultores evidencia una vez más que el mayor consumo radial ocurre durante las horas de la mañana. Por las tardes el apetito de los oyentes decae hasta en un 50%.

Durante los fines de semana la fruición por el consumo radial crece. Aumenta en relación con el resto de la semana. También ocurren otros cambios. El dominio que ejerce *Radio Magic* durante la programación semanal es superado por *Radio Tigre*, que pasa a ocupar el primer lugar convirtiéndose en la favorita durante los fines de semana. Esta situación no se da en las radios en AM. El liderazgo de *Radio Ya* en ningún momento es superado. Ninguna emisora le disputará el primer lugar. Por otro lado, una rápida lectura sobre algunos de los resultados obtenidos por la firma encuestadora M&R demuestra que con la única excepción de *Radio Católica*, las radios evangélicas o protestantes mantienen una verdadera supremacía sobre las demás emisoras católicas. En AM además de *Ondas de Luz* aparece la *Radio Bautista*. En FM ninguna emisora ca-



tólica logró colarse en los primeros lugares mientras que las evangélicas o protestantes colocan entre las más escuchadas a *La Maranatha* y *Stereo Rica*.

En un breve tiempo las emisoras en FM consolidan su liderazgo. Las radio locales se resitúan y acaparan el dial. El dominio del formato musical de las FM es absoluto. Los jóvenes son cautivados por la programación de estas emisoras. Las complicidades serán gestadas y estimuladas por los conductores de los programas juveniles que hablan la misma jerga de sus escuchas y sintonizan sus preferencias ofreciéndoles aquella música que atrae y enloquece a los jóvenes. En un país convulsionado, con profundas secuelas de guerra y constantes protestas callejeras, en donde más del 60% de la población es menor de 24 años de edad, los dueños y directores de estas radios dan en el blanco.

Algunas radioemisoras en FM han comenzado a trasladar los formatos de las emisoras en AM. Sobre todo ciertas propuestas informativas y algunos programas de debates. También han comenzado a incorporar dentro de su programación audiciones deportivas. Esta nueva propuesta se torna más evidente en la *Magic*, *Unión Radio*, *Universidad*, *Maranatha*, *Mi Preferida*, *Radio Horizonte*, *Romántica*.

El dominio tradicional que ejercían algunos departamentos del Pacífico concentrando el mayor número de emisoras entró en declive. Con la sola excepción de Managua desde cuya sede lanzan al aire su sonido 73 emisoras (45 en FM y 28 en AM), Ocotal con un total de 14 (11 en FM y 3 en AM) se coloca en el segundo departamento del país con el mayor número de radios en el dial. El Atlántico Sur y Estelí con 10 emisoras cada uno, alcanzan cifras superiores a las de cualquier localidad del Pacífico.

El fenómeno del crecimiento radial en Nueva Segovia debería convocar a los estudiosos de la comunicación, so-

bre todo a los estudiantes de sociología, economía, administración de empresas y comunicación social, a la investigación y análisis de este interesante despliegue en una zona fronteriza tradicionalmente anegada por las transmisiones radiales hondureñas y salvadoreñas. La vitalidad de estas radios se convierte en el mejor pretexto para empujar los estudios ínter y transdisciplinarios que tanta falta hacen en el país.

En el mismo orden y con un sentido diferente la disputa radial en el campo religioso debe convertirse en otro foco de análisis y estudios. Desde la aparición de *Ondas de Luz* en marzo de 1959 asumiendo el discurso religioso evangélico, y la fundación de *Radio Católica* en enero de 1961, jamás se había dado en Nicaragua un acontecimiento tan interesante como la creciente disputa en el dial entre las distintas congregaciones religiosas existentes en el país. Los saldos iniciales establecen una ligera ventaja a favor de las iglesias evangélicas. En las siglas del dial se identifican como evangélicas o protestantes *Canal 21*, *Radio Bonita*, *Ondas de Luz* (en FM y AM), *Stereo Bautista*, *Radio Ebenezer*, *Stereo Rica* y *Radio Restauración*, *Radio Cepad*, *Radio Innovación*, *Radio Restauración* (AM y FM), *Cadena Radial Samaritana* y *Radio Maranatha*. Como católicas aparecen nada más *Radio Hermanos*, *Radio Juigalpa*, *Corpus Cristi*, *Radio Fe*, *Stereo María* hoy *Estrella del Mar*, *Radio Hermanos*, *Radio Católica* y *Radio Fiesta*. En términos de potencia instalada la superioridad de las radios evangélicas o protestantes es notoria.

En la actualidad ninguna congregación o secta religiosa puede prescindir de la utilización intensiva de los medios de comunicación. El tono y el carácter de las denuncias, acusaciones y contra-acusaciones formuladas en los medios en contra de diferentes sectas y la polémica que ha vivido el país en torno a la figura del reverendo Sun Myung Moon vuelve más cautivante el fenómeno. La circulación del semanario *Tiempos del Mundo* en Nicaragua, origina



otros desafíos y conjeturas. Invita al análisis pormenorizado de los alcances que tiene en el país la denominada *Iglesia Electrónica*.

Las intenciones por acaparar el dial y ejercer una clara hegemonía a través de la utilización sistemática de los diferentes medios de comunicación (incluyendo la televisión y los periódicos) de parte de las diferentes iglesias resultan incuestionables. En estos forcejeos la radio resulta ser el medio más apetecido. El carácter popular y las enormes ventajas que ofrece en un país con un alto índice de analfabetismo, convierten a la radio en el medio más cautivante, preferido y demandado por las distintas congregaciones religiosas para canalizar sus mensajes y capitalizar su discurso.

## 6. LAS DEBILIDADES DE TELCOR

La explosión exponencial de la FM forma parte de la introducción acelerada de las nuevas tecnologías de comunicación y de la progresiva abdicación del gobierno en el control de las telecomunicaciones. La desregulación se convierte en norma. Actores supranacionales aparecen por primera vez operando la telefonía celular. Se inicia la expansión de la fibra óptica y la digitalización de las distintas plantas telefónicas pertenecientes a ENITEL. Se aprueba una nueva ley de telecomunicaciones que abre las puertas para su privatización en Nicaragua. La televisión por cable frena el empuje de las antenas parabólicas y se inicia un accidentado proceso de discusión de un anteproyecto de *Ley de Derechos de Autor*.

Los cines vuelven a reabrir sus puertas y florecen las salas de alquileres de videos. Internet entra a funcionar de lleno, crece a cuatro el número de periódicos y todos se lanzan a un acelerado proceso de automatización. Las estaciones de televisión en VHF se multiplican por tres. Las estaciones en UHF hacen su aparición y desatan una tor-

menta exigiendo una ampliación del contenido del artículo 51 de la *Ley de Telecomunicaciones y Servicios Postales* que únicamente contempla la retransmisión de los canales VHF a través del sistema de la televisión por cable.

En este contexto de transformaciones la crisis de autoridad de TELCOR es manifiesta. Los cambios de dueños de frecuencias radiales están a la orden del día en abierta violación a la *Ley de Telecomunicaciones y Servicios Postales*. Los enredos jurídicos que ocasionan éstas transferencias han comenzado a revertir en las propias oficinas de TELCOR. Las figuras jurídicas a través de las cuales se les otorgaron las frecuencias (como personas naturales o jurídicas) están siendo violadas. Los *presta nombres* se han convertido en la cara bonita de estas operaciones que están conduciendo a un creciente fenómeno de concentración de la propiedad de las radioemisoras.

La Constitución Política de Nicaragua establece de manera taxativa en el inciso tercero del artículo 68, la obligatoriedad del Estado de vigilar "que los medios de comunicación social no sean sometidos a intereses extranjeros o al monopolio económico de algún grupo". Con su actitud complaciente y poco enérgica TELCOR convierte en letra muerta este enunciado constitucional. En el país existen personas naturales o jurídicas dueñas de cuatro, cinco o más radioemisoras. Signo de los tiempos lo más notable durante estos últimos años ha sido la ausencia y la incapacidad del gobierno de formular políticas de comunicación en el campo radial. El otorgamiento de frecuencias sigue dándose sin atenderse a ninguna otra consideración que la de satisfacer las peticiones de licencias formuladas al por mayor y al detalle por expertos o improvisados empresarios radiales. Esta liviandad ha debilitado al organismo rector de las telecomunicaciones en Nicaragua.

El único interés por evidenciar éstas debilidades estructurales de TELCOR es para llamar la atención de su fragi-

lidad institucional. Debilidad que se traducirá en graves consecuencias para el futuro inmediato del país. Si en Nicaragua TELCOR no ha sido capaz de obligar a los propietarios de las emisoras a sujetarse a lo expresamente establecido por las leyes nacionales, difícilmente podrá encausar y sujetar el comportamiento de las poderosas empresas transnacionales que arribaron al país para sentarse a la mesa y comenzar a saborear el inmenso pastel que representa para sus intereses operar con ventaja en el negocio de las comunicaciones locales.

En un momento en que Nicaragua se prepara para enajenar las telecomunicaciones, sin razón o justificación alguna, todas estas cuestiones se vuelven relevantes. TELCOR no cuenta por ahora con argumentos convincentes. La complacencia y falta de rigor con que ha procedido le imposibilitan de generar confianza y le impiden convencer a los nicaragüenses de que está en condiciones de hacer frente a los retos y desafíos que implica someter a sus directrices a las distintas empresas que se saquen el billete premiado de ENITEL.

Con capitales y recursos financieros superiores a los del mismo Estado nicaragüense las probabilidades de controlar el comportamiento de empresas como la ATT, Sprint-Global One, GTE, Telefónica Internacional, Iusacell-Bell Atlantic, etc, resultan muy remotas. En los Estados Unidos cuando el Ministerio de Justicia inició el desmantelamiento de la ATT tuvo que enfrentar en un primer momento los argumentos esgrimidos por el Departamento de Defensa a favor de este consorcio. El Pentágono adujo que la reestructuración de la ATT debía ser lenta y progresiva. Afirmó que a través de sus redes la Secretaría de Defensa del gobierno norteamericano se conectaba con el mundo. Esgrimió a favor de la ATT el concepto, la noción infranqueable de la Seguridad Nacional.

Me temo que todo este *pandemónium* pueda volver cacofónico el sonido de la radio. Sigo comulgando con el lugar común ese que tanto le gusta tararear a mi vecinita del alma. ¡Claro que sí! ¡Tanto ayer como hoy sigue siendo preferible prevenir que lamentar! ¡Verdad don Hajalmar!

# EL LIBRO A FINALES DE SIGLO

4

*"Quiénes reaccionan contra la onda tecnológica y quienes niegan el futuro de este fenómeno tienen en realidad una visión de adulto; y el futuro pertenece a los niños".*

*L'Express, enero 1997*

## 1. AMNESIA Y ESTRABISMO

Es inevitable que en Nicaragua nos veamos obligados a reflexionar en estos momentos, acerca del futuro del libro en pleno proceso exponencial de las modernas tecnologías de información. Sometidos a las influencias directas de las nuevas formas de producción, acopio, procesamiento y difusión de información que nos llegan desde los grandes países capitalistas desarrollados, la responsabilidad histórica exige analizar el fenómeno desde una perspectiva que tome en cuenta los intereses nacionales.

La introducción de las nuevas tecnologías de información en Nicaragua, se ha producido al ritmo que han de-

seado imprimirle distintos sectores sociales y políticos, especialmente el sector privado y ahora de manera preferente, el sector gubernamental. Lo grave es que no existen parámetros delineados por ningún organismo que asuma de manera prospectiva y de acuerdo con nuestras propias exigencias, la introducción de estos artefactos electrónicos. Se carece de una estrategia nacional que por lo menos sustente criterios globales sobre la introducción de las nuevas tecnologías en Nicaragua. Esto implica que en el país opera una política de puertas abiertas, lo que propicia el uso indiscriminado de las nuevas tecnologías de información, tendencia que podría tornarse irreversible y cuyas consecuencias no hemos examinado bajo ningún prisma social, cultural o económico.

Por mi parte continuaré insistiendo sobre la conveniencia de dotarnos de manera urgente de políticas en el campo de la informática y de las telecomunicaciones. Para evitar interpretaciones erróneas o aspavientos innecesarios, hago la salvedad de que sé distinguir entre la ceguera trasnochada que rechaza su uso y el encandilamiento, que de tanta luz te impide ver y apreciar en su justa dimensión, las repercusiones sociales, políticas, económicas y culturales, que éstas tienen en la configuración inmediata de la sociedad nicaragüense.

No es lo mismo negar de manera obtusa la importancia y la necesidad de su utilización, que situarse en el plano de análisis y de la ponderación crítica. En más de una ocasión hemos expresado que somos partidarios de la adopción urgente de políticas en ambos campos. Lo que rechazamos es dejar al arbitrio de los ofertantes, determinar lo que conviene o no a los nicaragüenses. Se trata de un asunto medular. Y una cuestión tan vital exige no cansarse de repetir que de lo que hagamos hoy en materia de políticas informativas, dependerá en gran parte lo que Nicaragua será en el año 2000.

## 2. UNA CIVILIZACIÓN DE LO INMATERIAL

Las nuevas tecnologías trastornan radicalmente el acto de la escritura y de circulación de los saberes. Son el equivalente contemporáneo de lo que fue la imprenta en el Siglo XV. Cada vez que uno lanza una mirada retrospectiva hacia lo que significó la imprenta en aquel momento no deja de reconocer su carácter revolucionario y la forma determinante con que incidió en la producción y circulación del saber. Hoy nos encontramos en un momento similar. Sin embargo la magnitud e intensidad de las modificaciones introducidas por el uso de las nuevas tecnologías es mayor.

El paralelismo transformador y cambiante que tuvo la imprenta, sus vastas repercusiones políticas y sociales, son sumamente parecidas a los cambios que operan en nuestra sociedad con la aparición de estos nuevos soportes tecnológicos. Con una variante: las tecnologías cambian nuestra representación del mundo. Philippe Océau, el fundador de *Imagina*, el salón de las nuevas imágenes de Francia, compara la actual revolución tecnológica con la revolución iniciada con la imprenta, fuerza catalizadora del Renacimiento. Estamos en presencia de una nueva Edad Media, la Edad Media Industrial. Pero los cambios son de otro orden y magnitud. Asistimos a la expansión y desarrollo de una cultura y una civilización de lo inmaterial.

El libro fue, en el momento de su aparición, el representante de formas futuras de producción. Como lo reconoce Hans Magnus Enzensberger, posibilitó a todo el mundo convertirse en productor. Estas fueron y son todavía las grandes promesas y realidades del libro. Independientemente que nosotros, salvando todo anacronismo, reconozcamos y certifiquemos el nacimiento de otras formas del saber, confiamos con la misma fidelidad con que el creyente reconoce la existencia de Dios, que el libro continuará siendo una de las principales fuentes del conocimiento. Y

aunque el trabajador informativo emplee como elemento básico de su escritura el material magnético más que el papel, eso no implica que caigamos en la tentación de decretar la agonía irreversible del libro, lo cual tampoco nos impide reconocer que surgirán nuevos y variados mecanismos de producción cultural que continuarán afectando las formas tradicionales de la producción y asimilación del saber así como el acto mismo de la escritura.

Contra los pronósticos de pesimistas incorregibles, sin ser aficionados a la futurología, podemos afirmar que libro hay y habrá por largos años. Las dudas que existen acerca de su futuro tenemos que disiparlas. Trato de hacerlo y no de introducir un simple paliativo o analgésico. Revisemos algunos antecedentes. Cuando surgió la radio, grandes contingentes humanos decretaron la muerte del periódico. Cuando apareció la TV, también hubo quienes apostaron por el fallecimiento de la radio. ¿Cuál es la realidad? Es tan evidente como para no extraviarnos en ejercicios retóricos. Ambas formas de producción y circulación del saber todavía continúan vigentes. Con la consolidación de las nuevas formas de producción electrónicas (el video-texto, sobre todo) hoy la alarma es mayor. Los editores de periódicos en los Estados Unidos se sienten colocados en el borde delantero del precipicio. Creen que de no adoptarse medidas inmediatas, los periódicos se verán afectados, al extremo de desaparecer. Las disputas contra los gigantes electrónicos son abiertas. La Asociación Americana de Editores de Periódicos solicitó al gobierno norteamericano su intervención para no verse arrastrados a la muerte. En el fondo el problema es de una doble naturaleza: real y financiero. O más bien es real porque afecta los intereses económicos de la Asociación Americana de Editores de Periódicos. El periódico electrónico drena recursos publicitarios a las grandes empresas periodísticas de los Estados Unidos. Esta es la base real de la querella.



A las grandes cadenas de periódicos no les ha quedado otra opción que meterse en línea. Saben que de no hacerlo las consecuencias serían catastróficas, casi mortales. Ahora cada uno de nosotros puede asomarse a las pantallas de su computadora para leer - en donde quiera que esté - su medio favorito, ya sea *The Washington Post*, *The Miami Herald*, *El País* de España, *La Nación* de Costa Rica o *La Prensa* de Nicaragua. Debemos estar convencidos que estas mudanzas son irreversibles. Cambiar de piel o perecer.

Pero el problema es más complejo. Tiene otros matices. Nadie se ha percatado mejor de la crisis de lectores, que los directores, gerentes y administradores de periódicos. En menos de un decenio han visto disminuir de manera brusca el número de adeptos. Se trata de un fenómeno de alcance universal. Investigadores de éste y otros continentes constatan alarmados cómo día a día los periódicos pierden lectores. En los ochenta cerraron con un saldo negativo. Las causas son múltiples y el factor económico pesa tanto como ese secreto sucio que descubre ante nuestros ojos George Kennedy, catedrático de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Missouri, Columbia, al revelarnos algo que nos dejará atónitos: que en los Estados Unidos, uno de cada cinco adultos no lee «porque no puede leer». ¿Cómo? ¿En los Estados Unidos hay analfabetos? Menos que en nuestro paisaje, pero existen. Los *tapes on books*, se encargarán de abultar las cifras.

Cuando se llega a una situación como ésta algo debe hacerse. Eso es precisamente lo que hacen los periódicos. Desde los inicios de la presente década han delineado una escrupulosa estrategia orientada a recuperar los lectores perdidos. Se muestran conscientes, sensibles. El negocio escapa de las manos. Los cambios de diseño, presentación, contenido, la utilización de los colores, los abundantes recursos gráficos, una presentación más clara y ordenada de las secciones; las investigaciones que pulsan el gusto

de los lectores, forman parte del grueso arsenal que disponen para contrarrestar este viaje en picada.

En Nicaragua las cosas no andan mejor. Internet, la televisión, los videos, los juegos electrónicos, la crisis económica, la polarización política, la falta de hábitos de lectura, un analfabetismo resistente, crónico y pobremente combatido, así como la existencia de una conducta atípica: contrario a lo que ocurre en otras partes del mundo, en Nicaragua los fines de semana, los periódicos en vez de aumentar sus tirajes, los reducen, disminuyen sensiblemente su circulación, aspecto que termina configurando un panorama peculiar. Por eso no sólo a los editores de libros, al Ministerio de Educación, a los bibliotecólogos y a las universidades, sino también y de manera especial a los periódicos, debe interesar comprometerse de manera activa y beligerante en una campaña sistemática, dirigida a propiciar, estimular, generar y renovar el hábito decaído de la lectura con el propósito de retener a los actuales lectores y para hacerse de una nueva camada. La consigna al final de la década es solo una: ¡a recuperar lectores, mañana será tarde!

Las nuevas formas de producción cultural no sólo alteran y trastornan las formas de lectura y de escritura. La aparición de los *tapes on books* introdujo un cambio radical en la cultura norteamericana. Sin duda que su consolidación aumentará el déficit de lectores en una proporción mayor a la advertida por George Kennedy de la Universidad de Missouri. Si con el uso de las calculadoras se produjo una baja sensible de la memoria, con los *tapes on books*, ocurrirá algo diferente: los mecanismos lógicos, analíticos y el acceso al conocimiento por la vía de la *lectura del libro*, resentirán en carne propia estos excesos.

Los libros en cassettes incitan a un tipo de ocio que merece ser cuidadosamente analizado. En la medida en que su consumo se extienda, el hecho de la lectura se con-

siderará como un acontecimiento superfluo. Y no hago futurología. No se trata de un ejercicio de ciencia ficción, sino de constatar una situación derivada de la revolución provocada por las nuevas tecnologías de información. Temo que así como las nuevas generaciones se sienten liberadas del sacrificio del aprendizaje de ciertas operaciones aritméticas, otras se vean liberadas del gratificante y dispendioso ejercicio de la lectura. ¡Ya nadie ve o siente como descrédito no saber sumar, restar o multiplicar! ¡Para eso están las calculadoras! Estos son los riesgos que debemos prevenir.

Debemos rebatir por errónea la tesis fortuita que proclama que las nuevas tecnologías por sí mismas vuelven superfluo todo trabajo o ejercicio de la mente. Debemos tener presente que colocadas fuera del sistema social en donde operan, las nuevas tecnologías no pasan de ser simples aparatos. ¡Pero no se puede razonar de esta manera! Son y han sido pensadas para crear un nuevo entorno civilizatorio. Las lógicas de su uso son dictadas por las necesidades económicas, sociales y políticas del sistema capitalista contemporáneo. La información no es tan sólo una historia de computadoras, es un modo de vida, reitera Nicholas Negroponte. Ante la desaparición de la materia y del espacio algunos se espantan, se estremecen. No debemos olvidar lo que nos recordaba Norman Weiner: al principio y al final del proceso informativo todavía hay un ser humano.

### 3. CRISIS DE LA PALABRA ESCRITA

A mediados de los ochenta las discusiones abiertas acerca del futuro del libro en la era audiovisual, marcaba una ligera ventaja en favor del libro. Los pedagogos sosegaban los ánimos. Al concluir los análisis comparativos entre el video y el libro, con cierta confianza señalaban como triunfador de la disputa al libro. Y aunque metodológicamente éste era un error, el análisis resultaba inevitable. El

error deriva de contraponer el libro al video; de oponerlos, de precipitarlos en una batalla innecesaria. El confrontamiento de alguna manera tenía profundas raíces históricas. El desarrollo de los aparatos de difusión de masas (cine, radio, televisión) habían iniciado no sólo contra el libro, y tal vez sin quererlo, una fuerte competencia. Los aparatos de difusión de masas también disputaban a la escuela sus funciones tradicionales: la inculcación y circulación de la ideología y la formación de la fuerza de trabajo. Hoy para muchos la disputa se zanjó en favor de las segundas. La escuela se ha quedado rezagada frente a los medios. Para los fines de mi exposición lo que importa es comprender, que no obstante este relegamiento, la escuela no ha desaparecido ni desaparecerá. Lo que ha ocurrido es una rejerarquización del saber. Algo parecido sostengo con relación a la existencia del libro y el desarrollo del video.

Con el VHS y el betamax, las incertidumbres de ayer han desaparecido. Una de las ventajas más importantes atribuidas al libro con respecto a la televisión, consistía en la posibilidad de disponer del libro en cualquier momento, al gusto y capricho del lector. Se sacralizaba su utilización individual. La crítica formulada contra la televisión consistía en afirmar que si el televidente se adormecía en el clímax, justamente cuando el detective develaba el misterio de la intriga, tenía que irse inmediatamente a la cama sin enterarse de lo fundamental del drama. Los analistas se jactaban de que eso al menos no ocurría con el libro. Entre vítores y aplausos exclamaban que si el lector lo deseaba podía detener la lectura y echarse a dormir, para luego volver al punto de partida. Entusiastas declaraban que si deseaban rememorar algún episodio, reconstruir un personaje o recrearse en algún recodo del libro, bastaba con volver páginas atrás para encontrar y resucitar lo deseado. ¡Eso -exclamaban- no ocurre con la televisión! El VHS y el betamax han pulverizado estas naderías.

La persistencia de equívocos es notable. Al sostener la superioridad de la palabra impresa sobre las otras formas de expresión, se remachará que lo que se puede decir con palabras no puede decirse con igual intensidad recurriendo al lenguaje de las imágenes. El error metodológico es evidente. Es obvio que cada sistema recurre a sus propios mecanismos de expresión en sus respectivos ámbitos. Signo de los tiempos, el lenguaje visual arrebató el oxígeno al lenguaje escriturario.

Uno de los escritores que mejor comprende este fenómeno es el argentino Ernesto Sábato. En el mismo momento en que la televisión española lleva a la pantalla su obra monumental *El Túnel*, Sábato al ser interrogado acerca de que si la imagen ofrece posibilidades complementarias al lenguaje escrito o que si se trata de otro tipo de lenguaje, respondió -¿quién lo duda?- que es otro lenguaje. Pero se cuidó de agregar que la imagen es un lenguaje con posibilidades que la literatura no tiene. Resulta una ociosidad estar discutiendo algo que todos sabemos: existe una plena complementariedad entre ambos lenguajes. Sería persistir en el error continuar abordando las relaciones entre el libro y la televisión, contraponiendo los lenguajes que le son afines. El contexto sonoro y plástico confiere a cada palabra una fuerza expresiva que no tiene en la literatura, así como el lenguaje literario puede expresar con mayor precisión aspectos que a la televisión resultan difícil de transmitirnos.

¿La crisis de la palabra escrita - subsistirá por largo rato, no escandalicen - no conducirá, no está conduciendo a completarnos humanamente? ¿A reintegrarnos totalmente? No sólo las palabras sirven de signo. El ser humano transmite y recibe por su cuerpo, por sus gustos, por su mirada; el olfato, el grito, el baile, las mímicas y todos sus órganos físicos pueden servir como órganos de transmisión. No hay equivalente para una sensación coloreada. El color tiene un tiempo de ventaja sobre la palabra, a la que añoro

y con la que mejor me expreso, no por eso puedo olvidar que el color tiene sobre la palabra una existencia superior en varios centenares de miles de años.

No sólo de lecturas está hecho el hombre. Su horizonte es grandioso e infinito. ¡Salvemos los horrores! Ni negligencia ni negloptencia. Sobre los primeros pende la acusación de que no leen y los segundos son señalados de otro padecimiento, debido a que su excesiva lectura y escritura les ha atrofiado la mirada. ¿Debemos creer, para apaciguarnos, que la imagen y las palabras aparecieron al mismo tiempo "con la historia de la especie"? Los psicólogos por su cuenta han concluido "que la adquisición del lenguaje del niño aparece al mismo tiempo que la comprensión de la imagen visual". Pero la imagen carece de sintaxis y reglas gramaticales. Regis Debray lo dice: «los códigos que pueden o no pueden movilizar son sólo lecturas e interpretaciones... las olas de imágenes lamen las orillas de lo verbal, pero no son verbales».

La neuropsicología y la psicolingüística se han encargado de arrojar otras evidencias. Sus certificaciones son irrefutables. La magnitud de la crisis envuelve en su totalidad al modelo cognitivo que impuso la modernidad. Los hemisferios de nuestro cerebro han sido y están siendo mutilados, uno en detrimento del otro: la supresión del hemisferio derecho la originó el alfabeto y la del izquierdo la radio y la televisión. El cerebro derecho se entiende mejor con el cerebro derecho, pero no guarda simpatía con su otra mitad. Hoy podemos constatarlo: "el comentario y la emoción no movilizan las mismas neuronas". Esto es tan cierto que "la emoción comienza donde termina el discurso".

Con todas éstas evidencias deseo llamar la atención de los pedagogos, de los bibliotecarios, de los especialistas en informática y telecomunicaciones, sobre la necesidad de abandonar estos atajos, para centrar el enfoque en los cam-



bios radicales que introducen las nuevas tecnologías de información en el arte de la escritura, en la circulación de los saberes, y en el futuro inmediato que depara al libro.

#### 4. RECONCILIAR TÉCNICA Y CULTURA

Si metodológicamente es válido analizar el desarrollo de las nuevas tecnologías de información a partir de sus tendencias más desarrolladas, también es válido centrarlo en la manera en que se filtran en la periferia. En Nicaragua los efectos de este redespliegue tecnológico comienzan a sentirse. La floración de salas de alquileres de videos es evidente. Nadie duda que la competencia contra la lectura, su declinar, obedece en parte a las preferencias reales que tienen los nicaragüenses por el video antes que por el libro. Si a esta situación añadimos la inexistencia de una política sostenida, con un presupuesto decoroso, que permita la reconfiguración, ampliación y crecimiento de las bibliotecas existentes en el país, el cuadro que enfrentamos es dramático. Mientras las salas de videos se fortalecen, nuestro sistema de bibliotecas se debilita, se torna más endeble.

Y si hoy los *tapes on books* no pasan de ser en nuestra provincia una escandalosa extravagancia, en un tiempo breve dejarán de ser un capricho de iniciados. Por ahora la más decidida competencia contra la lectura (hablo de la lectura del libro) la ofrecen los videos. El teleadicto reemplaza y ocupa el sitio del libroadicto. En un país con un creciente déficit de lectores y con bibliotecas pobremente atendidas; sin recursos suficientes ni siquiera para adquirir las novedades literarias que aparecen bajo diversos sellos editoriales, no debemos dudar que la brecha continuará ensanchándose. La responsabilidad de contrarrestar esta tendencia debe ser una tarea de todos. ¿Una petición fuera de tiempo y de lugar?

Las aportaciones del gobierno central para el desarrollo de las bibliotecas son mínimas, escasas. Esto se debe entre otras cosas, a que los gobiernos en Nicaragua todavía no han comprendido que existe una íntima relación entre las políticas de educación, ciencia, tecnologías y las políticas sobre bibliotecas. La desarticulación de estos elementos señalan un enorme vacío.

Coincidimos con los expertos de la Universidad de Stanford. Uno de sus más sólidos exponentes, Edwin Parker, prescribe que la política nacional y planeación para los servicios de las bibliotecas, deberían ser emprendidas dentro de una amplia política informativa. Actualmente carecemos de este tipo de políticas. Tenemos que evidenciar y potenciar al máximo, los nexos existentes entre desarrollo cultural y desarrollo económico. Persuadir y sensibilizar no sólo a las esferas de gobierno de que contrario a ciertas posiciones sombrías y abúlicas, las bibliotecas son un formidable factor de crecimiento cultural y económico.

En Nicaragua debemos convencer a los incrédulos que el combate por la cultura y la economía es uno sólo. Eso implica romper con una tradición epistemológica que se ha revelado perniciosa: continuar defendiendo algo insostenible, el antagonismo entre lo cultural y lo técnico. No podemos seguir reflexionando sobre la cultura, relegando en el campo del análisis su materialidad y sus condiciones históricas de producción. Durante el trecho que aún nos queda por recorrer durante el último decenio del Siglo XX, tenemos que reconciliar en nuestra provincia, dos aspectos que en forma indebida hemos mantenido separados, al colocar en un extremo, en nombre de un tropismo exclusivamente literario y estético, a la literatura, entendida además como un campo esencialmente noble y situar en el otro, a la técnica, con el agravante de considerarla como dependiente del utilitarismo, rebajando su estatura y dignidad.



Resultaría una valiosa contribución al desarrollo integral del país reconciliar lo cultural y lo técnico, dos aspectos artificialmente separados y divorciados. La técnica queda comprendida dentro de la cultura. El origen de estos malos entendidos se debe al hecho de considerar únicamente como intelectuales a los humanistas (poetas, escritores y artistas en general) y negar a los demás especialistas (ingenieros, médicos, abogados, etc.) su condición de intelectuales. Sólo a riesgo de parecer tontos o rezagados podemos continuar sosteniendo una clasificación insuficiente por unilateral.

Antonio Gramsci tiene el mérito indiscutible de haber sido uno de los primeros en haber metido en crisis esta falsa dicotomía, en sus notas lapidarias acerca de los intelectuales y la organización de la cultura. El sardo nos aclara que por intelectuales no debe entenderse sólo a las capas llamadas tradicionalmente como tales, «sino en general a toda la masa social que ejerce funciones de organización en el sentido más amplio: ya sea en el dominio de la producción, de la cultura o de la administración pública».

## 5. SIN HIPOTECAR LA MEMORIA

Tampoco debemos olvidar que el impacto de las nuevas tecnologías ha provocado una nueva división internacional del trabajo. El primero en anunciar esta realidad es uno de los profetas de la sociedad informativa, Ithiel de Sola Pool. Con toda pertinencia este especialista asegura que no es difícil imaginar que al final del siglo la gente estará trabajando con las bases de datos en un país; los programas estarán situados en otro y las operaciones intensivas de trabajo quedarán ubicadas en un tercer país, todo funcionando simétricamente, sin desplegar gente, ni cintas, ni nada, salvo una transmisión electrónica.

En otros términos, el nuevo esquema de división internacional del trabajo ciertamente no ofrece ninguna nove-

dad. El centro continúa siendo el lugar de la investigación, desarrollo, dirección y el que obtiene la tajada del león. La periferia ve reforzada su condición de antaño: sigue siendo el lugar de la producción. Traduciendo del español al español, esto quiere decir que la producción de los componentes electrónicos fundamentales se han desplazado hacia las sociedades periféricas, principalmente en Asia Oriental.

Pero el desarrollo de las modernas tecnologías también configuran una nueva arquitectura y un nuevo diseño de los locales reservados para las bibliotecas. Producen una nueva distribución del espacio físico. Las terminales de las redes, los lugares reservados para los mismos videos, las formas de acceso a la información, entre otros acontecimientos, ratifican cómo las nuevas tecnologías atraviesan de punta a punta los fenómenos vinculados con la escritura, la lectura y la producción del saber.

Los estragos son peores en el campo de la bibliotecología. Las Escuelas de Biblioteconomía son una especie en extinción. Están desapareciendo en el mundo con la misma celeridad con que se propagan a escala planetaria las nuevas tecnologías de acopio, procesamiento y difusión del saber. En su concepción tradicional pronto pasarán a ser una referencia nostálgica. Tampoco debemos sentirnos tentados de garabatear el obituario poniendo punto final a su existencia. En el futuro inmediato continuarán existiendo bajo el ropaje electrónico. Si nos atenemos al rigor o seriedad con que se cumplen las proyecciones realizadas por los centros de investigación más prestigiosos del mundo, para el año 1999, un año antes de que crucemos el milenio, harán su aparición las *Redes de Bibliotecas Electrónicas de Banda Ancha*, según lo acredita el *Laboratorio Martles Heath*, propiedad de la Británica de Telecomunicaciones.

Las ventajas de esta mutación son formidables. Un mismo libro siempre estará a disposición de millares de

lectores colocados en diversas partes del orbe. ¡Se acabaron las colas! Usted ya no tiene que esperar que el libro prestado por algún usuario de la biblioteca - profesor o alumno - tenga que devolverlo. Si usted requiere de algún libro o documento hecho de octetos este queda siempre disponible para quien lo necesite, almacenado en la memoria de su computador. Usted podrá hacer cuantas copias desee de ese libro o texto que jamás deja el lugar donde está archivado: el disco duro del computador.

Las bases de datos son el equivalente contemporáneo de las antiguas bibliotecas. Internet dobla cada cincuenta y cinco días el volumen de los millones de páginas disponibles. Un CD Rom de *Microsoft, Encarta 97*, por ejemplo, almacena y contiene tanta o más información que los datos guardados o disponibles en las espaciosas estanterías de cualquiera de nuestras bibliotecas. Un CD Rom puede guardar 600,000 páginas a un precio bajo, muy bajo. Como lo precisa Negroponte, «un CD Rom equivale a alrededor de cien clásicos de literatura o a cinco años de lectura, incluso para aquellos que leen dos novelas por semana».

Cada uno de nosotros deberá convertirse en su propio archivero. En un disquette metido en su bolsillo podrá transportar toda la información histórica de la Nicaragua actual. El problema y las dificultades son otras. ¿Fortaleza de la técnica, debilidad de su contenido? Cuando busqué en *Encarta 95* información sobre los hechos violentos en que la policía de Los Angeles golpeó y pateó a Rodney King, me di cuenta que el acontecimiento ni siquiera se encuentra registrado.

El informe Nora-Minc, el primero en su género, a mediados de los 70, nos había advertido de los peligros que entraña para las naciones, dejar que una o varias empresas se encarguen de configurar a su gusto y antojo, y a la vez permitirles convertirse en los depositarios de su memoria histórica. Después no vayamos a lamentarnos de las gra-

ves y penosas omisiones o de las variaciones sustanciales que hagan o dejen de hacer estas empresas en el registro o valoración de los hechos históricos o de los acontecimientos políticos de Nicaragua. Ningún país debe hipotecar su memoria. Mañana se encontrará padeciendo de amnesia o relegado al olvido.

Conviene reflexionar sobre la magnitud de esta situación ante la política de puertas abiertas que han mantenido los gobiernos en todos los ámbitos de la vida nacional, pero sobre todo en relación con las nuevas tecnologías de información. Con esta actitud complaciente, Nicaragua tiende a convertirse en un exquisito anfitrión que da la bienvenida a todo cuanto llega y se oferta desde afuera, sin molestarse en indagar sobre la importancia y trascendencia de lo que realmente está en juego. A no ser que estemos conscientes de que en un país como el nuestro, donde predomina el desempleo, el subempleo, el hambre, el analfabetismo, la inasistencia social, la adopción de las nuevas tecnologías de información, puede conducirnos a la superación de estos males centenarios.

En nombre de la post-modernidad no podemos correr el riesgo de quedarnos rezagados, como tampoco debemos quedar atados a un esquema de supeditación política y tecnológica que por muy edulcorado que sea, no deja de ser amargo. Ser utópico en Nicaragua significa continuar pensando en las grandes mayorías, ajenas no sólo al mundo del libro, sino a todo beneficio social o cultural.

# **MIRANDO HACIA EL FUTURO**

**5**

## **ANTICIPAR PARA PRONOSTICAR**

**Erick Aguirre**  
El Nuevo Diario

Estimado Erick:

Leí con deleite tu remembranza sobre los años sesenta y comienzos de los setenta. La polémica Quintanilla-Bolaños ha tenido la virtud de irradiarse en distintas direcciones, al situarnos en el epicentro de los años en que vivieron los personajes que motivaron este intercambio de afectos y desafectos. Nos han hecho navegar un poco más allá de su adicción por los Beatles y las profundas diferencias que los separan en la valoración que hacen del significado y trascendencia que tuvo

la japonesita Yoko Ono, tanto en la vida de John Lennon como en la fractura irreversible de los celebrados hijos de Liverpool.

Como yo también soy un adicto de estos insuperables melenudos, seguí con interés el intercambio de golpes de estos dos melómanos y la sorpresa final ha sido tu sugestiva lectura de la época, colocando en el centro de tus preocupaciones las influencias determinantes que ejercieron sobre nosotros, los hijos de aquel entonces, dos autores brillantes, llenos de sospechas, escarnecidos por unos y elogiados por otros: el discutido Herbert Marcuse y el siempre polémico Marshall McLuhan.

Acepto y agradezco la invitación que me haces de darte un empujoncito bibliográfico en torno a uno de los dos profetas aludidos: el canadiense McLuhan.

Antes de cumplir con tu pedimento, considero un deber ineludible introducir algunas variantes a tu discurso. La más significativa tal vez sea recordar que McLuhan, no solo fue un profeta de su tiempo, sobre todo es un vidente del futuro. En esto radica su originalidad y la vigencia actual de su pensamiento. Nunca como hoy me parece tan necesario rastrear sus páginas. En sus textos encontraremos agudas respuestas a distintas interrogantes, pero sobre todo, la totalidad de su obra está cargada de valiosas predicciones que lo colocan como un autor valioso y comprensivo que supo anticipar hechos y circunstancias, como corresponde hacerlo a un verdadero demiurgo.

McLuhan no es, como algunos creen, sólo un autor de su tiempo. El curso y el desarrollo de distintos acontecimientos mundiales, lo colocan como una figura cimera, vigorosa, llena de

vida, a la que uno debe acudir en busca de ayuda, para poder comprender el impacto inusitado de los medios en los grandes cambios ocurridos durante los últimos treinta años. La influencia de McLuhan no se agota con la aparente finalización de la guerra fría. Se trata de una especie de ave agorera, un auténtico *chamán*. Uno de esos reputados gurú a la manera de Heidi y Alvin Toffler, en cuyas páginas uno se topa a cada paso con las huellas refrescantes del pensamiento mcluhiano.

En Nicaragua una de las pocas personas que acertó en conceder y aplaudir la importancia que tienen las tesis y planteamientos de McLuhan, así como las repercusiones ulteriores de su pensamiento, fue el poeta José Coronel Urtecho. La temprana confesión del poeta Coronel me parece valiosa y oportuna. La lectura de *La comprensión de los medios como extensiones del hombre*, permiten a Coronel fusionar dos conceptos claves del universo mcluhiano: *cultura y comunicación*. Esta constatación le hacen decir en su segunda conferencia a la empresa privada, centrada en el tema de la cultura: "lo que se tiene hoy de cultura, por no decir más bien lo que se tiene hoy por cultura, es solamente comunicación". No hay que olvidarse que esta afirmación el poeta Coronel la hizo en 1973, en una época en que McLuhan solo recibía pedradas y condenas de parte nuestra.

Pero hay una cuestión que resulta aún más pertinente. Existe un McLuhan poco conocido. Sobre este otro, McLuhan, es que deseo llamar tu atención.

Este escritor de origen irlandés, esto para vos igual que para mí habla muy bien de él, extravió su camino. Comenzó a estudiar ingeniería, para luego darse cuenta que su pasión



verdadera era la literatura. Creo que esta es la faceta menos conocida en estas tierras. Por eso conviene releerlo a plenitud. Abarcar la totalidad de su obra, para que así podamos enterarnos que una buena parte de sus influencias decisivas, provienen del estudio sistemático de una docena de autores cuya trascendencia y prestigio todos reconocemos: Joyce, Pound, Eliot, Mallarmé, Chesterton, Nashe, entre otros.

A *Finnegans Wake*, ese farrago intragable e indigerible, debe nada más y nada menos, que dos de sus metáforas más sorprendentes y discutidas: *el medio es el mensaje* o *el medio es el masaje*, que tontamente en mi época de estudiante universitario rechacé y condené, porque no sabía y ni siquiera sospechaba, que en McLuhan el lenguaje adquiere y tiene un carácter fundamentalmente poético.

La deuda que tiene con Eliot es enorme. A este poeta debe especialmente la noción de que la *percepción sensorial* varía de acuerdo al sentido utilizado en el proceso de recepción. Eliot se percata de que el modo de *percepción visual* (tengamos presente hoy a la televisión y el auge exponencial de las industrias audiovisuales), es distinto del modo de *percepción auditiva*. No olvidemos que en una valoración posterior de la obra mcluhiana, Armand Mattelart, afirma que uno de los aportes cruciales del canadiense, es haber establecido que la aparición de cada medio (prensa, radio y televisión), genera un *nuevo sensorium*, un nuevo desarrollo de nuestras percepciones, aunque debo agregarte que esta noción está presente en ese otro discípulo de la *Escuela de Francfort*, compañero de ruta de Marcuse, el precoz, lúcido e imaginativo Walter Benjamín.



Te enternecerá conocer su gesto valiente, irreproachable y humanitario, al haber ido a visitar a Ezra Pound en Washington en 1948, en el reclusorio para enfermos mentales en donde las autoridades norteamericanas, lo internaron como castigo declarándolo loco, por sus intervenciones radiales a favor del gobierno italiano durante el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, ese nudo contradictorio y sangriento, ese paréntesis trágico que todos tenemos como un capítulo especial de la guerra fría.

Para completar la visión de este poeta controversial, cuya genialidad radica en haber logrado descifrar algunas claves de su época, acierto que inevitablemente lo coloca con un pie en el presente y otro en futuro, conviene también tener en cuenta que su aproximación a los medios no fue complaciente como muchos suponíamos o dábamos por sabido. En *La novia mecánica*, un libro anticipatorio cuya técnica narrativa rompe con los cánones de la ilación lógica y lineal, lanza una advertencia que todavía continúa siendo válida, es más, pienso que nos brinda una manera de acercarnos a los medios y así poder hacer frente a su entorno.

Con la intención de convertirnos en lectores críticos de las propuestas de los medios, en *La novia mecánica* se adelanta a decirnos, que " *las agencias de publicidad y Hollywood, van convirtiéndose, sin quererlo, en una especie de novelista colectivo, cuyos caracteres, imágenes y situaciones constituyen una revelación íntima de las pasiones de la época.... El lector ha de ser un segundo Ulises para poder resistir el canto de las sirenas; o, cambiando de imagen, se puede considerar al lector no crítico de esta novela colectiva como aquel que miró de frente a medusa sin el*

*espejo de la reflexión consciente... Sin el espejo de la mente, concluye, nadie puede vivir una vida humana frente al presente sueño mecanizado".*

Su intención no era otra que señalar la necesidad de mantener una actitud expectante, con los ojos bien abiertos, para evitar que se filtren en nuestra mente toda esa catarata de imágenes y propuestas de ensoñación, que muchas veces traen envueltas en papel celofán, los distintos medios de comunicación. Aludía más que nada al fenómeno de la televisión. Porque nadie como MacLuhan anticipó con urgencia, la conveniencia absoluta de plantearnos en la era de los medios, un nuevo tipo de educación. Estaba persuadido, como todos lo estamos ahora, que el salón de clases estaba imposibilitado para competir con la educación comercial que el género humano recibe a través de los diferentes medios de comunicación. Sin un cambio de óptica, las escuelas continuarán sucumbiendo frente a las propuestas de los medios, muchas veces unilaterales, un tanto fascinantes y envolventes, frente a las recetas casi siempre áridas y cansinas, provenientes del aparato educativo escolar. ¿Estamos de acuerdo, Erick?

Mañana te hago llegar la bibliografía que me pides. Estimulado por la lectura de tu ensayo, *El revival ideológico de los sesenta*, creí conveniente pergeñar estas breves digresiones.

Abrazos,

## LA INFORMATICA Y SUS RETOS

**M**arjorie Argüello y Deyling Gutiérrez: ¿Cuál es la incidencia de la informática en la educación?

**GRV.-** Tal vez la característica más relevante de la informática es su incidencia directa en las nuevas formas de acopio, almacenamiento, procesamiento y difusión de la información. Cuando me refiero a información no estoy aludiendo a noticias y actualidades informativas, más bien me estoy refiriendo a la transmisión de ideas y conocimientos que hace posible el maridaje de las telecomunicaciones (satélites y redes telefónicas) con las computadoras. Estamos asistiendo al cambio más profundo ocurrido en la historia contemporánea sobre las formas de circulación del saber. Las modificaciones en el campo educativo que traen aparejados estos cambios son impactantes. Las bibliotecas universitarias, sólo para ponerles un ejemplo, son rediseñadas. No sólo desde el punto de vista arquitectónico, también lo son desde una perspectiva más interesante: los contenidos de los libros son puestos en línea. Los textos se almacenan de otra forma, para usar esa expresión odiosa muy de moda.

Tal vez uno de los primeros países en darse cuenta de la magnitud de estas transformaciones fueron los Estados Unidos. Desde principios de los setenta iniciaron un proceso acelerado de incorporación de sus bibliotecas a una política nacional de comunicación. Lo primero que tenían que hacer era meter en una base de datos computadoriza-

da los textos más relevantes del sistema de bibliotecas públicas de ese país.

Creo que conviene señalar que Harvard comenzó a realizar en 1992, lo que su presidente Neil Rudenstine denomina como "una conversión retrospectiva", que no es otra cosa que pasar el mayor sistema bibliotecario universitario del mundo a una base de datos. Se trata de ponerlos en línea, a disposición de todas aquellas personas que tienen acceso a Internet.

Las formas de enseñanza-aprendizaje también se ven modificadas. Incluso hay textos y documentos que únicamente son accesibles a través de Internet. El mismo sentido de la educación cambia. Ahora a uno mismo le corresponde navegar en las redes en busca de su propio alimento.

**MA y DG. ¿A partir de qué momento se vuelve más significativa la introducción de estas nuevas tecnologías en nuestro país?**

**GRV.** A partir de 1990. Creo que este es un año clave, no solo desde el punto de vista político. En 1990 se abrieron por completo las compuertas a la introducción sin límites de nuevas tecnologías en Nicaragua. Cuando uno vuelve su mirada hacia atrás se da cuenta que este es un año crucial. La derogación de la *Ley de Medios de Comunicación* por parte de la Asamblea Nacional en marzo de 1990, significó entre otras cosas una apertura total a la introducción y puesta en escena de las nuevas tecnologías. Se comenzó un proceso de desreglamentación que supuso la expansión y desarrollo de la TV Cable, la apertura de escuelas de computación, pero sobre todo implicó la necesidad urgente de utilizar de manera amplia y sistemática a las computadoras. Las instituciones para la formación en el manejo de diferentes programas se tradujeron en la fundación de escuelas de computación a todo lo largo y ancho del país.

Sin lugar a dudas fueron el sustituto de las antiguas escuelas de comercio. En otros casos implicó su remozamiento, como en la *Escuela Julieta Matamoros* o en el *Centro de Ciencias Comerciales*.

**MA y DG: ¿La informática está jugando en Nicaragua un papel relevante?**

**GRV.** Todavía es muy incipiente. Apenas estamos despegando. Su valor más importante radica en su fuerza catalizadora. Está desencadenando un proceso acelerado en donde su incorporación es un hecho real no solo en la instancia educativa, sino sobre todo en otros escenarios sociales, económicos y culturales. Deseo hacer hincapié en lo siguiente: mientras no ocurra un cambio radical en los planes y programas de estudios en nuestras universidades, los logros serán marginales o muy reducidos. En un análisis realizado sobre el desarrollo de la informática en tres países latinoamericanos: México, Argentina y Chile, la conclusión de los expertos es que el milagro chileno, la superioridad alcanzada por este país con respecto a los otros dos, consiste simple y llanamente en que en Chile lo primero que hicieron fue formar un nuevo tipo de profesional, en donde se insistió con éxito en otorgar un enorme peso a su formación en todo lo que tenía que ver con esta disciplina. Porque de nada sirve incorporar las computadoras en cualquier centro laboral o de otra índole, si en verdad no se dispone del bagaje necesario para sacarle todo el provecho que es posible extraer a esta nuevo andamiaje tecnológico.

**MA y DG: ¿En Nicaragua cuál cree usted que ha sido una de las experiencias más importantes?**

**GRV.** Me parece oportuna recordar la experiencia del CRIES. Esta institución diseñó y preparó el primer CD Rom conteniendo información sistematizada de los diferentes diarios del país. Este fue el primer intento serio que se hizo

en Nicaragua por incorporar esta valiosa herramienta de trabajo como un instrumento de apoyo a la labor que realizan los diarios nacionales. Prácticamente les devolvió de una manera sintética todo lo que habían informado durante varios años. La producción de este CD Rom marcó un camino. En ese trabajo pionero participaron dos estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, los ahora licenciados Svetlana Contreras y Benjamín Blanco. Lamentablemente por diversas circunstancias ésta iniciativa no tuvo continuidad. Ahora que los periódicos están interesados por verse reflejados en Internet (ruégoles aceptar como una metáfora la palabra reflejo), es probable que alguien retome esta iniciativa. Sin duda alguna el primero que lo haga sacará una enorme ventaja a los demás medios.

**MA y DG: ¿Y que papel va a jugar Internet en Nicaragua?**

**GRV.** A todos nos trae de cabeza Internet. El gusto que sentimos por hacer uso de esta parafernalia milagrosa, nos aleja de todo juicio crítico acerca de las ventajas o desventajas que representa su utilización. A lo mejor es preferible que sea así. No vaya a ser que ocurra algo similar a lo que pasó en nuestro país sobre las ventajas o desventajas de incorporar nuevas tecnologías: decir que estábamos a su favor o en su contra sin aducir mayores juicios. Aunque con Internet pasa algo distinto. El hecho de que *La Tribuna* haya comenzado a sacar un suplemento sobre informática y después haya secundado esta iniciativa *La Prensa y Barricada*, significa que entramos a un proceso acelerado de alfabetización en este campo. El interés existente sobre el uso de esa preciosa herramienta es enorme, contagiante. Mis dos hijos menores, Marcelo y Alejandro, ya los puse en línea y veo con regocijo como están sacando provecho de su uso.

## MA y DG: ¿Existe algún plan de archivos en la educación superior?

GRV. No se si existen. Espero que más temprano que tarde todas nuestras universidades entren de lleno a la conversión de sus catálogos. Apenas estamos entrando a pasos acelerados a la Internet. Creo que el siguiente paso deberá ser este. A veces ocurre que otras universidades o países se nos adelantan en estas iniciativas. Cuando esto pasa y casi siempre es así, ocurre que abrevamos nuestras aguas en fuente ajena, y este es un fenómeno sobre el cual resulta ineludible discutir. Se trata de que el cerebro y la memoria del país están fuera de su cuerpo geográfico. Una situación como ésta sólo conduce a conectarse a una sonda extraña para airear los pulmones, cuando en realidad con el inmenso bosque que tenemos a disposición, nosotros mismos podríamos estar generando el oxígeno que necesitamos para respirar.

El riesgo real es que sigamos siendo los eternos usuarios y jamás logremos cocinar en casa nuestro propio caldo. Está es una de las aristas sobre las que debe insistirse en cualquier discusión sobre el tema. Voy a ponerles otro ejemplo. Uno de los CD Rom más populares es *Encarta* de *Microsoft*. En octubre de 1995 yo recurrí a *Encarta 95* buscando un dato, quería tener mayor información sobre la vapuelada que le pegó la policía de Los Angeles al negro Rodney King. Me encontré que este acontecimiento no está registrado por ningún lado. Cuando Víctor Ayala se quejó de que la información contenida en un CD Rom acerca del mapa de Nicaragua (los Cayos Roncador y Quitasueño eran adjudicados a Colombia), le extrañó muchísimo su simpleza. La razón es obvia: el CD Rom únicamente va a contener información que le es transferida y este es el quid del asunto. Pareciera que hay una tendencia muy marcada a evadir cierto tipo de información. Esto empobrece nuestro saber. No se puede continuar con la tendencia de estar mutilando nuestra memoria. Esta actitud debe corregirse.



Por eso espero que nuestras universidades comiencen pronto, muy pronto a discutir estos temas y a revertir estas iniquidades. Forma parte de sus compromisos y funciones actuales asumir esta tarea con la urgencia del caso.

## SER DIGITAL

**I**nfluenciado por la clasificación de Roland Barthes, en cuanto a la existencia de diversos tipos de textos (los hay coquetos, frívolos y frígidos), terminé trasladando su esquema al campo erótico: un texto que no te dice nada, es como tener frente a vos a una diosa desnuda, incapaz de provocarte la más mínima reacción. Aunque en verdad algún cínico podría añadir de inmediato que la culpa es tuya y no de ella. Diría que no funcionas bien. ¡Pero no! No se trata de esa situación hartamente conocida que ha metido en vergüenza en más de una ocasión a cualquier varón. Aludo al hecho puro y simple de que el texto, igual que la dama, ¡te deja frío! Algo parecido me ocurría a mí con la lectura de ciertos libros técnicos. Pienso que esta aversión provenía de una profunda deformación: mi interés se ha concentrado siempre en la lectura de obras literarias. Las obras técnicas jamás me interesaron o despertaron en mí la curiosidad de su lectura, con la excepción de rigor: el apasionante universo de Julio Verne. Su fantasía creadora sigue entusiasmando cada vez más a jóvenes y adultos de distintas partes del mundo.

Como ahora no puedo rehuir a la lectura de ciertos libros - mi especialidad me lo impone - cada cierto tiempo tengo de zambullirme sobre las pesadas aguas de alguno que otro texto técnico. Esta costumbre que adquirí durante mis estudios de postgrado, se vino imponiendo progresivamente. Descubrí que mi rechazo por este tipo de lectura obedecía más bien a la forma en que estaban escritos. En un estilo desaliñado, con una carga de conceptos indigeribles, llenos de fórmulas, con largos párrafos sin puntos ni

comas. Redactados con una jerigonza o terminología que de previo te pone en guardia y advierte que han sido escritos y pensados sólo para iniciados. Desde entonces pude corroborar que el tema tratado no era el problema, sino como los distintos aspectos de la obra, eran abordados. Ernesto Sábato, científico de profesión y escritor por vocación, se había encargado de advertirme en *El escritor y sus fantasmas*, que la gran diferencia entre el lenguaje de las ciencias, específicamente el de las matemáticas, en relación con el lenguaje literario, es su absoluta carencia de estilo. ¡Por eso no existe un estilo de la hipotenusa! grita el canalla, riéndose de nosotros.

Sin embargo, ¡nobleza obliga! en numerosas ocasiones me he deleitado más leyendo un texto técnico, que sosteniendo sobre mis manos esas novelitas que tanto seducen a mi vecino y que cada vez que platicamos me amenaza con prestar. Los famosos *thriller* que se preparan y se consumen como comida chatarra: ya sea hamburguesas, nachos o hot dog, que usted puede adquirir en cualquier supermercado de los hermanos Mántica, como antaño yo alquilaba a Salvador Ayala, en mi Juigalpa de siempre, decenas de novelitas de vaqueros. En aquel entonces Marcial Lafuente Estefanía era para el género del *western*, el equivalente de lo que es ahora García Márquez para la narrativa contemporánea. Entre las obras reputadas, me refiero a las de Arthur C. Clarke, Bill Gates, Stephen Hawkins y esta vez, *Ser Digital* de Nicholas Negroponte (por los equívocos sufridos advierto de antemano que no se trata del embajador que radicó en Honduras, adversario del sandinismo), cuyo disfrute ha permitido a un lego como yo, conocer detalles maravillosos sobre el desarrollo inminente y el futuro inmediato de la digitalización.

Escrito con un estilo depurado, con un sarcasmo crudo e hiriente, saturado de erudición, cargado de imaginación y fantasía, *Ser Digital*, viene a ser un texto imprescindible, predictivo y estimulante. Un texto visionario que te ayuda

a caminar por los laberintos de la digitalización. Estructurado con una enorme capacidad pedagógica, como para que no vayas a extraviar tus pasos. Un texto ilustrativo, capaz de liberarte de los complejos que podrían acosarte por tus limitaciones científicas o técnicas, en el campo de la informática. Un texto en el que reconstruye, casi de manera arqueológica, la génesis y dirección impuesta al desarrollo digital. En algunas ocasiones se planta frente a vos, haciendo el papel de desmistificador. A los que cantaron el réquiem del hilo de cobre, les recuerda que la novedad y originalidad de los servicios de información y entretenimiento, no dependen de la fibra óptica que los transmite sino de la imaginación que los crea. En otras, con un enorme sentido previsor, advierte que todos los medios son bits. Desde el punto de vista de la comunicación, esto constituye el nudo central de toda su exposición. El hilo conductor de todo lo que aduce y expone.

La digitalización permite transmitir una señal con información adicional para corregir diversos errores: la estática en los teléfonos, el silbido en las transmisiones radiales y la lluvia en la televisión. Son bits para corregir errores. El mundo digital es más flexible que el mundo analógico. Las señales pueden llevar todo tipo de información suplementaria sobre ellas mismas. Con la digitalización los desafíos en la administración del espectro radioeléctrico se tornan más complejos. TELCOR debe saberlo. Con la aplicación del sistema analógico controlar el espectro resulta fácil, una tarea sencilla, con certeza se puede determinar esto es televisión, esto es radio, esto es telefonía celular. Cada trozo del espectro corresponde a un medio de emisión específico. Con la digitalización esto deja de ser así. En el mundo digital estas diferencias se diluyen y en algunos casos hasta desaparecen. Cuando todo es bits, estos pueden mezclarse y barajarse hasta el infinito, con el multiuso que definen los multimedios.

Nicholas Negroponte formula un alegato apasionado, riguroso, intransigente y mordaz, sobre las infinitas bondades de la digitalización. Se trata de un abogado seducido y comprometido con su causa. Para reafirmar la inminencia de las transformaciones que visualiza, pone frente a nuestros ojos el mayor número de evidencias posibles. Las tira sobre la mesa. Estas adquieren un carácter tangible, mensurable. Para disipar sombras, Negroponte ilumina su discurso con todo tipo de argumentos. En algunas ocasiones asume el papel de autor. Insiste en dar a conocer que su aporte para el despliegue de la interfaz hombre-computadora (no me atribuyan a mí su machismo) comienza desde los sesenta. Orgulloso, afirma que el Edificio Wiesner, una instalación de cincuenta millones de dólares, que alberga el Laboratorio de Medios del Instituto Tecnológico de Massachusetts, del cual él es su director, ha servido como ningún otro centro en el mundo para desarrollar la interfaz inteligente: su sueño dorado de que las computadoras sean cada día más similares al ser humano.

Cargado de datos y novedades, *Ser Digital*, no deja de ser también un libro inquietante. Motivador, su lectura recalienta tu ánimo. Todo el optimismo que rebosa lo comparto. Pero no deja de sobresaltarme. El prodigioso desarrollo del mundo de la digitalización encierra grandes promesas de liberación así como también es portador de enormes riesgos para el futuro del ser humano. El hecho de apostar a favor de producir máquinas que nos ayuden a realizar y facilitar nuestra vida cotidiana, no me produce tanto encandilamiento, como para no dar por sabido que los mayores estímulos para alcanzar estos logros provienen de la santa alianza de militares-empresas transnacionales. Esto me conmueve y asusta. En su momento, el humanista Octavio Paz, señalaba lo que todos sabemos: que el ser humano actúa movido por sus deseos y ambiciones. A renglón seguido inquiría, ¿cuáles podrían ser las ambiciones y deseos de las máquinas pensantes?

No pueden ser otras que los deseos y ambiciones de quienes las controlan. Se trata de una pregunta que ni usted ni yo podemos eludir. Esto hace recordarme la metáfora feliz de Umberto Eco: una mujer desnuda, es una mujer armada. Trasladar al terreno erótico el esquema de Barthes me ha resultado excitante. Sus beneficios han sido múltiples.

## LAS OLAS DE LOS TOFFLER

*"...mientras que poetas e intelectuales de regiones económicamente atrasadas escriben himnos nacionales, los poetas e intelectuales de la tercera ola cantan las virtudes de un mundo sin fronteras"*

*Toffler*

### I. PARA ACLARARNOS

Cuando un libro ha sido pensado para dar cuenta de otra realidad, la parte más desarrollada del planeta, ¿qué tan importante resulta su lectura en una sociedad como la nuestra? ¿Cómo aprovechar sus planteamientos sin incurrir en los vicios recurrentes de la extrapolación? ¿De qué manera evitar la traslación mecánica de sus propuestas? ¿Cual es la mejor forma para sacar ventaja y adecuar sus recomendaciones en un país como el nuestro? ¿O tal vez lo mejor sería dar el salto y esquivar su encuentro? Todas estas preguntas apuntan en una sola dirección: tienen que ver con la pertinencia o impertinencia de su lectura.

Al acercarme al libro de Heidi y Alvin Toffler, *La creación de una nueva civilización. La política de la tercera ola*, inevitablemente tuve que formularme estas preguntas. Debo adelantar que la respuesta obtenida al final del recorrido fue la misma que me di cuando concluí el maravilloso viaje que me deparó el inquietante mundo revelado a través de las páginas de *Las guerras del futuro*: la necesidad absoluta de confrontar el texto. Asumir su lectura como una manera de pulsar y conocer a fondo las claves que pone



en nuestras manos, para entender gran parte de los conflictos políticos y sociales que estamos viviendo. Nos indica en que momento estamos y hacia donde nos quieren llevar. Sabiendo que la interdependencia entre los distintos países y diferentes regiones del mundo se ve profundizada por el fenómeno de la *la globalización*.

## II. LA TEORÍA DEL CAMBIO

En una época en que muchos rehuyen y se niegan a utilizar la teoría del conflicto (incluyendo algunos santones de la izquierda) para explicar los cambios sociales y políticos, los Toffler asumen el "análisis de ondas de choque", como el enfoque más rico y sugestivo para explicar el conjunto de acontecimientos que estremecen al mundo. Una concepción de la historia que centra su atención no en las continuidades, sino más bien en las discontinuidades, innovaciones y puntos de rupturas. Tratan de enfatizar los puntos de inflexión como olas de cambios que se desplazan a distintas velocidades. La humanidad ha experimentado hasta ahora dos grandes olas de cambio, "cada una de las cuales sepultó culturas o civilizaciones anteriores y las sustituyó por estilos de vida hasta entonces inconcebibles".

La primera ola de cambio fue la revolución agrícola. La segunda la revolución industrial. Hoy asistimos a un nuevo oleaje de cambios con una celeridad y una intensidad mucho mayor que en las dos ocasiones anteriores: la denominada tercera ola. Cada una de estas olas es portadora de su propio símbolo que las distingue, proyecta e identifica. La primera ola, la agraria, tiene como símbolo al azadón. La segunda, la industrial, la cadena de montaje y la tercera al ordenador. Como en las dos ocasiones precedentes, la tercera ola lucha y forcejea por imponerse. Propone un estilo de vida auténticamente inédito. Produce un nuevo tipo de civilización. Los cambios abarcan y afectan la vida familiar, la tecnología, la religión, la cultura, la política, las

actividades empresariales, las jerarquías, la hegemonía, los valores, la moral sexual y la epistemología. Cuando ocurre una situación como esta "no se consigue una nueva sociedad sino el comienzo, al menos, de una civilización enteramente nueva".

Si deseamos puntualizar dónde y cuándo se inició la conmoción provocada por la tercera ola, resulta fácil certificar que se gestó en los Estados Unidos a mediados de la década de los cincuenta. El parto de la nueva criatura se hizo evidente cuando el número de empleados administrativos y trabajadores del sector servicios superó con creces por primera vez a los obreros manuales. Algunas de sus manifestaciones iniciales todos las recordamos: introducción generalizada del ordenador, primeros vuelos de los reactores comerciales, uso extensivo de las píldoras anticonceptivas, explosión de la televisión y preparativos de los primeros vuelos espaciales.

Igual que en las experiencias anteriores aparecen nuevos conflictos, huelgas, guerras, insurrecciones, desconfianzas, falta de percepción y sobre todo, el atrincheramiento de quienes representan los intereses creados de la segunda ola, tratando de contener estos cambios. Con un agravante: estos desgarramientos tocan base en países como los nuestros dando una nueva configuración "a las antiguas líneas de combate". El rasgo distintivo de estos cambios es su carácter global y su vocación omniabarcante. Nada queda fuera del perímetro de su influencia. Somos testigos, víctimas y actores de un verdadero choque de civilizaciones. Esta sacudida - ¿8 ó 9 puntos en la escala de Richter? - perfora las soberanías nacionales, produce nuevos estallidos y convulsiones políticas y contrario a lo que ustedes suponen, nos amenaza con más guerras y contiendas de nuevo cuño.

Cómo, se preguntan los Toffler, nosotros tampoco podemos dejar de indagar si estos cambios suponen la libera-

ción del neocolonialismo y la pobreza que llevamos a cuenta o si por el contrario implican formas más sutiles y agudas de sujetarnos al yugo de ambos padecimientos. El sólo hecho de formular esta interrogante confiere la más absoluta pertinencia a lectura o estudio de *La creación de una nueva civilización. La política de la tercera ola*. Lo queramos o no - no se trata de una cuestión de gustos - resentiremos, estamos resintiendo su impacto. La obra al menos nos permite interpretar la dirección y el ritmo impuesto a estos cambios. Sus implicaciones y efectos inmediatos. El carácter y su dimensión específica: el conocimiento como la fuerza determinante que posibilita y desencadena estas mutaciones.

Para usar la expresión de los Toffler, vivimos en *un mundo trisecado*. El sector de la primera ola proporciona los recursos agrícolas y mineros, el de la segunda, mano de obra barata y la producción en serie y el de la tercera, en expansión geométrica, "se eleva hasta el predominio basado sobre los nuevos modos de crear riquezas y explotar conocimientos".

### III. LOS MILAGROS DE LA INFORMACIÓN

El conocimiento se convierte en la piedra angular. Se concibe y es definido de una manera diferente. Comprende datos, información, imágenes, símbolos, cultura, ideología y valores. Se cambian los modos de crear riquezas. El conocimiento se convierte en el factor más importante de la producción. Hay una reconsideración de las fuentes que generan valor. Aunque parezca herético, los conocimientos encarnan y añaden más valor que la mano de obra barata. Los símbolos tanto o más que las materias primas. Los Toffler están convencidos - y la experiencia inmediata lo ha corroborado - que contando con los datos, la información y/o conocimientos adecuados, se pueden reducir los demás elementos utilizados para la creación de riquezas. La economía de la tercera ola es supersimbólica. "Esto

crea una necesidad voraz de ordenadores, redes de telecomunicaciones digitales y nuevos medios de información”.

Conocida la matriz que impulsa las transformaciones de la tercera ola, muchas cosas quedan aclaradas en casa. Se explica la urgencia con que se plantea la privatización de ENITEL. Para tener una idea aproximada de lo que estamos hablando o lo que queremos decir cuando aludimos el apremio y la puja de los Estados Unidos exigiendo que en Nicaragua se apruebe a la mayor brevedad posible una *Ley de Derechos de Autor*, (esa que se aprobará pronto, muy pronto en el seno de la Asamblea Nacional), basta con enterarnos de que en ese país, “las exportaciones mundiales de servicios y *propiedad intelectual* igualen ahora a la suma de los de electrónica y automóviles o al conjunto de las alimentarias y de combustible”, como lo subrayan los Toffler, en esta obra cuya lectura recomendamos a políticos, economistas, empresarios, religiosos, sociólogos y similares.

Pero nadie mejor que los Toffler, ¡bueno es saberlo! están convencidos que los cambios requeridos para acelerar el advenimiento o la imposición de la tercera ola tienen que ser y son políticos. La preparación especial de este texto sólo adquiere relieve a la luz de esta consideración. Estos dos futurólogos que nada tienen que ver con las predicciones y los acertijos de un gurú internacional como Walter Mercado o de un astrólogo local como Donald Casco, consideran que en ninguna parte la obsolescencia es tan manifiesta o peligrosa como en la vida política de los Estados Unidos. La constatación de esta realidad los condujo a preparar esta obrita, en la que incluyen un programa mínimo - poder de las minorías, democracia semidirecta y distribución de las decisiones - acerca del cual esperan que reflexionen o asuman cuanto antes, las distintas fuerzas comprometidas con el cambio de ola. Sólo de esta manera es posible esperar una transición pacífica. En caso contrario “el ciego afán de defender la obsolescencia” sus-

citará "el peligro de derramamiento de sangre". Si allá algunas cuestiones ya lucen anacrónicas, imaginémonos como andarán para ellos las cosas aquí ¡Después no se lamenten! ¡Advertidos quedan sobre la necesidad de leer este librito de los Toffler!

## ***EL DISCURSO DE LA REALIDAD***

**6**

### **I**

**S**in levantar mi dedo acusador, puesto que no pretendo absolver a mis amigos ni condenar a mis adversarios como suele ocurrir en estas tierras, los resultados de las últimas encuestas de opinión realizadas en el país; las constantes denuncias formuladas en los medios de comunicación y los juicios emprendidos por el propio gobierno en contra de algunos de sus funcionarios, son el más claro indicador de que el tema de la corrupción amerita ser enfrentado con urgencia.

Parte del descrédito de la función pública proviene de la percepción ciudadana de que los puestos en el gobierno, más que para servir al ciudadano, constituyen la antesala o el trampolín para el enriquecimiento ilícito de quienes se ocupan de la gestión de gobierno.

Sin embargo, en Nicaragua el problema tiene una dimensión mucho mayor. La corrupción no se circunscribe únicamente a las esferas de gobierno, se trata de un virus tentacular que aqueja de manera general a nuestra sociedad. Con esta afirmación tampoco queremos culpar a todos los funcionarios o excluir a algunos, más bien pretendemos dimensionar la magnitud e intensidad de un hecho social, para que así pueda entenderse la celeridad con que se debe actuar para combatir esta gangrena que pudre y descompone los tejidos de la sociedad nicaragüense.

Dentro del proceso de cambios y reacomodos que viven las universidades, existen distintas esferas desde donde estas pueden sumar esfuerzos para la prevención, denuncia y solución del problema de la corrupción gubernamental en Nicaragua.

## II

Los ámbitos desde donde podría estudiarse y analizarse este fenómeno son múltiples. Se trata de un mal enquistado en los entresijos del poder, cuyos efectos resiente en sus bolsillos y en su estómago la población nicaragüense.

Primera condición: las universidades deben apuntalar que su misión educativa no se reduce únicamente a formar profesionales capaces, conocedores de los últimos descubrimientos científicos. No se trata únicamente de dominar la ciencia y la tecnología. Sabemos muy bien que ciencia sin conciencia es la ruina del alma como lo enseñó Francois Rabelais. Las universidades tienen que asumir con creatividad y resolución, el desarrollo y respeto de la dignidad humana.

A todos preocupa el mejoramiento de las máquinas, pero debe interesarnos aún más el perfeccionamiento del ser humano. Todo esto implica incorporar como parte sustancial del quehacer universitario, "los sistemas de valo-



res, de decisión social administrativa y política y sus correspondientes procesos de transformación", como lo pide el Dr. Miguel Angel Escotet, en su conocido opúsculo, *Tendencias, misiones y políticas de la universidad*.

En esta puesta al día las posibilidades de las universidades también incluyen otras aristas que rebasan el ámbito académico tradicional. Todas sin excepción están en capacidad de programar foros y debates de discusión sobre el tema de la corrupción. Invitar a funcionarios de gobierno, a miembros del poder judicial, a representantes de la Asamblea Nacional y a las distintas organizaciones de la sociedad civil para, en conjunto, debatir y encontrar propuestas de solución para este tema irritante y aflictivo.

Las universidades también pueden y deben montar seminarios conducidos por expertos nacionales e internacionales, dirigidos no sólo a sus alumnos, sino especialmente a quienes de una u otra forma tienen que ver con la administración de los fondos públicos. Cursos especiales que marquen un cambio en el proceso de formación profesional de quienes administran y supervisan el manejo del erario público.

Debe hacerse especial énfasis en la formación profesional de los comunicadores sociales. No hay que olvidar que los medios de comunicación se han convertido en el principal aparato de hegemonía contemporánea, disputando al aparato educativo formal su rol privilegiado de inculcación ideológica y de difusión del saber. La posición de los medios de comunicación es privilegiada. Se han hecho cargo de la tramitación del debate público y son el referente más importante en la elaboración del sistema de representaciones simbólicas que comparten los miembros de la comunidad nacional e internacional. Su función fiscalizadora es tan o igualmente importante como la función supervisora que ejerce la Contraloría General de la República.

La *Escuela Paralela*, como llaman los franceses al aparato educativo informal de comunicación, ejecuta día a día, su función fiscalizadora del poder, muchas veces incluso excediéndose en sus funciones. Colocados en la cima, como perros falderos de la gestión pública, hace falta reforzar y mejorar, tanto la preparación ética como académica de todas aquellas personas que escogen como la pasión de su vida, el mejor oficio del mundo para decirlo en las mismas palabras de Gabriel García Márquez.

¿Cómo pretender además el mejoramiento de la gestión de gobierno si el presupuesto asignado a la única escuela de administración pública es irrisorio? Pese al entusiasmo e interés de sus dirigentes el Instituto Nicaragüense de Administración Pública (INAP), ni siquiera cuenta con el apoyo decidido y firme del gobierno. Este centro de estudios parece por inanición, en el más absoluto abandono sin los recursos ni la atención suficiente para formar y reciclar a los cuadros de gobierno. Si queremos mejorar la gestión pública y frenar la corrupción, esta tendencia debería revertirse.

### III

En el mismo instante en que la gran revolución mundial tiene como epicentro el campo del saber, cuyos saldos iniciales se traducen en una crisis no sólo de los paradigmas, sino que hacen tambalear una serie de valores morales y sociales, las universidades deben proponerse y rescatar su función crítica de antaño. El papel más relevante que la sociedad nicaragüense atribuía a las universidades no se confinaba a su función productora de profesionales. Su mayor prestigio devenía de su liderazgo en todos ámbitos de la vida nacional.

El enorme ascendiente de las universidades, su mayor mérito en el pasado, consistía en proponer soluciones inmediatas y a largo plazo para los diferentes malestares y

agras que afligían al país. Se les escuchaba y respetaba porque una de sus funciones primordiales radicaba en la crítica solvente que hacían del ejercicio del poder. Las universidades nicaragüenses todavía están a tiempo de volver sobre sus pasos. Deben rescatar con apremio su condición de ser la conciencia crítica de la nación, a través de ese humanismo beligerante que prescribía el Rector Magnífico Mariano Fiallos Gil.

El país requiere articular una nueva agenda. La situación que hoy vive Nicaragua demanda no sólo de un nuevo enfoque, sino que exige otras soluciones. Esto hace que el tema de la corrupción competa a las universidades más allá del ámbito estrictamente académico. Deben hacerse cargo del análisis y estudio de este fenómeno, estimulando una nueva sensibilidad y forjando otro compromiso a través de una nueva visión de lo que debemos entender en Nicaragua como servicio público. Un tema delicado y crucial sobre cuyo tratamiento existe un enorme vacío en nuestras universidades.

A las universidades nicaragüenses corresponde ir decantando y asumiendo en la práctica, la elaboración y propuesta de temas que deberían incorporarse en esta nueva agenda nacional. Aún en las condiciones y con los factores adversos en que les corresponde actuar, las universidades deben replantearse su liderazgo e incidencia en la solución de los problemas nacionales.

#### IV

Uno de los cambios espectaculares en el área del conocimiento pone el acento en el ámbito de la *justicia*, cuya relación con el tema de la corrupción resulta directamente proporcional. Las universidades a través de sus Escuelas de Derecho, están llamadas a asumir con prontitud y eficacia este reto contemporáneo. La inclusión de este tema dentro del proceso de reforma educativa podría convertir-

se en una fuerza articuladora y catalizadora de las transformaciones que deben impulsar las universidades nicaragüenses.

Los lamentos sobre el deterioro progresivo de la administración de la justicia en el país, continúanvirtiéndose a diario a través de los diferentes medios de comunicación. Nadie duda a estas alturas que se necesitan cambios en todo el ordenamiento jurídico nacional. A las universidades compete de manera particular formar a un nuevo tipo de profesional, dotado no sólo de los conocimientos jurídicos necesarios, sino portador también de una nueva sensibilidad en el abordaje y solución de los conflictos jurídicos que vive el país.

La sobre oferta de abogados ni siquiera ha servido como muro de contención o como un eje de reflexión a las universidades para formar otro tipo de abogados. Debemos tomar muy en serio la preocupación de la magistrada de la Corte Suprema de Justicia, Dra. Josefina Ramos, quien con conocimiento de causa señala que Nicaragua no cuenta con una verdadera Escuela Judicial. Su llamado de atención constituye una alerta y una invitación a las universidades a replantearse sus fines y objetivos. Indica el rumbo hacia donde deben encaminar sus esfuerzos y preocupaciones las siete universidades que tienen Escuelas de Derecho. Ante esta encrucijada urge un cambio curricular brusco, que conlleve a una profunda reformulación de los planes y programas de estudio en las Escuelas de Derecho.

El Contralor de la República, Ing. Agustín Jarquín Anaya, ha venido repitiendo una y otra vez, acerca de la urgencia y necesidad de mejorar los mecanismos y sistemas de control en el manejo de los fondos o partidas presupuestarias del gobierno. Las universidades pueden contribuir a formar *contadores y actuarios* con una visión diferente y más completa de lo que debe ser su función. Una formación que introduzca nuevas prácticas contables en el

gobierno. Prácticas más eficaces o similares a los controles cruzados que se realizan en cualquier empresa del sector privado.

Las universidades a través de sus escuelas de contadurías, de sus catedráticos y alumnos, podrían contribuir a revisar, a mejorar y perfeccionar los sistemas y normas de control actualmente establecidos en las leyes del país. Actualizarlas. Renovarlas. Hacer públicas sus propuestas y remitirlas para su discusión y aprobación a los Colegios de Contadores y a los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial. Nada interesa tanto a la ciudadanía como conocer el destino y el manejo que se hace de sus aportes impositivos.

Todo el esfuerzo de las universidades debe ir necesariamente acompañado por una inmediata modernización de la legislación vigente. No puede continuar postergándose la promulgación de nuevos cuerpos jurídicos en lo administrativo, penal, civil ni en las demás ramas del derecho positivo nicaragüense. Pero sabiendo que para el éxito de esta empresa no basta un cambio de leyes. Si este proceso de transformaciones no va acompañado por un cambio de estilo y otra actitud de parte de los funcionarios de gobierno y de quienes corresponde aplicar la justicia en Nicaragua, apenas habremos recorrido la mitad del camino.

## V

Disiento y me aparto de los que descreen que la educación y la ética son dos recursos o expedientes menores en el proceso de enfrentamiento de la corrupción. En el libro *En defensa propia, (cómo salir de la corrupción)* del argentino Luis Moreno Ocampo, el apartado más apretado de este texto apasionante y esclarecedor, es el dedicado al tema de la *ética y de la educación*. Pero no solamente es el más corto, sus juicios sobre las posibilidades reales de es-

tas dos grandes vertientes aparecen dentro del capítulo que Moreno Ocampo llama *Las falsas soluciones*.

Las universidades nicaragüenses no pueden dejar de ocuparse del tema de la ética. La crisis de credibilidad que vive el país, es una crisis de confianza en la política y en los políticos. Los estragos más grandes de la corrupción consiste en haber minado el ánimo de los nicaragüenses, hasta arrinconar y pervertir su conciencia haciéndoles exclamar que poco o nada puede hacerse para adecentar la función pública. Debemos mostrarnos optimistas y rescatar a través de acciones concretas la fe perdida.

Para no llamarnos a engaños, lo cierto es que a lo largo de este libro maravilloso, las diferentes investigaciones que le sirven de soporte y convalidan sus hallazgos, ratifican que entre mayor es el nivel educativo de los encuestados, mayor es su disposición e interés por solventar y encarar el tema de la corrupción.

Pienso que en el momento actual resulta difícil, sumamente difícil, postular y aclimatar una nueva sensibilidad y otro marco de valores sociales y morales, entre los estudiantes universitarios. Esto lo afirmo porque en la actualidad pareciese que cambiar sus juicios y enfoques fuese una empresa destinada al fracaso. La razón es obvia. ¿Qué tanto puede hacer el sistema educativo nacional para frenar la corrupción, «si la obtención de los máximos beneficios personales se ha convertido en el primer mandamiento de una religión laica a la que todos adherimos»?

¿Qué tanto pueden hacer los maestros para frenar la corrupción si «uno de los efectos de esta nueva religión es que aumenta el abismo entre el individuo y lo global»? ¿Qué pueden en verdad hacer «si el interés general queda fuera de nuevos esfuerzos fundamentales», como lo reconoce Luis Moreno Ocampo?

¿Hasta dónde pueden frenar las universidades este apetito goloso cuando el modelo o troquel establecido entusiasma hasta el delirio y por él se desviven la mayoría de los habitantes de la Nicaragua actual?

Aún dentro de esta crisis y pesimismo generalizados, las universidades deben asumir como propia y volver efectiva en la práctica, la propuesta de Alexander Soljenitsyn: concebir la actividad política como *un servicio moral*. Me atrevería a reformular su concepción y entender la actividad política, como un *servicio a la humanidad*.

Para no parecer iluso y mucho menos despistado y como también estoy convencido que el discurso de la realidad es más fuerte, mucho más fuerte que el discurso de la retórica, debo advertir que la fuerza del ejemplo de dos o tres funcionarios de gobierno del más alto nivel, haciendo un manejo escrupuloso de los fondos públicos, contribuiría más, mucho más a combatir la corrupción en Nicaragua, que este breve discursito de ocasión.



## ***MEDIOS Y POLITICA***

**7**

### **ENTRE LAS DUDAS Y EL RECHAZO**

**L**as encuestas en Nicaragua nacieron bajo el signo de la duda y el rechazo. Parte de este sentimiento generalizado obedece a la forma en que se ha echado mano de ellas. No se trata de un hecho reciente. La responsabilidad la tienen las primeras firmas encuestadoras. Los sondeos obedecían a intereses muy particulares. Las historias que uno escucha en boca de sus promotores son fascinantes. A mediados de los sesenta y a lo largo de los setenta, cada quien encargaba su propio sondeo de opinión y luego acomodaba las cifras a su gusto y antojo. En ese entonces no estaban focalizadas en el tema político. Eran encuestas para conocer que medio de comunicación ocupaba el primer lugar en la preferencia de la audiencia capitalina. Ante esta situación el descrédito que cargan entre amplios sectores resulta inevitable.

Desde aquella época memorable hasta el presente ha corrido mucha agua bajo las alcantarillas como para haber

lavado un poco el lodo que salpicó el rostro de las encuestas. Sin embargo las dudas y reticencias se mantienen. Las encuestas continúan todavía hoy debatiéndose entre la duda y el rechazo. Son puestas en entredicho.

Aun cuando las encuestas son sometidas a dudas y cuestionamientos, no hay político en Nicaragua que no esté interesado en conocer sus resultados. Y aunque resulta legítimo cuestionar su validez cuando no se cumplen las normas técnicas señaladas, ni se sujetan a las metodologías indicadas, las reacciones de los políticos objetando falta de rigurosidad en la elaboración de la muestra, en la aplicación de la boleta y en la adulteración de los datos, solo se producen cuando los resultados son adversos. En caso contrario, ¡*chitón pitillo!* No por eso sus cuestionamientos carecen de valor.

La práctica dominante en Nicaragua en relación a las encuestas es maniquea: sólo son buenas y merecen nuestro elogio cuando los resultados que brindan nos benefician. Si los datos que arrojan no me favorecen las denigro, descalifico y acuso de parciales. Aunque esto cada vez ocurre con menos intensidad, no por eso deja de continuar pasando. Las lecturas son sesgadas. Se ajustan al gusto y medida de quienes aparecen encuestados. Como en el caso de periódicos, radios o estaciones de televisión, los políticos por muy mal que les haya ido, siempre encuentran algo de interés que satisface sus expectativas. Cuando no figuran en los primeros lugares de intención de votos, lejos de atender las causas, se deshacen en argumentos o justificaciones señalando a las encuestas como inadecuadas, carentes de tecnicismo o burdo manipuleo. Aquí es donde siempre se generan los malos entendidos. Las acusaciones y rabietas provienen precisamente cuando no se ocupa la cima. Lo demás es secundario. Igual ocurre con las encuestas de preferencia de medios.

Aunque se que en Nicaragua la desconfianza invade todos los rincones de nuestras vidas, es necesario otro tipo de acercamiento en la apreciación de las encuestas. Propiciar otra lectura, aproximarnos a su análisis y no quedarnos con el dato crudo, frío o caliente. Este es el pecado mayor. Muchos políticos se contentan con una rápida lectura y solo se detienen a leer los números y a conocer que lugar ocupan en la intención de votos. Las encuestas cuando están bien elaboradas dicen más que eso. Son un instrumento valioso e imprescindible de apoyo para la elaboración de la estrategia de campaña. Sirven para delinear el plan de acción electoral. Para conocer cuales son las debilidades y fortalezas de los fuerzas políticas adversarias. Contribuyen a reformular objetivos y a introducir nuevos temas de interés en la agenda electoral.

Fundadas o infundadas, las acusaciones de los políticos tienen su origen en la certeza de que las encuestas influyen en el ánimo de los votantes. El principio del que parten es sencillo: el candidato que aparece como ganador en una encuesta consigue más votos. Para muchos expertos esto no es verdad. Esta es la opinión del especialista ecuatoriano Jaime Durán Barba. El mexicano Raúl Trejo Delarbre sostiene una tesis contraria. Esta convencido que las encuestas inciden e inclinan la balanza de los votantes a favor del candidato puntero. Comparto y me sumo al criterio del mexicano.

Existe una única razón para situarse a favor o en contra de la tesis que sostiene que ocupar el primer lugar en las encuestas acarrea votos a su favor. Según nos ubiquemos en la corriente que asegura que los medios de comunicación influyen en el comportamiento de las audiencias, acogeremos como positiva la afirmación que dice que con la divulgación de las encuestas ocurre lo mismo. El motivo es sencillo. Una encuesta que se guarda no tiene ningún impacto en el ánimo de los votantes. Como lo afirma Trejo Delarbre, "encuesta sin medio de comunicación, no tiene

influencia fuera de círculos muy acotados". Atengámonos a la práctica establecida: se quiera o no, una vez difundidos sus resultados a través de cualquier medio de comunicación, estos sacuden e impactan de alguna u otra manera sobre la conciencia de los votantes.

No hay que perder de vista que las encuestas sobre intención de votos nacieron y se desarrollaron en el seno de los medios de comunicación. Entre este tipo de encuestas y los medios hay una relación simbiótica. A través de los medios es que las encuestas alcanzan su verdadera estatura. Los medios las encargan o acogen. Las aprovechan sobre todo para "*documentar certidumbres o para volver noticia el sentido común de la sociedad, las encuestas alcanzan una enorme capacidad, a su vez, de propagación y de influencia reforzada por los amplificadores que encuentran en la prensa, la radio y especialmente en la televisión... Estas no tendrían la presencia social que han alcanzado si no fuera por los medios*", como lo acredita Trejo Delarbre, en su interesante y provocador ensayo, *Las peores opiniones*.

En el otro extremo de la cuerda se ubican algunos despistados que otorgan a las encuestas enormes virtualidades. Les confieren el grandísimo don de poder pronosticar el porcentaje de votos que obtendrá el candidato ganador en la justa electoral electoral que se avecina. Confían ciegamente en sus resultados. ¡Vaya exceso! Por eso los expertos con mucho tacto y conmiseración advierten y explican que las encuestas no pueden anticipar el futuro con la misma exactitud con que el *Centro Internacional de Huracanes de Miami*, pronostica la formación de una tormenta en lo alto y bajo de El Caribe. ¡Que bochorno!

## LA PELEA DEL SIGLO

*"... Ustedes venden sus candidatos y sus programas de la misma manera que un comercio vende sus productos".*

**Leonard Hall**

Casa de Campaña  
Dr. Arnoldo Alemán.  
**Comandante Daniel Ortega.**

Estimados señores:

**A**nte la insistencia y reiteración de la comunidad universitaria de la UCA, pidiéndome una y otra vez, que les invite a participar conjuntamente en una *Cátedra Abierta*, obligado por las circunstancias hago pública esta invitación. Los estudiantes de Ciencias de la Comunicación me expresaron su deseo de ver un debate entre ustedes, dentro del ciclo *Elecciones en Nicaragua: riesgos y oportunidades*.

En vista de que la solicitud de los estudiantes alcanzó casi un tono de reclamo, increpándome sobre mi falta de motivación para convencerles e interesarles a que concurren a sostener un encuentro con ellos, como lo han hecho los otros candidatos, les dije que compartía su entusiasmo. Es más, les expresé que era posible que ustedes no tuvieran ningún inconveniente de asistir por separado a disertar cualquier jueves al Aula Magna César Je-

rez. Lo que considero poco probable, casi imposible, afirmé, es que ustedes acepten venir a exponer y debatir sus respectivos programas de gobierno, el mismo día, a la misma hora y en el mismo sitio. Traté de explicarles que si en verdad la decisión última de asistir o no a una convocatoria como ésta quedaba en sus manos, también les advertí que la reticencia mostrada hasta ahora por ustedes obedecía antes que nada a una recomendación expresa de sus respectivos jefes de campaña.

Les expliqué que uno de los cambios introducidos durante la presente contienda en el camino hacia la primera magistratura del país, consistía en que el debate entre los candidatos punteros, dependía en gran parte, si se daban modificaciones sustantivas en la intención de voto de los electores nicaragüenses. Después de conocerse los resultados de la última encuesta de la firma *Cid Gallup*, debo decirles que el llamado de los estudiantes se ha multiplicado. Al interés de los alumnos de comunicación ha venido a sumarse ahora el de los estudiantes de derecho, sociología, administración de empresas y ciencias agropecuarias.

La jerga estudiantil, creativa e iconoclasta, incluso ha llegado a llamar un posible encuentro entre ustedes como *la pelea del siglo*. Les dije que eso me parecía un ardid publicitario. ¿Claro que lo es! me respondieron. ¿Acaso ellos no están recurriendo a técnicas persuasivas de todos los tamaños y colores? Música *rap*, sonos nicaragüenses, mazurcas norteñas, flamenco moderno, coplas incendiarias, *spots* televisivos con formato de cine, etc. Nadie escatima esfuerzos ni dinero por conquistar nuestros votos. ¿Por qué entonces no ponerle un nombre adecuado a las circunstancias? ¿Acaso esta no es un enfrentamiento real y verdade-

ro por ganar las elecciones y ceñirse la corona, digo, la banda presidencial? Era tanto el entusiasmo de una de las alumnas, que por un momento llegué a suponer que esta jovencita me estaba confundiendo con Don King. Aunque en mis adentros pensé que esta promotora oficiosa tenía un enorme olfato publicitario. Porque yo al igual que muchos otros, estoy convencido que en caso de concretarse un encuentro entre Alemán y Ortega, los canales de televisión alcanzarían un raiting muchísimo mayor, superior, muy superior al de cualquier telenovela, incluyendo *Maria la del barrio*, que por estos días trae embelesado al pueblo nicaragüense, o una audiencia mayor, mucho mayor aún a la que alcanzó la pelea entre Mike Tyson y Bruce Sheldon.

Un profesor del área publicitaria, para motivarme aún más, llegó a decirme que en caso de aceptar la invitación se convocaría, con la venia de ustedes, a todos los canales de televisión a cubrir el evento. Desde ahora la televisión nicaragüense queda autorizada a promover, con la debida antelación, este encuentro necesario y saludable para que ningún nicaragüense se quede sin ver en sus hogares, lo que todos están esperando: un debate franco, abierto y frontal, entre el candidato del FSLN y el de Alianza Liberal.

Cumplida la petición de la comunidad universitaria de la UCA, por mi parte sigo mostrándome escéptico. Aunque debo aceptar que reducidos los márgenes que separan al Comandante Ortega del Dr. Alemán, no debemos descartar totalmente la posibilidad de que el debate solicitado y esperado por todos los nicaragüenses pueda llegar a concretarse. En lo que deseo insistir es que lugar más adecuado para hacerlo es en la *Cátedra Abierta*. Las ra-

zones son diversas. Fuimos y somos el primer foro universitario abierto expresamente para debatir los problemas más palpitantes del país. Antes, mucho antes de que se iniciara la campaña electoral, anunciamos que el módulo estaría dedicado exclusivamente al tema de las elecciones. Como espacio pluralista la *Cátedra Abierta* ha servido y pretende servir en el proceso de formación profesional de los futuros comunicadores del país, dentro de un clima de tolerancia y de respeto a la diversidad de ideas.

Incluso, debo decirles, que estamos dispuestos a variar nuestro formato. Durante los seis años que tiene de celebrarse jueves a jueves la *Cátedra Abierta*, sería la primera ocasión en que modificaríamos la forma en que se ha conducido este espacio abierto de discusión. Creo oportuno manifestarles que hasta la fecha no hemos promovido ningún debate en el que comparezcan dos personas confrontando sus distintas opiniones y puntos de vista. La razón es obvia. La creación de este espacio como una materia obligatoria, ocurrió a comienzos del año 1991 y la polarización en la antigua *Escuela de Periodismo* era similar o peor a la polarización que vivía el resto del país. Para dicha nuestra las cosas han cambiado. Los objetivos que perseguíamos cuando decidimos abrir las puertas de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, para que vinieran a la UCA diferentes personalidades de la sociedad nicaragüense a exponernos y a debatir con nosotros sus planteamientos políticos e ideológicos; a explicarnos la manera en que ellos conciben como debe conducirse y marchar Nicaragua, podemos decir orgullosos que los estamos alcanzado plenamente.



En la *Cátedra Abierta* - aclaro para todos que así se llama la asignatura - se respetan todas las ideas. Se escucha con atención a todos los expositores, porque todos hemos comprendido que la pluralidad de voces y de rostros, por disonantes que resulten a nuestro gusto, merecen ser vistos y oídos. Nuestro propósito es que los profesionales formados en el seno de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, contribuyan de manera decidida a forjar una nueva cultura política, tolerante, pluralista, respetuosa de la diversidad de ideas y colores que tiñen el horizonte político nacional.

En verdad, si cualquiera de ustedes decide aceptar nuestra invitación, le rogamos hacérselo saber a la mayor brevedad. Lo ideal, lo solicitado, es que ambos comparezcan ante los estudiantes de la UCA. Tengan la absoluta seguridad que se sentirán como en casa: muy bien acogidos por todos aquellos que pensamos que una universidad, pero más aún una Facultad de Comunicación, que no se abre al debate y a la confrontación de juicios y opiniones, está condenada a la obsolescencia y en nada, absolutamente en nada, ayudaría a generar una nueva sensibilidad, abierta a la discusión y al diálogo, que es y continúa siendo la base de todo proceso democrático.

En espera de sus respuestas, les saluda cordialmente,

## POLITICOS ENMUDECIDOS

*"...vender un candidato no es tan sencillo como vender un auto, porque mientras un auto es mudo, un candidato puede a veces perder una elección por hablar de más".*

*Clem Whitaker*

### I

Con un deje quejumbroso hay quienes se lamentan de que hasta ahora no haya habido fuego cruzado entre los candidatos a la presidencia de la república. Ansiosos desean ver correr sangre sobre la arena. Otros pretenden ver por televisión y juzgar desde sus casas quien es el mejor ejecutante, el candidato más desenvuelto ante las cámaras. Percatarse quien es más rápido en el contragolpe. Apreciar quien se muestra más lúcido y convincente en sus peroratas y gesticulaciones. Impacientes ven transcurrir la campaña electoral y sienten que el tiempo se agota sin que se produzca ningún intercambio de frases y gestos ante las cámaras. A los que todavía permanecen expectantes, esperando un debate abierto y franco debo decirles que su espera es vana o poco probable que ocurra. Sólo que acontezca una catástrofe y la situación se complique para el candidato puntero, no debemos esperar milagros. Mientras los sondeos de opinión coloquen a uno de los aspirantes en primer lugar, con una ventaja favorable frente a su rival más cercano, los expertos insistirán en que no hay nada que debatir.

Debemos dar por sabido que esta es una de las transformaciones más drásticas introducidas en el juego electoral. Una mutación previsible. Cuando el Instituto de Comercio Exterior y Gerencia Empresarial de la UCA, invitó a las diferentes fuerzas políticas a asistir el 20 de junio de 1996 al seminario sobre Mercadeo Político en el *Centro de Convenciones Olof Palme*, asistimos a la oficialización de un cambio en la manera de conducir y hacer política en Nicaragua. La presencia de miembros de las distintas corrientes políticas e ideológicas del país, confirió su beneplácito a la propuesta que asimila y transfiere las reglas que operan y sujetan al mercado hacia el campo de la política. La doctrina utilitaria, cuya visión fundamental radica en considerar a la sociedad como un vasto mercado, era bendecida y aceptada por todos como la premisa válida para conducir la presente campaña electoral.

Entramos de lleno al reinado de los expertos. Ya sea que se les llame maquilladores, persuasores o propagandistas profesionales, una vez que asumen la batuta, toda la orquesta, incluyendo al solista, queda bajo sus directrices. Todo cuanto se hace o deja de hacer depende de estos analistas a quienes las cuestiones ideológicas o políticas les importan un pito. A partir de esta concepción las ideologías dejan de ser un valor frontal. La elección es una justa más entre personas que entre sistemas de creencias políticas. Las similitudes entre política y *marketing* son más relevantes para ellos, que las diferencias de fondo que pudiesen existir. La homologación entre ambas esferas es casi total. Para el brujo mayor, Anthony Downs, cuyas enseñanzas todavía continúan vigentes, las políticas y las ideologías son el envoltorio o empaquetado que les permite vender con mayor éxito su oferta electoral. La campaña es estructurada y conducida como una organización de *marketing*. El candidato es tenido como el producto y los consumidores son los votantes que apoyan al candidato o a cualquiera de sus contrincantes. Comercio y política, afirma el canadiense Terence Qualter, tienen en común, que

en ambas actividades, el anunciante invierte tiempo y dinero con la esperanza de recuperarlo eventualmente con un beneficio, sea mediante la compra de un artefacto o la obtención de un voto. ¡Más claro no canto un gallo!

## II

A nadie debe extrañar que los maquilladores o propagandistas profesionales se hagan cargo por completo del manejo de las campañas electorales en nuestro país. Lo único que podemos decir es que lo hicieron tarde, un poco tarde. Cuando nosotros convertimos en moda su contratación, en el resto de Centro América desde hacía rato ya habían hecho su debut. Por eso es que hay hacedores de imágenes venidos de Costa Rica, Honduras y El Salvador. Aunque en todos estos países no hicieron más que adoptar una modalidad típicamente norteamericana, un modelo de hacer política en franco proceso de expansión mundial. Los europeos comenzaron a copiar este estilo. Miterrand tuvo tiempo de ensayarlo antes de morir y los ingleses, españoles e italianos han sucumbido también a la moda.

Desde que estos brujos, siguiendo los dictados de los expertos en ingeniería humana, psicoanálisis, entrevistas en profundidad, técnicas proyectivas, sociología política, medios de comunicación y quien sabe en qué otras cosas más, se hicieron cargo de la conducción de las campañas electorales, predijeron que los debates irían poco a poco posterizándose a un segundo plano. Tal vez este sea uno de los efectos más radicales sobre las formas tradicionales de hacer política. Una vez adoptado el patrón comercial los partidos empiezan a traficar a sus candidatos y plataformas, con los mismos métodos desarrollados por el mundo de los negocios para vender sus mercaderías. Estos métodos incluyen la selección científica de la propaganda y la repetición estudiada de frases y gestos. Los medios y la publicidad (la televisión sobre todo), sustituyen viejas modalidades y escenarios. Discutir frente a frente con el adversa-

rio no hace falta. La política se reduce a imágenes de mercado. El atractivo extra-racional se enfatiza. Las comparencias de los candidatos se reducen a la mínima expresión. Los *spots* publicitarios son todo casi todo. Mientras menos hable mejor.

Para nadie es un secreto que los modelos de mercado parten de que las políticas no son compromisos morales, sino una cuestión más o menos útil para conseguir el apoyo de los votantes. La política se focaliza en las estrategias para vencer. El pragmatismo aflora. Los expertos han llegado al convencimiento de que los temas filosóficos e ideológicos complican el escenario y reducen su capacidad de acción. Las confrontaciones se reducen a una clara disputa del poder, despojada de toda connotación ideológica. Al candidato hay que someterlo a intensas sesiones de entrenamiento frente a las cámaras televisivas. Enfatizar su figura y encantos. Cuanto mejor sonría resultará más agradable.

No vayan a pensar entonces que si algunos candidatos hasta ahora han permanecido distantes de los periodistas, reacios al debate, confiriendo únicamente entrevistas a periodistas afines o pagados en su nómina, no lo hacen por iniciativa propia. Eso le dictan los expertos. Una vez comenzada la campaña todo cuanto hacen o dejan de hacer obedece a los dictados de su dictador de turno: el jefe de campaña que a su vez hace lo que le dictan los expertos contratados para ganar la silla presidencial. No puede ser de otra manera. La forma de concebir la política cambia cuando se asume el esquema mercantil. El *marketing* implica la reducción de los políticos a imágenes de mercado. Como lo apunta Qualter *"si el atractivo extra-racional, la imagen y la verdad adornada producen más votos que la información razonada, y si el objetivo total del ejercicio es conseguir tantos votos como sea posible, el argumento razonado, la inferencia racional o incluso la sinceridad moral, deben jugar un papel minimizado"*.

A mi también me gustaría presenciar un auténtico *match*, entre quienes aparecen en el primer y segundo lugar de la encuestas de opinión, entre don Daniel Ortega y don Arnoldo Alemán. Dependiendo como vayan las cosas tendremos ocasión de verlo. Sino échenle la culpa a los brujos de adentro y a los venido de afuera, que cautelando sus intereses prefieren mantener a sus candidatos lejos de una trifulca verbal en la cual se les podría escapar la presidencia. Me dice que usted no está de acuerdo. ¡Yo tampoco lo estoy! ¡Pero la presidencia de la república bien vale el silencio! Las reglas aprendidas cambian también. Sabemos que el que calla otorga, ¡pero aquí no!

## UNA VICTORIA DE NICARAGUA

**Danilo Aguirre Solís.**

El Nuevo Diario.

Estimado Danilo:

Considero necesario precisar lo que confesé a Edgard Tijerino hace unos días en uno de esos almuerzos rociados de amistad, en donde la comida es el pretexto que inventa Edgard para acercar a sus amigos y poder dialogar con ellos sin apremios o pausas sobre lo humano y lo divino.

Sin lugar a dudas que el tema central de la conversación esta vez fue acerca del resultado de las elecciones. Cuando evaluábamos el pobre rendimiento del centro, nos referimos a la candidatura de Sergio Ramírez. Fue cuando le dije con todo el convencimiento del mundo, que con la derrota de Sergio los nicaragüenses salíamos ganando. Creo que el revés electoral le obligará a replantearse su futuro. Sobre todo su futuro inmediato como escritor y estoy convencido que lo mejor que sabe hacer Sergio Ramírez es escribir.

En estos días que estoy trabajando una nota introductoria sobre una *Antología de Cuentos* de ese otro grande de la narrativa nacional, Lizandro Chávez Alfaro, revisé de nuevo algu-

nos libros de Sergio y quedé absolutamente persuadido de su grandeza de escritor. En Nicaragua, un país deficitario en la novela y con un abultado superávit político, hace falta que escritores como Sergio se entreguen de tiempo completo a este oficio maravilloso, a este vicio insaciable y abrasivo que es escribir.

A mi personalmente me interesa más Sergio como escritor que como político. En la historia de la narrativa nacional a Sergio y a Lizandro les corresponde el honor de haber iniciado su proceso de modernización. Por distintas vías y en ámbitos comarcales diferentes - el uno en Costa Rica y el otro en México - iniciaron el despegue y son el punto de partida de la nueva novela nicaragüense. *Tiempo de fulgor* (1970) y *Trágame tierra* (1969) colocaron a Nicaragua dentro del mapa de la narrativa mundial. Son los oficiantes mayores de esa aventura peligrosa y necesaria de escribir obras de ficción, en donde el elemento histórico resalta y sirve de sustento a su creación.

Pienso que este es el momento más adecuado para que Sergio se entregue sin mayores preámbulos a la creación literaria. Por eso es que dije a Edgard que lo mejor que podía ocurrir a Nicaragua es que Sergio perdiera, puesto que al final todos los nicaragüenses salíamos ganando. Todavía Edgard me invitó a que le diera nombres de personas que a mi juicio podrían integrar un gabinete de lujo para cualquier gobierno, cuando me correspondió decir quién en el Ministerio de Cultura, ¡Sergio por supuesto! le respondí. Aunque debo aclarar para todos que comparto la tesis de Octavio Paz. Los escritores deben mantenerse lejos, muy lejos del Palacio de Gobierno. Millares de lectores en Hispanoamérica estaban rogando a los dioses que el peruanísimo de Vargas Llosa perdiera



las elecciones presidenciales. Para dicha nuestra ¡ocurrió así!

Al haber leído tus últimas declaraciones, Danilo, en donde aflora a plena luz y con una intensidad particular el periodista que siempre has sido, estoy convencido que compartirás conmigo estas apreciaciones acerca del brillante porvenir que le depara el futuro a Sergio, por el simple hecho de volver sobre sus pasos y entregarse sin dilaciones, en un ritual despiadado, a continuar ejerciendo con una pasión encendida el mejor oficio del mundo.

Abrazos,

## ***UN PODER SIN CONTROL***

**8**

*¿Quién es este vigilante no  
vigilado?*

***Bobbio***

**U**n doble movimiento coloca a la comunicación como una instancia fuera de todo control jurídico en el ámbito internacional. Como hemos podido comprobar, el poderío de los medios crece y se dilata hasta abarcar el mundo. En un movimiento inversamente proporcional operan cada vez más fuera de toda sujeción jurídica. Con inteligencia y astucia, sus principales dirigentes a nivel mundial, han logrado tallar a fuego lento algunos principios doctrinarios con resonancia universal, que confieren al funcionamiento de los medios un estatuto excepcional frente a los demás poderes del Estado.

La internacionalización de los sistemas audiovisuales y el desarrollo prodigioso de las nuevas tecnologías de comunicación, otorgan a los medios el don de la ubicuidad.

*La globalización* es impensable sin la cobertura tentacular de los medios. Viejas consideraciones conceptuales son oxidadas. Las nuevas formas de agrupación de las economías y la redefinición de los espacios nacionales plantean como correlato otro funcionamiento de los medios: su lógica de operación no puede dejar de ser global y omniabarcante. Las fronteras políticas son rebasadas. La comunicación se convierte en el tejido que une y articula lo local con lo universal.

El proceso ascendente y continuo de expansión a escala planetaria, ocurre mediante la consabida fórmula de la concentración empresarial. Las fusiones ocurridas a través de los últimos años han conducido a una concentración sin precedente de los sistemas de comunicación en el mundo. Al finalizar el siglo las operaciones económicas de mayor magnitud se dan en el campo de la comunicación. En términos cuantitativos, sólo en Estados Unidos, las operaciones bursátiles implicaron que más de cincuenta mil millones de dólares cambiaron de dueño en sólo dos años (1994- 1995), como resultado de las fusiones y absorciones en la industria del cine y la televisión norteamericana.

Las alianzas económicas no son entre los barones del acero y los capitanes de la industria automotriz. Las más sonadas fusiones ocurren entre los capirotes de los medios. La revista *Fortune* ya no exhibe a un jeque del petróleo como el hombre más rico del mundo. La lista ahora la encabeza el pecoso de Bill Gates, dueño del imperio de *Microsoft* y quien para ponerme de su lado, un día exclamó más displicente que distraído, que Harvard le aburría hasta el cansancio. La sumatoria de capitales induce a hablar más de megafusiones que de fusiones, como para querer significar la magnitud de las transacciones económicas realizadas. Así fue definida la fusión de la *Time-Warner* con la *Turner Broadcasting Systems* (TBS), en el año 1995.

Pecaríamos de estrábicos si sólo viésemos una cara de la moneda, sabiendo que tiene dos. La dimensión más importante de estos cambios de mano no lo constituye su ámbito económico. Lo más significativo de estas operaciones son sus implicaciones políticas, culturales e ideológicas. En esto radica su originalidad y potencialidad. No es lo mismo que una firma transnacional concentre en sus manos la fabricación de coches, espaguetis o caramelos, que disponga, concentre e irradie por el mundo, las imágenes en base a las cuales nos formamos nuestra visión y juicios de valor acerca de lo que ocurre en distintas partes del planeta.

En este redespiegue universal, los medios se convierten en las fuerzas catalizadoras para la creación de la cultura y las identidades colectivas. El aspecto cultural se convierte en la pieza clave del fenómeno de *la globalización*. Lo que está en regateo es la cultura. El corazón de esta delicada operación no son únicamente los sistemas políticos ni la cuestión económica. Lo que está en disputa es el campo cultural. La pulverización de las identidades. Su redefinición y reelaboración. Si existe un aspecto sensible y prioritario dentro de estos recambios de fines de siglo, debemos buscarlos sin temor a equivocarnos, en las modificaciones que pretenden introducirse en las dimensiones culturales de nuestras sociedades.

La convergencia e integración de las telecomunicaciones, informática y comunicación social como consecuencia del desarrollo científico-técnico, confieren a quienes dominan y disponen de estos artefactos electrónicos un poderío sin precedentes. Las angustias y los llamados de atención sobre este fenómeno político provienen de diferentes sectores académicos. La alarma cunde y no es para menos. Los medios funcionan al margen de toda regulación. Permanecen reacios a toda consideración jurídica o social.

¿Qué diría hoy Montesquieu? Su teoría de la división clásica de poderes está en crisis. Contrario a lo que ocurre con los distintos poderes del Estado, los medios no admiten ningún contrabalance o contrapoder. Operan con ventaja sobre los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial. Al menos estos poderes admiten frenos y contrapesos. ¡Los medios no! Las advertencias de Karl Popper son justas y realistas. Nunca como ahora debemos asumirlas tan seriamente. El filósofo alemán apunta con justicia que "la democracia consiste en controlar el poder político. Esa es su característica. Por eso en la democracia no debería existir un poder político sin control. Pero la televisión se ha convertido en un colosal poder político. Se podría aventurar incluso, que es el poder más importante, casi es Dios el que habla. Así será si seguimos permitiendo el abuso de este medio". Todavía exclama preocupado, que "un nuevo Hitler tendría un poder ilimitado con la televisión". ¡Dios nos libre!

No menos preocupantes resultan los juicios del maestro Norberto Bobbio. "Ningún déspota de la Antigüedad, ningún monarca absoluto de la Edad Moderna, aunque estuviese rodeado de mil espías, logró tener toda la información sobre sus súbditos que el más democrático de los gobiernos puede obtener del uso de los cerebros electrónicos". Para preguntarse, para preguntarnos angustiados ¿Quién cuida a los cuidadores? ¿Quién controla a los controladores? Y para Bobbio, mientras no se otorgue una respuesta adecuada a estas dos interrogantes, la democracia como advenimiento del gobierno visible, está perdida.

Para evitar lecturas sesgadas debo advertir que comparto plenamente la tesis de Regis Debray: resulta saludable e imprescindible - agrego yo - que los medios controlen los actos de gobierno. Creo en las ventajas que derivan de la fiscalización que hacen del poder. Lo que no comparto y critico es que los medios operen sin ningún tipo de

limitación. Puesto que ¿quién controlará a los controladores si entre los cuatro poderes de la democracia mediática el poder mediático es el único que no admite contrapoder?

Una de las consecuencias de la altísima concentración empresarial que se genera en los procesos de producción, distribución y consumo de información y entretenimiento, tal vez la más importante, la que debe preocuparnos y llamar más nuestra atención, es que debilita las bases en que se sustenta la libre opinión de las ideas y la opinión pública plural. Afecta la libertad de expresión. Construye el derecho a la información a un simple enunciado. Todos lo sabemos: la información es libre pero no el acceso al mercado de la información.

Superado el contexto en que fueron expresados los criterios del vice presidente de los Estados Unidos, Spiro Agnew, en torno a esta misma preocupación, las tesis vertidas el 13 de noviembre de 1969, adquieren una actualidad inusitada. Sobre todo ahora que los medios son quienes en realidad fijan e imponen la agenda de discusión de los problemas nacionales e internacionales. Para el profesor Herbert Altschull constituyen una teoría con resonancia contemporánea. Las expresiones de Agnew quedan demostradas en cuatro proposiciones básicas: los medios, en especial la televisión, son controlados por un grupo muy reducido; este pequeño grupo decide que se informa; las casillas de votación son influenciadas en gran medida en base a la imagen proporcionada por los medios; en conclusión, un pequeño grupo es quien determina la política pública de Estados Unidos. Hoy esta realidad es más evidente que nunca pero en una escala muchísimo mayor: adquiere el carácter de una verdad contundente a nivel planetario.

Debe saberse además, que una encuesta realizada por la Universidad de Harvard para conocer las reacciones del pueblo norteamericano, frente a lo dicho por Agnew, arro-

jó como resultado que lejos de reaccionar con hostilidad hacia el vice presidente, estaban de acuerdo con él. La opinión pública norteamericana le brindó un espaldarazo y coincidió con sus planteamientos. ¿Usted que opina? ¿Cree que hay que controlar a los controladores? O por el contrario, ¿piensa que debe existir un poder por encima de la sociedad y de cuya actuación no debe rendir cuentas a nadie? Declaro un empate entre sus planteamientos y los míos: pienso igual que usted, ningún poder, cualquiera que sea su naturaleza, puede colocarse por encima de la sociedad.

## **II. Gente de su tiempo**



*Todo es presente, ¿entiendes?*  
*Ayer sólo terminará mañana*  
*y mañana empezó desde hace diez mil años.*

**William Faulkner**

## ***MI CANDIDATO IDEAL***

**9**

**E**ntro a la política electoral haciendo guasa. Movándose de todos. Fundó su propio partido en 1966 y tuvo el grandísimo acierto de ponerle un nombre que caló en lo más hondo del sentimiento nacional: *los comesalteados*. La pobretería por primera vez se sintió representada. Todo esto lo recuerdo y se me viene a la mente porque ocurrió en una época un tanto parecida a los carnavales políticos que vivimos cada vez que en Nicaragua se celebran elecciones de autoridades nacionales. Tuvo la osadía de postularse a la presidencia de la república.

Pese a su ascendencia conservadora convirtió a su partido en una especie de espejo en donde mirarse como un recurso de maromero para que todos pudieran divertirse a sus anchas de una comedia o drama, que de no haber sido por los padecimientos que causa la política a la población nicaragüense, el único sentimiento verdadero que debió provocar su astucia era risa o lástima. Fue un ardid o truco para burlarse de los burladores. Una vuelta de mano. El sentido de su aparición en la política tuvo que ver con una

actitud de burla y rechazo para las dos ofertas electorales servidas sobre la mesa de los nicaragüenses por parte de los timbucos y calandracas. Pero sobre todo enraizaba con su genio, figura y talante.

Su candidatura se fraguó mansamente, con premeditación y alevosía, en la imprenta de Pedro Brenes, en la vieja Managua. Expertos en preparar y diseñar campañas electorales ajenas, los viejos tipógrafos creyeron oportuno tener su propio caballo grande. Las imprentas eran entonces albergues de conspiración, sitios de encuentro y desencuentro para celebrar a Baco y a Dionisio. Sus ratoneras servían para celebrar tertulias para el buen decir y el maldecir de todos los días. La política formaba parte de la vida cotidiana de los viejos tipógrafos. Garabateaban todo lo que les era solicitado por moros y cristianos. Diestros en sancochar lo ajeno, creyeron que había llegado la hora de preparar lo suyo, con más sutileza, creatividad y esmero, que el que habían demostrado hasta entonces para preparar lo que le solicitaba la gente venida de fuera.

En un país de analfabetos la letra impresa les confería prestancia, garbo y *status*. Pertenecer a la *Galaxia de Gutenberg* equivalía a ser miembro de número de un círculo cerrado. Estos malditos fascinerosos que con la misma facilidad con que preparaban hojas sueltas clandestinas, armaban las páginas de los periódicos, tuvieron la ocurrencia de seducir a un tipo con unas credenciales de lujo, con una hoja de humor impecable, pero más que nada con un enorme sentido de la jodedera, para que viniera a oxigenar el aire trémulo y oxidante que soplabá por los ventisqueros de la política nacional. Sentían que debían de hacer algo para sacar a flote la política y que los electores vieran retratada en una farsa de estilo criollo todo el juego de luces y colores de este montaje escénico al que se entregan con alma, vida y corazón, creyendo encontrar en cada elec-

ción el remedio para todos los males que afligen a la nación.

El efecto y contundencia del lanzamiento de la candidatura presidencial de Ramiro Tipitapa Cuadra, hizo sonreír a muchos y enojar a pocos. Dispuesto a enrolarse por el camino grande de la política, había que trabajar con mucha energía y redoblado interés. Jugar la partida con las mismas armas con que se juegan estas lides. Cualquiera nicaragüense mas o menos informado de lo que significa estar metido en estos ajetreos, sabe perfectamente que se requiere contar con un comité de campaña, para que se haga cargo de todo lo relacionado con el manejo de la candidatura. Ramiro contó desde siempre y mucho antes de aceptar con humildad la postulación de su recia figura, con el apoyo entusiasta y decidido de intelectuales afines al liberalismo y al conservatismo, así como gente venida de otros lados. La suya fue una campaña política técnicamente diseñada, sometida a todos los rituales que implica imponerse el propósito de conquistar la primera magistratura de un país.

Ramiro tenía a su favor el hecho de ser una figura conocida, miembro prominente de un clan familiar de intelectuales, cuya cabeza emblemática es su hermano del alma y del corazón, el poeta Manolo Cuadra, seguido de Luciano el traductor indiscutible de George E. Squier y Neil Macaulay. El mismo Luciano, jefe guerrillero en las andanzas de Olama y Mollejones, hermano también de Abelardo, el hombre del Caribe, de Gilberto, ese farsante que imita al Führer y de Chepito, mi querido Chepito, el romancero de los versos encendidos a doña Julia. Esta familia de los Cuadra Vega, cuyo retrato magistral se encargó de legar a la posteridad el poeta José Coronel Urtecho en su prólogo al libro de Chepito, *Canción de la Pájara María*. En ese breve tratado Coronel asegura que el denominador común de esta familia es que son por y sobre todas las cosas poetas.

Con el perdón del poeta Coronel yo diría que el denominador común de la familia Cuadra Vega, es que todos tienen un humor capaz de desafiar al mal tiempo y ponerle buena cara.

Ramiro el original y polémico que un día decidió ponerse Tipitapa, porque estaba convencido siguiendo a los primeros filósofos y poetas que así como Zenón era de Elea y Heráclito de Efeso y la Santa Teresa era de Avila, él era de Tipitapa y a mucho orgullo. Al final logró lo que más le gustaba: que le llamaran Tipitapa, así a secas. Cuando al despuntar los sesenta todos se sintieron tentados de encajar sobre los muros de sus casas y residencias sus nombres y ocupaciones, como una señal de distinción y alcurnia, Ramiro salió al paso y se burló de este recurso de la manera más atroz. Con la misma naturalidad con que don Francisco Campos, puso debajo de su nombre en letra de grandes caracteres *Abogado y Notario Público* y don Israel Mendoza agregó al suyo el de *Médico y Cirujano*, el ilustre hijo de crianza de Tipitapa, para no sentirse menos se encargó de poner las cosas en su lugar y en la puerta principal de su casa recordó al mundo su nobleza: Ramiro Tipitapa Cuadra, *Ebrio y Pendenciero*, ¡nada más!

Tenía curriculum el hombre. Para qué. Si lo tenía. Disponía del humor fino de los Cuadra Vega para ensayar con su hermano los juegos de palabras que tanto le divertían. Chepito todavía recuerda la vez que Ramiro teniendo que sacar del zaguán la camioneta y como este le pidió que reculará bien, Ramiro lo llamó al orden y se enojó mucho con él. Le dijo qué era eso de recular. *Mejorá tu vocabulario Chepitó, cuidado te escucha algún miembro de la Academia de la Lengua y se va a enojar con vos. No se dice reculá, se dice reaná, Chepito, reaná la cabroneta.* Un hombre con estas credenciales era para muchos el candidato ideal para endulzar el poder, esa fruta amarga que todos padecemos de una u otra forma en Nicaragua.

El apoyo que recibió la candidatura de Ramiro en 1966 fue envidiable. A Manuel F. Zurita, el escritor y tribuno, le correspondió elaborar el ovillejo que lo catapultó a la fama en su carrera definitiva hacia la Loma de Tiscapa, ese símbolo inefable del poder en Nicaragua. El más sólido intelectual del somocismo, como una vez lo recordó mi padre, el compañero de José Coronel Urtecho, quien fuese artífice y sagaz tramoyista en los vaivenes del poder, su coterráneo de Masaya, se unió a la partida encargándose de presentar a la nación en versos rápidos y encendidos, lo que sería su himno de guerra, su marcha triunfal sobre áridos campos de batalla de la política vernácula:

*Es gallo de todo tiro,  
Ramiro.  
Con espolón que taladra,  
Cuadra.  
Cresta roja, sangre griega  
Vega.*

*A cualquiera loma llega,  
cambiará con solo tapas,  
Tipitapa por Tiscapa,  
don Ramiro Cuadra Vega.*

Uno de los mejores caricaturistas de la época tendría bajo su responsabilidad preparar la caricatura que sería distribuida entre sus prosélitos para familiarizarlos con su figura e identificar al Quijote a lo largo y ancho del país. ¡Para que todos pudieran conocer al hombre que sacrificaba todo en aras de la patria! Ampié no escatimaría tiempo ni ingenio para trazar con maestría el rostro jovial de Ramiro, con su eterno sombrero borsalino, que le daba ese aire de hacendado mayor, en un país cuyos políticos se comportan más como gamonales que como verdaderos dirigentes. Mi padre también haría su aporte y sería el encargado de tallar el *slogan* de su campaña política: *¡De Tipitapa a Tiscapa, me aconsejó mi papa!*

Ramiro fue uno de los primeros candidatos en hacer uso de la tecnología moderna. Anclado en su querida Tipitapa, en donde era dueño de una gasolinera, logró convencer a los pilotos fumigadores que dejaran caer bajo los cielos de Managua y algunas ciudades del país, las papeletas que contenían la propaganda de su candidatura. Como lo recuerda su hermano Frank, era la época del *boom* algodonero y Ramiro que platicaba a diario en su local con los pilotos, les hizo ver y convenció de las bondades de su candidatura. Durante varias veces los cielos de Managua se vieron surcados por vuelos de avionetas que traían la buena nueva de la candidatura del hijo dilecto de la Villa de Tipitapa.

Fiel a su espíritu y a su sangre decidió inaugurar su campaña teniendo como punto de partida, la tierra de sus mayores. Escogió a Masaya. No solo eso, creyó que el mejor lugar para dar a conocer a la nación su programa de gobierno era congregarlos frente a la casa de uno de sus más fieles seguidores, don Carlos Brenes Cerpas, miembro de número de la *Legión de Hombres sin Alma*, como me lo hace saber Miguel Bolaños Garay. Sobre la calle *El Calvario*, Ramiro Tipitapa Cuadra, irrumpió con un nuevo estilo y otro discurso en un país cansado de tanta politiquería. La selección de la persona que se encargó de lanzar su candidatura fue hecha con mucho rigor y mayor tacto. Si lo que Ramiro pretendía era impactar a la nación iba a conseguirlo desde el primer momento. Nada podía quedar a la espontaneidad excepto la frescura de su campaña.

Esa mañana memorable para el pueblo de Masaya, después de concluido el desfile de los cocheros y frente a más de un millar de personas sonando las tajonas sobre sus piernas, los nicaragüenses confirmaron de una vez por todas, que algo raro había en la política, puesto que Ramiro fue proclamado como candidato oficial del Partido de *Los Comensalteados*, nada más y nada menos que por un sor-

do-mudo. ¡Así como lo oyen. Por un sordo-mudo! ¡Si señores, esto no es cuento, es la más pura verdad! Si no me lo creen a mí, pongo por testigo al poeta Pablo Antonio Cuadra. ¿No es así poeta?



## ***¡ASÍ EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO!***

**10**

**E**n el cubículo de Róger Sánchez en *Barricada*, en más de una ocasión consumimos nuestro tiempo discutiendo sobre las bondades o maldades de ciertos títulos. En lo que había un punto de coincidencia total era el fervor o la atracción que ejercían sobre nosotros algunos títulos. Esta afición provenía por el gusto especial que dispensábamos a la metáfora y a su carga efectista. Prodigábamos elogios a ciertos autores. Aunque siempre Róger añadía que él también disfrutaba de las ilustraciones que figuraban en algunas portadas. Eso me lo dijo la tarde cuando él mismo escogió la ilustración para su libro de caricaturas *Dos de cal y una de arena*, una vez que Xavier Reyes le dijo que había decidido publicar un texto con sus mejores aciertos. A mí me pidió que le escribiera las dos o tres notas que aparecen en la contracara de este libro embrujado.

La evocación de Róger se produjo una de estas tardes metidas en lluvia, cuando la nostalgia acecha y empieza a remojar tus recuerdos. Una vez más lo vi sonriente frente a mí, con su malicia de niño incorregible, como la pude ver la tarde en que me dijo concluyente que él tenía una enorme ventaja sobre sus adversarios: "yo me puedo reír de ellos y se que eso en el fondo los atormenta. Ellos no pueden hacer lo mismo. Por eso te castigan". De manera sintética aludía a los poderes corrosivos y disolventes de la caricatura. No vayan a creer que esta expresión era gratuita. Me la repitió de nuevo la mañana cuando le notificaron uno de los cierres de *La Semana Cómica*. ¿Las razones? Acaso ya no lo saben pues. En esa ocasión estaba sentado frente a su mesa de dibujos, en su laboratorio creativo en el Centro Comercial de Bello Horizonte, donde tenía instalado el cuartel general de ese semanario iconoclasta y herético.

Pero volvamos a lo nuestro. Les decía que Róger tenía una especial devoción por los títulos. Era consciente que debía de haber una correspondencia armoniosa entre lo que la metáfora exaltaba y el contenido del texto. De no ser así, me decía, estaríamos nadando en las aguas perfumadas de la publicidad, en donde las cualidades del detergente pertenecen más al reino del imaginario que a las bondades del producto. Una obra sin una adecuación entre lo prometido y lo ofertado cometería una adulteración flagrante, como eso que ocurre en ciertos comedores mexicanos, en donde en algunos taquitos sirven gato por liebre, según lo testimonian en letra de grandes caracteres algunos vespertinos mexicanos.

Entre los autores celebrados recuerdo los nombres de Octavio Paz, Mario Vargas Llosa, Ernest Hemingway, Carlos Fuentes, Guillermo Cabrera Infante, Juan Carlos Onetti, Jorge Luis Borges, Roland Barthes, Sergio Ramírez, Lizandro Chávez Alfaro, Beltrán Morales y no se cuantos otros más. El que nunca figuró fue García Marquez pese a ser

uno de nuestros predilectos. Con excepción del *Otoño del Patriarca*, los otros títulos nos parecían demasiado largos o tediosos, como el de *La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira y su abuela desalmada*. Creo no equivocarme si dijera que hoy Róger incluiría de buen agrado en su apretada lista, el apetecible *Del amor y otros demonios*.

Todo esto hoy lo recuerdo porque había pedido a Róger una vez más que me hiciera la portada del ensayo *Guerre, Ideología y Comunicación*, que contiene la larga conversación que sostuve con Armand Mattelart durante su primer visita a Nicaragua en marzo de 1985, en su calidad de consultor de la UNESCO. Tres años después vendría al país en agosto de 1988, invitado por Bosco Parrales para inaugurar la Conferencia de AMARC III, celebrada en el César Augusto Silva. Esa mañana del martes Róger introdujo una variación sobre el mismo tema. Reafirmó que además de los títulos la otra cuestión que le llamaba la atención eran las ilustraciones. Me dio una conferencia magistral. Me dijo que después de haber estado en España, en Alianza Editorial, él había podido corroborar que contrario a lo que ocurría con los títulos, no siempre había una adecuación entre la ilustración de la portada y el contenido de la obra y que esto le parecía acertado.

Como tenía prisa le dije que si ya había terminado la portada de mi ensayo y me respondió que si quería llevármela me esperara unos minutos. Sacó una figura de su inmortal Polidecto y después se fue a la fotocopiadora a sacar quince fotocopias del mismo original. Después recortó con una tijera las fotocopias y empezó a armar el rompecabezas: la portada iba a ser Polidecto puesto al derecho y al revés leyendo un periódico. Fijó los colores y después agregó "ya está lista". Por ahí anda el ensayo para que tengan ocasión de comprobarlo.

Me despidió con una sonrisa irónica, yo diría que hasta condescendiente. "Cuando está el otro -me preguntó con

mucho ironía- para ver cual de mis personajes lo ilustra". Pero ya no hubo otro. Porque con el siguiente libro cometí el error de no llevárselo a él, y de esta equivocación pasaré lamentándome hasta el resto de mis días. En el fondo yo también estaba de acuerdo con este criterio. Pude comprobar con regocijo de perro escaldado que Róger no solo tenía la razón, sino que además me quedan pocas personas para platicar por las tardes de estas cosas. ¡Hermano, cuanta falta me hacés! Para que vean que es cierto, no me ha quedado otro recurso que contar para ustedes, la manera en que Róger y yo todavía podemos dialogar sin los apremios del tiempo, puesto que no me cabe la menor duda que esto seguirá ocurriéndonos hasta después de muertos. ¡Así en el cielo como en la tierra!

# MERECIDO TRIBUTO

11

*"Desde el pasado que evocan las biografías,  
Ernesto Guevara sigue escribiendo, a su  
manera, la historia del porvenir"*

*Tomás Eloy Martínez*

**E**n la historia de los pueblos hay figuras cimeras, míticas, casi inmortales. Hombres o mujeres, a quienes por sus proezas o hazañas, se les rinde un tributo permanente. Figuras que permanecen atadas a su memoria como una fijación recurrente y cuya evocación constante, con el pasar del tiempo, lejos de amainar o evaporarse, tiende a acrecentarse. En la memoria del pueblo norteamericano, la personalidad del presidente, John F. Kennedy, continúa siendo evocada todos los días. Las balas magnicidas disparadas en las calles de Dallas (1963), no fueron capaces de borrar su imagen del recuerdo generoso del pueblo de los Estados Unidos, como tampoco fueron suficientes los disparos asesinos hechos en Memphis (1968), para destruir la recia figura de Martin Luther King y su batalla ancestral a favor de los derechos civiles de los

negros norteamericanos. Algo similar ocurre con la figura mítica del guerrillero latinoamericano, Ernesto Guevara de la Serna, mejor conocido como Che Guevara.

Al cumplirse el 30 Aniversario de su caída en combate en las selvas bolivianas, su figura comenzó a proyectarse nuevamente con renovado vigor. La búsqueda y encuentro de su cuerpo mutilado por los militares, atendiendo órdenes expresas del General René Barrientos, concitó una vez el interés de la prensa mundial. El triunfo de Kabila, en el Congo, en donde el Che participó, sumando sus modestos esfuerzos, a vuelto a dimensionar su figura como uno de los grandes personalidades de este siglo. Nunca como ahora, ha existido un creciente interés de parte de los jóvenes de distintas partes del mundo, por conocer a fondo su periplo guerrillero. Nuevas biografías, controversiales y polémicas, seis películas de largo metraje, insistiendo en relatar su vida, vienen a sumarse a los centenares de artículos y ensayos escritos durante estos últimos meses, unos para homenajearle y otros para denostar en su contra.

Las grandes empresas capitalistas que ayer lo adversaron y combatieron sin tregua ni descanso, con absoluta displicencia y sin el más mínimo asomo de rubor, también han decidido sumarse a los actos conmemorativos. La manera en que lo hacen no deja de ser singular. Se trata de apropiarse de su figura pero muy a su manera. Como la voracidad del mercado no conoce límites, todo lo que pueda multiplicar sus ganancias resulta redituable. No importa de quién o de qué se trate. Pero la aventura del *marketing*, exige antes que nada, someter a la figura postulada para entrar en los circuitos del mercado, a quitarle todo filo, a arrancarle todo vestigio de impureza: decolorarla, bañarla, champusearla y luego perfumarla. Convertir al símbolo en icono. Esta es la operación realizada por Jim Fleisher, subgerente de productos de Raichke Monitor USA, distribuidor en New York del flamante modelo de esquís

*revolución*. Tratando de explicar su decisión, Fleisher, sin ningún tono de malicia, aduce que los modelos de esquis fueron denominados *revolución*, en vista de que "sentimos que la imagen del Che - solo el icono no lo que el hombre hizo - representa lo que queríamos: revolución, un cambio extremo".

¿Ustedes creen que es posible semejante castración? Al menos para Fleisher lo es. También estoy convencido que una mutación de esta naturaleza, por muy cuidadosa que sea, jamás podrá desprender de la memoria colectiva de los pueblos del tercer o cuarto mundo, las razones o motivos por los cuales rinden un permanente tributo al famoso guerrillero latinoamericano. Porque mucho antes de que a los empresarios suizos, dueños de la marca *Swatch*, se les ocurriera lanzar al mercado un nuevo modelo, teniendo como bajo relieve, el rostro barbado del Che y a los británicos una cerveza con su nombre, en diversas partes del mundo, han circulado en el mercado camisetas, banderines, gorras, broches, afiches, calcomanías, lapiceros, luciendo su figura mítica, pero a nadie se le ha olvidado que se trata de un homenaje para un hombre que luchó, al precio de su vida, contra la pobreza, el abandono, las enfermedades y la dignidad de nuestros pueblos.

En 1997 al cumplirse 30 años de su caída en combate, jóvenes de distintos continentes se lanzaron a leer sus textos. A conocer a fondo los pormenores de su vida. Con una resolución inaudita deseaban sentir de cerca el palpitar de su generoso corazón. Trataron de revivir su epopeya. Procuraban degustar su humor, su cortante ironía. En un gesto ennoblecedor querían marchar a su lado en la intrincada selva boliviana. Por millares se empinaron sobre el *Diario* para rememorar su gesta y enterarse del culto que profesó a la lectura. En sus páginas encontraron dibujado el rasgo definitorio de su temperamento: una ética a prueba de infortunios. Un hombre cuya mística lo inducía a actuar como pensaba. Por eso no debe extrañar que reafirmará

una vez más: "las palabras que no concuerdan con los hechos, no tienen importancia". Refiriéndose tangencialmente a su futuro, medio en broma y en serio, el 14 de junio de 1967, fecha en que celebró su cumpleaños, exclama: "he llegado a los 39 y se acerca inexorablemente una edad que da que pensar sobre mi futuro guerrillero; por ahora estoy entero". Una alusión sarcástica hacia su persona y una forma muy suya de descargar su humor, poniéndose él mismo como el blanco favorito.

El *Diario* sirve para pulsar a fondo la consecuencia y coherencia con que emprendía cada uno de sus actos. Sirve para constatar que lejos de esforzarse en mitificar su figura debería contribuir a desmitificarla. La lectura o relectura de el *Diario* nos permite revivir la burla constante que hacía de sí mismo. Esa forma peculiar con que se reía y se mofaba de su propia vida: "Septiembre 10. Se me olvidaba recalcar un hecho: hoy, después de algo más de 6 meses me bañé. Constituye un récord que ya varios están alcanzando". En sus páginas aflora el respeto absoluto y consecuente que sentía por la vida de todos los militares bolivianos que tomó prisioneros. A nadie vejó o asesino. A todos dejó libres. Esa enorme cualidad humanitaria impresiona a su coterráneo Ernesto Sábato, tanto que recoge textualmente esta manifestación de hombría, para rendirle un encendido elogio en su obra mayor, *Abaddón el exterminador*.

Tenemos plantado frente a nosotros a un hombre acosado por el asma, que no teme revelar sus equivocaciones y sus pequeñeces. Dispuesto a registrar cada una de sus debilidades. A terminar con la leyenda del super hombre que le persigue y se le asigna. Porque a nadie juzgó con mayor severidad que a sí mismo. Al hacer el recuento del mes de julio, reconoce que la guerrilla tiene 3 hombres baldados, "incluyéndome a mí". Capaz de confiarnos el cariño inmenso que guardaba por cada uno de sus compañeros de lucha. La muerte de Tuma le hará reconocer en voz



alta, que su ausencia la siente "desde ahora casi como la de un hijo". Un hombre decidido a mostrar que está hecho de carne y hueso como lo estamos cada uno de nosotros. Dispuesto a comulgar y conjugar en los hechos su humanismo beligerante. Si no, veámoslo. El 3 de junio tenía montada una emboscada. Todo estaba listo para el operativo: "A las 13 ocupamos posiciones, Ricardo y yo con un grupo cada uno en el centro, Pombo en un extremo y Miguel con toda la vanguardia en el punto ideal. A las 14.30 pasó un camión con chanchos que dejamos pasar, a las 16.20 una camioneta con botellas vacías, y a las 17 un camión del ejército, el mismo de ayer con dos soldaditos envueltos en frazadas en la cama del vehículo. No tuve coraje para tirarles y no me funcionó el cerebro lo suficientemente rápido como para detenerlo, lo dejamos pasar..."

Atrapado con vida después de un tiroteo, la orden impartida por los militares, cuando se encontraba detenido en la escuelita de La Higuera, fue la de mutilar su cuerpo. Le rafaguearon sus piernas, torax y abdomen y luego se precipitaron en una carnicería inútil, arrancándole sus manos. Una vez completada su hazaña, procedieron a enterrarlo en las inmediaciones de Vallegrande. El equipo de expertos internacionales, que durante más de un año de búsqueda incesante, se había comprometido en encontrar sus restos, pudo determinar el sitio exacto en donde había sido enterrado. Un persistente y terco trabajo les permitió identificar su cuerpo. La osamenta del Che fue encontrada en una fosa común, junto a otros seis compañeros de lucha. Sus despojos han sido trasladados a Cuba, su patria adoptiva. Las conjeturas han terminado. El misterio de la tumba del guerrillero ha sido develado. Los militares bolivianos siempre mintieron. El cuerpo del Che jamás fue incinerado. Los esfuerzos por ocultar el sitio donde había sido sepultado han sido inútiles. ¡Treinta años después la lección de su vida continúa inspirando a millares de jóvenes de todas partes del mundo! La partida jugada por los militares ha sido revertida. ¡Su ejemplo sigue más vivo que nunca!

# ***EL GRUÑIDO DE UN BÁRBARO***

**12**

**Julio Valle Castillo**

Managua.

Estimado poeta:

Hoy reemprendí de nuevo la marcha sobre la tersa prosa y el huraño y hosco temperamento que destilan los 21 ensayos y 58 cartas que conforman el edificio literario de *El gruñido de un bárbaro*. Me asomo a sus páginas para empinarme de nuevo la desolación, altivez, gallardía y dignidad con que asumió su vocación de hombre, ese singular militante del *Movimiento Vanguardista Nicaragüense*, (representativo marginal, prefieres llamarle) bautizado por sus amigos como Manolo Cuadra.

Senti necesidad de reemprender su lectura. Tenía una enorme urgencia de zambullirme en

sus aguas para empapar mi espíritu de su optimismo rebosante por la vida, pese a que la suya estuvo cargada de reveses y coronada de espinas. En eso radica para mí el encanto de sus cartas. Ni siquiera voy a detenerme a discutir su valor literario, ni a revalorizar el género epistolar como lo hace Jean Genet al prologar un libro parecido, muy parecido a este: *Soleidad Brother's* del negro norteamericano George Jackson. Un libro reconfortante por lo herético e imprescindible para pulsar a fondo el problema de la negritud en los Estados Unidos.

Sus cartas me interesan como testimonio de vida. Me cautivan porque constituyen "la más desvergonzada literatura sentimental, de un desnudo por correo, con su carne en las manos y ante la cual quedamos cohibidos", como tú mismo te encargas de recordárnoslo en la estimulante y merecida introducción que precede a esta obra. Por eso comparto la valoración clara y contundente que haces de este manojo de cartas, desgarrador y brutal, escritas en la intimidad, cuyos destinatarios únicos y privilegiados fueron su familia y un puñado de amigos. ¡Nadie más! Era necesario, casi insoslayable que aclararas que no sabes "si podría hablarse de una estilística de este epistolario, porque ello supondría una voluntad y si hay algún afán aquí es lo autobiográfico, el despecho por su propio infortunio".

Para entender mejor al escritor Manolo Cuadra hace falta tocar, pasar revista sobre estas cartas. Solo me atengo a su propia visión para juzgar al creador y su obra. En su ensayo sobre Rimbaud, Manolo afirma que "la actividad biológica de un hombre es inseparable de su actividad poética". Nunca Manolo fue más sincero al trazar su retrato, que cuando afirma ser "un hombre triste como un policía". Para compro-

barlo basta la lectura de estas cartas. Sus padecimientos e infortunios salpicaron su vida, royeron su piel y maltrataron para siempre su corazón generoso y bohemio. Para ser más precisos, su bohemia habría que buscarla en las caídas y recaídas que le propinó la vida. ¡Mierda! ¡Creo que sólo un roble como él fue capaz de mantenerse en pie después de recibir tanto palo y pedrea!

Las cartas hablan de un hombre ávido de amor, flotando en la más absoluta soledad. ¡Duele, Manolo, duele! Las cartas gozan del estatuto de la privacidad. Le permiten quejarse, llorar, suplicar. Son un medio de expresión en donde la sinceridad del juicio alcanza su mayor grado de pureza. Escribe mucho. No desaprovecha ocasión para hacerlo. Pero así como escribe también desea que le respondan. En esto es inflexible. Las recriminaciones a Luciano son múltiples y reiterativas. Se queja de sus prolongados silencios. Le pide que escriba tan extenso como lo hace él. Porque las cartas constituyen el cordón umbilical que lo ligan con Luciano, el hermano mayor al que dispensa un amor y un respeto indecibles.

Cuando tiene que vomitar la bilis de su fracaso amoroso es a Luciano a quien hace saber casi en detalle la forma en que se produjo su separación de Tina Elmer. Su dulce y agria Tinita. Si insisto sobre este aspecto aparentemente banal, Julio, es porque yo agregaría a tus calificativos de *visiones y confesiones*, en lo referente a las cartas, los calificativos de *evocaciones y rememoraciones*. Son un canto a la nostalgia y a la melancolía.

Manolo me conmueve y me vuelve su cómplice en primer grado. En cada una de sus cartas

hace el recuento inacabable de cada una de las trompadas y zancadillas que le propina la vida y aun así cuando pensamos que va a doblar el espinazo, persevera mostrándose optimista. Pienso poeta, que no debemos repetir la crueldad de describir el grosor y el número de goznes que tiene el grillete maloliente que Manolo trae anudado al cuello y que cada día que pasa le asfixia y roba el goce por la vida: perdió a su madre cuando apenas contaba los trece años de edad; se le murió María su hermana querida, cuando cifraba veintidós y le quitaron el amor de su vida a los veinticuatro y de ipe-güe uno de sus hijos - Pablito - nació paralítico.

El hombre parece que venía marcado. Ese jactancioso que afirmó con orgullo: "Mis amigos son poetas, pintores o aficionados a la literatura. No tengo amistad con los políticos", como contrapartida sufrió en carne propia toda clase de vejámenes no por causa de la literatura, sino por razones políticas. Así padeció cárcel, confinamiento, amenazas de muerte, exilio y para sellar su buena leche perdió los derechos de autor de una de sus obras más queridas, *Contra Sandino en la montaña*, ("la única propiedad que he tenido", como él mismo se quejó y lo recuerda en una carta a su padre).

Para tener un retrato completo y acabado hace falta decir, mi querido poeta, que siempre supo sacarle ventaja a la adversidad. Como todos los miembros de su familia, en los trances más difíciles se valió del humor para sortear los malos presagios y cambiar de color los negros nubarrones. Cuando Juan Aburto le hace saber que su retrato preside el salón de su casa, hace sorna y le dice que los polinesios cuelgan en la puerta de sus habitaciones la imagen de sus dioses malignos, como una alerta

contra los vicios de la misma imagen, advirtiéndole que ojalá "lo que pudiera sugerir mi perfil sirva para apartarte de él".

Como su confinamiento en Corn Island puede extenderse más de lo debido, vuelve a destilar humor y del más negro. Le dice a su padre que "si esto se hace largo tendré que pedirle mis trajes pues aquí hay una sociedad muy snob, hay bailes y fiestas religiosas, no católicas". A Luciano le advierte que las chinelas que mandó a Abelardo las obsequió a la suegra de un compañero de prisión, en atención a las muchas que ella tiene con él desde que cayó preso. Ni dudar que están bien regaladas. Todavía añade que puede repetir el regalo porque quizá todavía queden más personas a quienes Abelardo tenga que agradecerle algo.

Si me preguntan quién era en verdad Manolo Cuadra yo sólo sabría decirles, poeta, que era un canallita en quien siempre sobrevivió la fe y el optimismo. Un hombre con un corazón grande, con un temperamento a veces apático, pero dispuesto siempre, con la lanza en ristre, a continuar la pelea en el campo acostumbrado: de frente, siempre de frente, nunca por la espalda como esos caballeros galantes que refieren los libros de caballería, pero aquejado hasta el último suspiro por la terrible necesidad "de ser consolado". Por eso en mis horas de infortunio acudo a él para no tropezar y jugar juntos la partida.

Gracias poeta, en verdad muchas gracias por este libro

## **DANILO, MEMORIOSO, 13 SOLIDARIO Y CONFIABLE**

**Dr. Danilo Aguirre Solís**  
El Nuevo Diario.

Estimado Danilo:

Hay noticias que alientan y reconfortan. A mi regreso al país me encuentro con el anuncio de tu vuelta definitiva y de cuerpo entero al periodismo nacional. La revelación de Marcio Vargas me llena de alegría. Tú decisión de volver para siempre al ejercicio de este oficio controversial y apasionante, me recuerda tú llegada al diario *La Prensa* al sólo despuntar los setenta. Para esos días afanoso yo buscaba como hacerme un espacio en el periódico, bajo el impulso y el apoyo entusiasta del Dr. Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, y tu arribo resultó para mí muy alentador y refrescante.

Todavía recuerdo nuestras primeras pláticas. Entonces tu responsabilidad principal consistía en garantizar la edición de Managua y la portada de la página *offset* del rotativo más importante del país. Me sorprendía tú condescendencia con un joven que apenas estrenaba su camisa de estudiante universitario y que para darse taco inflaba sus palabras con citas de los autores que le seducían en esos días de sueños y búsquedas. La primera ocasión hablamos de Mario Vargas Llosa y giró en torno a *Conversación en la Catedral*, su obra monumental y herética en la que el ejercicio del periodismo irriga todo su universo. Eso hizo que después, conociendo tú larga experiencia radial - tus años juveniles en *La Mundial* - derivara una de nuestras conversaciones hacia *La Tía Julia y el escribidor*. Estaba convencido que la figura de Pedro Camacho te resultaría familiar, un engendro simpático, que hacía un papelón muy parecido a esos dramones que interpretaba magistralmente José Dip McConell.

Para entonces ya había logrado hacer amistad con Rosario Murillo, una mujer que comencé a admirar desde que la conocí, debido a su enorme capacidad de trabajo y a la manera amplia y franca con que extiende la mano a sus amigos. El otro contertulio de entonces era Anuar Hassan, que me hizo sentir lo que era un editor severo, deseoso de ayudarte a crecer y de enseñarte a caminar por tu propia cuenta. A Chepe Chico Borgen ya había comenzado a acercármele. Era inevitable que lo hiciera. Me infundía un gran respeto. El poeta Edwin Yllescas alistaba sus bártulos. Sentí y lamenté su partida. La Angelita Saballos era cosa aparte. Agustín Fuentes, Horacio Ruiz, Filadelfo Alemán, Carlos Ramírez, Hermógenes Balladares, el hondureño Oscar Reyes Baca, Koriko y Leytón, estaban ahí, aunque con algunos de ellos no tenía



mayores vínculos. Para mí resultó imprescindible bajar a los talleres para conocer al respetado Panchito Bravo, ser víctima de la sorna del gordo Guevara y de la afabilidad de Tito Ramírez.

Con tu llegada al periódico las cosas comenzaron a cambiar. Desde el principio demostraste maestría, sabiduría y oficio. Eso hizo que tu ascenso fuese vertiginoso. Una de tus primeras rayas fue terciar a favor de Manuel Eugarríos y conseguir su contratación como redactor parlamentario. Tú olfato de perro faldero pasó de nuevo la prueba con la adquisición de Edgard Tijerino, quien pasaría a engrosar tu larga lista de ahijados. En un tiempo corto, muy corto, todos aplaudimos y reconocimos tu liderazgo indiscutible. Pedro se sentía complacido, feliz y seguro con tu presencia. Con orgullo, un día tu mismo te encargaste de aclararme que el gran beneficiado con tu llegada al diario *La Prensa*, era el mismo periódico. ¡Ni dudarlo! ¡Cómo no iba a ser así si llegabas hecho y derecho, totalmente formado? Tú experiencia era redonda como la tierra: hombre de radio, también habías incursionado con éxito en la prensa escrita del país. La breve estadía en el periódico *La Nación* y tu paso por *Extra* te habían permitido ampliar la visión que tenías acerca del periodismo nacional.

No se si ahora se ensaya ese rito de iniciación al que antes uno era sometido cuando ingresaba a un medio de comunicación. La burla de la que fui objeto en Juigalpa debido a este trance, jamás podré olvidarla. Recuerdo que un jovencito se había metido entre las faldas de una dama comprometida con un miembro de la guardia nacional, formando con el consentimiento de la joven uno de esos triángulos amo-

rosos difíciles de equilibrar ( *quien se atreve con garza guerrera, peligros le espera*, como lo acredita García Márquez en la *Crónica de una muerte anunciada* ). Agarrado in fraganti el mozalbete fue muerto a balazos por el miembro de la guardia somocista. Envié mi crónica y mi grandísimo susto sería encontrarme con que el lead había sido cambiado para dar paso a un antetítulo y a un título que hacía deleitosa la lectura de un drama sangriento que conmovió a la provincia ganadera: ¿Qué como fue señora? ¡**LE ARRANCO EL CORAZÓN PARA COMERSELO A BESOS!** Tuve que ocultarme por varios días de la mirada severa y reprobatoria de los amigos juigalpinos.

-Este Rothschuh es mentiroso, decían, si él nunca le arrancó el corazón.

Nuestra amistad siguió creciendo. Ya para entonces, en uno de esos movimientos rápidos y envolventes te habías convertido en Jefe de Redacción de *La Prensa* y en una de las figuras más cercanas y confiables para Pedro. Una prosa fluida y culta, así como una versatilidad que emparentaba con el conocimiento enciclopédico de los primeros baluartes del periodismo nicaragüense, te colocaron desde el primer momento como uno de los periodistas más sólidos y solventes de la prensa nacional. Con la misma facilidad con que redactabas sobre temas políticos e hilvanabas tus crónicas deportivas, escribías editoriales sobre diversos tópicos. A esas alturas yo figuraba en tu lista de ahijados. Me dispensabas con largueza tu cariño y amistad. En un gesto casi paternal después del terremoto de 1972, cada vez que podías me invitabas a almorzar al *Drive Inn* Santa Ana. Me llevabas a comer a donde doña Rosita, La Mama Sara, Las Ticas, Chico Toval y doña Alicia.

¡Tiempo de aprendizaje! Casi todos los almuerzos se convertían en agudas discusiones sobre la historia nacional o sobre política internacional, pero debo decirte Danilo, que lo que más he disfrutado siempre ha sido tú recuerdo imperecedero del Barrio San Sebastián. Danilo como Jorge Luis Borges, es memorioso. Me regocijaba la manera, el detalle puntilloso con que aderezabas la vida y milagros de las familias que habitaban esta zona privilegiada de tus afectos. Pero lo que más me resultaba aleccionador y me acercaba a vos no eran esos titulares que te habían creado una fama de terrible dentro de las filas del periodismo nacional, al extremo de haberse adjetivado tú acerada economía de palabras para titular cualquier información. A partir de entonces cuando aparecía un titular demoledor decían: ¡Danilesco! ¡Danilesco! ¡Pero no! No es ese grandísimo atributo lo que más he admirado en vos. Son otras cosas más humanas lo que más admiro en Danilo Aguirre Solís.

Creo necesario decirte que siento un profundo respeto y una creciente admiración por el periodista Danilo Aguirre. Pienso que tú regreso al periodismo se traducirá en una profunda mejoría en la calidad de *El Nuevo Diario*. Eso nadie lo duda y tus adversarios lo temen. Pero lo que más admiro en vos, Danilo, es el culto permanente que dispensas a la amistad. La manera como asumes la defensa de tus amigos. Una virtud que has logrado que vaya más allá de cualquier consideración política o ideológica. El mejor poema de Quinto Horacio Flaco, fue dedicado a su amistad con Virgilio, (*El paño blanco de la amistad*). Por eso es que me atrevo a decir que lo que mejor sabe hacer el periodista Danilo Aguirre, no es sólo escribir con agudeza, precisión y pulcritud, sino más bien asumir, sin importar los ries-

gos, la defensa de los pobres y en esta época en que nadie quiere alzar su voz para proteger sus débiles trincheras y sus frágiles carnes, debemos interpretar que tu reinserción en el periódico ;se convertirá en una mayor apertura del diario en la defensa de los menesterosos de la tierra! Porque Danilo mejor que nadie sabe, que " *no se nos ha dado la esperanza, sino por los desesperados*", como nos lo recuerda Walter Benjamín. ;Bendita sea!

# MEMORIA URBANA

14

*A Marcelo, Alejandro y Andrea, porque  
después de todo, Managua cambia.*

## I

**D**elimitación espacial, Managua no es sólo territorio de mi infancia, es el asentamiento de mis recuerdos. Mi memoria comienza de nuevo a poblarse de las realidades fantasmales y distantes que marcaban a diario mi vida en la provincia. La metrópolis era el lugar a donde marchó mi padre para hacerse cargo de la dirección del colegio público más importante del país. Apenas cipro los cinco años de edad y la presencia de Managua marca el pulso de mi vida. Su cercanía afectará desde entonces el curso de mis días. De lunes a viernes mi padre no está en casa, radica en Managua, en el tercer piso del Instituto Central Ramírez Goyena. Los sábados y domingos son distintos. Mi padre regresa a Juigalpa cargado de regalos.

Si viajo a Managua es porque mi padre nos ha invitado a conocerla. Viaje a golpe de macadán. No hay pavimento. Los transportes Vargas monopolizan la ruta al Rama. Tipitapa aparece en mi vida como el lugar donde uno tiene que bajarse del bus. Aquí también detuvo su marcha la historia de Nicaragua, hace sesenta años, cuando el General José María Moncada, aceptó la capitulación impuesta por Henry Stimpson, el 4 de mayo de 1927. El puente no resiste su pesada carga. Arriba sólo quedan los bultos. Su estructura de madera chirría. Mi madre me advierte que esta es la puerta de entrada a la capital. Desde entonces ubiqué a Tipitapa como un suburbio de Managua, igual que después lo sería para muchos El Open, hoy Ciudad Sandino. Debo transbordar. Entre la parada del bus en la carretera Norte, en la Quinta Nina y el Goyena, el viaje debe hacerse en taxi. Me siento aturdido. En Juigalpa puedo ir de mi casa a donde mis abuelas sin tener que tomar taxi, mejor dicho, no existen porque no se necesitan. Las dimensiones del Goyena me parecen gigantescas. El Instituto Nacional de Chontales, ubicado en el sector nororiental de la Iglesia de Juigalpa, es de apenas cinco aulas y todavía cabemos nosotros que ocupamos como vivienda la propia esquina.

## II

A Richard Hoggart debemos la aportación lúcida de distinguir en la marcha del tiempo tres momentos en uno con diferenciaciones profundas. El inglesito distingue el tiempo de la historia del tiempo de la vida y del tiempo de la familia. Su aporte resulta estimulante. El tiempo de la historia es el tiempo en que transcurren los grandes acontecimientos, esos hechos que sacuden la vida de los pueblos. El tiempo de la vida es el tiempo marca nuestras rutinas diarias y el tiempo de la familia es el que media entre el tiempo de la historia y el tiempo de la vida. Por eso aludo al tiempo de mi familia que cruza de punta a punta el

tiempo de mi vida. Managua fue desde entonces para mí, el lugar donde trabajaba mi padre .

El sexto piso del Edificio Cerna - y no otro - es para mí el torreón desde donde divisé por segunda vez los techos de tejas de la Managua anterior al terremoto. Porque la primera vez que pude apreciar Managua desde las alturas, fue desde la azotea del Ramírez Goyena, en el barrio El Caimito. Managua para mí es el Bóer. Es Chuchú Coleman y Joe Hicks. Pero es también Argelio Córdova, Copa Castillo, Wilfredo Calviño y el Cinco Estrellas del General Somoza. Managua es para mí la casa de la tía Sabás, ubicada del portón del Bautista setenticinco varas al sur. En esa época remota el Parque Lilliam tenía para mí un embrujo especial: ubicado a la orilla de La Loma de Tiscapa, símbolo emblemático del poder en Nicaragua, me permitió descubrir asombrado que Managua no era tan grande como me lo creía, puesto que ahí terminaba.

### III

Comencé a transitar por las calles de Managua, una vez trasladado a la capital (1969), para emprender mis estudios universitarios. Me sentí obligado a pulsar a fondo sus mercados, a conocer sus cines, a visitar sus iglesias, a meterme en sus librerías, a contagiarme de su olor a mierda recorriendo La Tejera y el Barrio Los Pescadores. Asistí puntual el 27 de mayo de 1969 a una parada del ejército y a una exhibición que hicieron en el Parque Central, desde donde pude divisar de cerca, metido en un impermeable de lujo, a uno de sus lugartenientes más temidos, el influente y poderoso Iván Allegret. Ese mismo año llovió tan copioso que el lago se metió por todas las casitas que quedaban a su orilla. A partir de entonces Managua adquirió otro sabor e inundó todo mi ser, dejando sus marcas indelebles a través de todos los lugares que fui pasando unas veces con curiosidad pueblerina y otras tantas invitado por mis compañeros de estudios.

Managua comenzó a ser desde entonces para mí, el Cine Margot, la Avenida Roosevelt y la escalera eléctrica del edificio Carlos Cardenal, la Laguna de Tiscapa, el Charco de los Patos, a donde una noche concurrimos invitados por el Gordo Membreño. Managua es el Mandarín, el Tico-Nica, la Julia y La Conga Roja, metidos en los alrededores del Mercado Oriental, el Cine Aguerri y el Cabrera. Managua es el restaurante El Pacífico que se convirtió en paso obligado junto con Uriel Cerna Barquero, mi hermano del alma, después de cobrar en *La Prensa* mi caja chica de ocasión. Managua es para mí la explanada de Tiscapa, el Casino Militar y la Cantina de la Guardia, donde acompañé varias veces a comprar cigarrillos a Iván Mojica, hijo de un militar que era la contracara de Allegret, el segundo de abordó en las Oficinas del Tránsito de Managua, Otto Mojica. Managua es para mí el coloso de cemento, el Estadio Nacional Anastasio Somoza García.

Managua es para mí el Salazar, El Eskimo, el Arzobispado, la Catedral y el Club Managua, donde una noche celebró mi cumpleaños el Gordo Membreño acompañado del Pico Toledo. Managua es la 15 de septiembre, la Avenida Bolívar, la librería del Loco Selva, el Palacio Nacional, donde iba a escuchar los discursos incendiarios del Dr. Orlando Robleto Gallo. Managua es para mí La Hortensia y El Mandrake. Managua es la Teresita Pinell y don Max Bonilla. Doña Rosita Mantilla y don Gustavo Tijerino. Managua es para mí la Calle Candelaria, El Granizado, *La Corporación* y la Calle El Triunfo, donde tenía instalado sus cuarteles generales el diario *La Prensa*, en donde inicié mi amistad y conocí a Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, Pablo Antonio Cuadra, Xavier Chamorro Cardenal, Rosario Murillo, Manuel Eugarríos, Filadelfo Alemán, Ricardo Trejos Maldonado, Alberto Mora Olivares (AMO), Hermógenes Balladares, Agustín Fuentes, Anuar Hassan, William Ramírez, Bayardo Arce, Edwin Yllescas, Chepe Chico Borgen, Nacho Briones, Panchito Bravo, Tito Ramírez, etc, etc, etc.



Managua es para mí Las Piedrecitas, La Linterna Verde, la cafetería La India, el Palacio de Telecomunicaciones, el Cine González y el Gran Hotel. También es el mercado San Miguel y la Lila con su venta de quesos y la terminal de buses con destino a Juigalpa. Es Minguito Bonilla y Ramiro Trejos. Managua es para mí el Colegio Pureza de María, donde una noche llegué a sacar a la Inés. Managua es para mí Alexis Arguello y la Arena Kennedy. Managua son los jesuitas y la UCA, cuando los buses ni siquiera llegaban hasta la universidad y uno tenía que apearse frente a la gasolinera Shell, en la carretera a Masaya. Managua es la Ruta 12 y el Hospital El Retiro, donde Emilio Alvarez Montalván operó de los ojos en dos ocasiones a mi abuela María del Carmen Tablada. A mí me correspondió ser el vigía de sus noches de sueños. Managua es para mí la cantina del Gato Abraham y las presentaciones de streep-tease *Ni kini ni nada* que podíamos ver de cuando en vez al caer la tarde en el Cine María, ubicado en el Gancho de Camino, en cuyo territorio tenía su fábrica pirotécnica una mujer extraordinaria, cuyo nombre de guerra todos conocemos: La Caimana. Managua es el Cine Darío, El Sapo Triste, Papum, la Mansión de Luis Somoza, El Guayacán y el Chilamate. Managua es Beltrán Morales, Jorge Eduardo Arellano, Luis Rocha, Julio Cabrales y Juan Aburto, con la reprimenda que me dio después de una lectura de poemas de Jorge Eduardo en Bellas Artes, frente al Parque Central, por haberle expresado tímidamente que yo no ingería licor.

Managua es Edgard Tijerino y el Comedor Angelita, pero Managua es sobre todo Danilo Aguirre, que no se que diablos espera para escribir un libro tierno, agrio y dulce sobre Managua, esa Managua que pocos o nadie conoce mejor que él, con sus gentes y sus historias verdaderas, esas que no aparecen ni aparecerán jamás en ningún libro de historia. Ese Danilo que lleva más de veinte años de estarme contando anécdotas, curiosidades, pequeños retazos de la *Radio Mundial*, del ferrocarril, del barrio San

Sebastián, de la Managua nocturna que tuvo tiempo de paladear, puesto que desconozco los motivos o sinrazones que tiene la Alcaldía para no elegir a los cronistas de esta capital semiurbana, nacida de las rivalidades de leoneses y granadinos, a la que un día llegué y la cual todavía habita en mi corazón.

Porque Managua sigue viva en mi memoria, aún después que la tronchara el terremoto del 23 de diciembre de 1972.-

# **CHONTALES: LA FIESTA BRAVA**

**15**

## **MITO Y TRADICION**

*A Jorge Eliécer*

**E**n agosto en Chontales todo cambia. Es el mes más festivo de todo el año de nuestro calendario cristiano. El mes de la fiesta brava. Es cuando se renueva una tradición que se mantiene casi intacta, porque en un relevo generacional que lleva más de un siglo, todos sabemos y estamos convencidos que para sostener nuestra identidad, tenemos que acudir con puntualidad religiosa, a la cita infaltable con lo que constituye para nosotros la base y sustento de nuestro departamento: la ganadería chontaleña.

Una cita convertida en una verdadera romería desde los cuatro puntos cardinales del país y más allá de la geo-

grafía patria. Familias enteras radicadas en Chinandega, León, Managua, Boaco y Río San Juan, trasladándose a Juigalpa, para asistir a las fiestas agostinas más populares del país. Familias enteras atraídas por esta aguja imantada, hacen un alto en sus trabajos en Los Angeles, San Francisco, Miami y Nueva York, haciendo coincidir sus vacaciones en agosto para estar presentes en Juigalpa; para renovar su fe y presentar su devoción a la Santa Patrona, la Virgencita de la Asunción; para poder regocijarse y sufrir hasta el suplicio, ya sea metiéndose a la barrera, encaramándose en las varas o sentados en palco, para ver y sentir como el toro embiste furioso y encaja sus cuernos sobre el dorso desnudo de Domingo Mendieta. La adrenalina sube y uno siente que la sangre hierve.

Son las cuatro de la tarde y el cielo comienza a encapotarse. Hay prisa. El barcino me recuerda la época de oro de las tardes de toros en Juigalpa. Cuando don Ramón Mongrío competía con don Alberto Rondón para ver quien prestaba los toros más bravíos. La certificación la extendía el pueblo en una rúbrica elogiosa: al *Cumbo Negro* nadie le pudo quitar la fama este año. El *Supongamos* fue escogido como el toro más bravo no por razones taurinas, sino políticas. Las disputas en Chontales estallan y encuentran eco en las corridas de toros. Los ánimos se encienden y las pasiones explotan haciendo saltar en pedazos viejos rencores. La fiesta como catarsis.

Las rivalidades son entre los fuereños y los ciudadanos. Los barbilindos de Juigalpa, quieren hacer morder el lodo a los montados de Hato Grande, San José de los Gómez, Aguas Calientes y El Cóbano. La tajona revienta sobre el lomo de Donato. Forcejea e insiste. La sangre brota cuando recibe un botellazo seco sobre su cabeza. Testarudo el hombre insiste en que lo dejen montar. Tiene las manos metidas en el pretal, pero es desprendido violentamente. Los juigalpinos deciden que debe ser Nicolás Castilla quien monte al animal. No para de llover. En Juigalpa todos los

años llueve durante las fiestas agostinas. La barrera está empozada. Parece el diluvio.

Cuando las pasiones encienden le corren el falso al toro que está amarrado en el bramadero izquierdo. La gente cede cuando sienten encima al animal. En palco algunos despistados protestan y acusan de animales a los que soltaron al toro. ¡Hijito lo va matar! ¡Cuidado! No entienden que soltaron al toro para que el pleito acabe. Aunque la tragedia es mayor. No importan las consecuencias. ¿No puedo creer que a eso vinieron desde lejos? No acabo de entenderlo. No se preocupe señora, nadie le pide que lo entienda. Se sorprendería si le dijera que en Chontales estas cosas las cobramos caras. ¿No leyó la novela *Chente Cruz*? Leela y entérese. Fernando Centeno Zapata cuenta como apresamos al toro y lo llevamos al juzgado para iniciarle juicio por haber matado al hombre, ¡el bruto! ¿No me lo cree verdad? En ese entonces él era juez de Acoyapa. ¡Así son las cosas aquí! Lo que usted ve hoy es una versión actualizada de como lo vi yo cuando la barrera era frente a la iglesia, entonces esta no era Catedral y no había obispo, sólo un cura. Viera como me gustaban las fiestas. ¡Nosotros teníamos nuestro propio San Fermín! Los toros entraban en estampida por *Punta Caliente* y sembraban el pánico a todo lo largo y ancho de la ciudad. ¡Uno hasta que temblaba!

Lo bonito entonces era cuando el toro escapaba. Había campistos amigo, claro que había. El toro no había corrido ni tres cuadras cuando ya lo habían lazado. Los Villagras se lucían. Yo me hice amigo de Concho cuando el toro lo sacó por los aires y lo dejó mal muerto. Nadie le hacía caso. Lo dejaron tirado a la orilla de la calle, casi frente a donde doña Clara Díaz. La barrera quedaba entonces donde las monjitas tienen ahora su colegio, el Regina Mundi. Mi papá lo fue a recoger en *La Mula*. ¡No! No era ningún animal. Así se llamaba su moto y lo fue a dejar al Hospital Asunción. Don Humberto Castilla, mi vecino, era quien organi-

zaba las fiestas. Primero el coso quedaba a la derecha del palco, luego atrás, ahí por donde don Ramón González construyó su casa. Eran toros de sitio. Huidores. Más fieros que el miura más pintado. Eran chapiollos, chapiollísimos. No había esa manga que hoy tiene la barrera en *Pueblo Nuevo*. Los toros los sacaban del coso y los campistos realizaban limpiamente su faena. Nacor Amador era una leyenda. Chanito Montiel lo era también. Aunque para mí Policarpo, así como usted lo ve de chiquitito, se pegaba duro, como masate. Le digo, yo nunca lo vi revolcarse en el suelo. Era chelito, fuerte, muy fuerte.

Mito o realidad, lo cierto es que hay quienes dicen que el mejor campisto que hubo por estos lados es el compadre Serapio Aragón. Cuando el hombre dejaba ir el lazo y luego lo halaba, en el aire estampaba su firma. Margarito Villagra era más adusto. Me gustaba su caballo blanco, grandote. Tenía mañas el hombre. Disfrutaba arrastrar al toro hasta el bramadero. ¿Qué? ¿Usted opina lo contrario? En relación a los campistos podemos discrepar. Pero en lo que todos los chontaleños estamos de acuerdo, es que el más grande sorteador de todos los tiempos ha sido don Vicente Hurtado. ¿Cómo me dice que se llama? Vicente Hurtado, así como lo oye. ¿Y cómo a mi me dijeron que el más grande sorteador que ha parido Chontales, se llamaba *Catarrán*? Es el mismo señora. ¡El mismo! Sorteaba con un curtido, pegadito a las varas. Sin camisa. Descalzo. Su voz ronca, aguardentosa, todavía resuena en mis oídos. Y esto no es mito. En política los chontaleños podemos estar en desacuerdo, pero si en algo todos coincidimos, es que don Vicente Hurtado Morales, forma parte del caldo con que ha sido cocinada una de nuestras más caras tradiciones. En agosto, en Chontales, todo cambia. Su figura mítica es *Catarrán*.

# LOS CENTAUROS AUN VIVEN

*A Carlos Manuel Villanueva Suárez,  
In memoriam.*

## I

Las fiestas agostinas en Juigalpa son a Nicaragua lo que las corridas de toros en Pamplona son para España. No sólo se parecen en cuanto a su trascendencia y significado, tienen raíces comunes. Los toros de lidia que se juegan en las barreras de Chontales son primos hermanos de los toros bravíos jugados en las mejores plazas españolas: Málaga, Bilbao, Córdoba, Sevilla, Zaragoza o Valencia. Son los famosos toros chapiollos traídos por el Capitán Pedrarias Dávila, según consta en Cédula Real, expedida en Burgos de España, el 20 de diciembre de 1527. Chontales ha sido desde entonces una de las principales regiones ganaderas del país. Las otras dos, Chinandega y Granada, hace mucho tiempo dejaron de serlo. En ese entonces las llanerías de Chontales se extendían desde las riberas del Río San Juan hasta las crestas y llanerías del curso medio del Río Grande de Matagalpa. Dos zarpazos posteriores reducirían el espacio vital de esta zona dedicada de tiempo exclusivo a la explotación ganadera. Los departamentos de Boaco y Río San Juan antes de ser lo que hoy son fueron desprendidos del antiguo Chontal. Boaco en 1935 y Río San Juan en 1940. Por eso es que el profesor Carlos A. Bravo, nacido en San Miguelito y el Dr. Jaime Incer Barquero, nacido en Boaco, se ufanan de ser chontaleños. En verdad ambos vinieron al mundo antes de que las fronteras norte

y sur de Chontales fueran cercenadas. Don Carlos nació en 1882 y Jaime en 1934.

## II

En las haciendas chontaleñas se montan toros desde siempre. El Dr. Carlos Cuadra Pasos, que mantuvo anclada su mirada y firmes sus pies en las llanerías chontaleñas, escribió largo y tendido sobre esta tradición de toros y montados. Metido en estas tierras desde que era un mozalbete, complacido dejará testimonio de sus andanzas por estos campos de ganados y ganaderos. Certificará cómo las costas orientales del Lago de Nicaragua, las costas chontaleñas, se irán progresivamente poblando de vacas y de toros. Dejará sentado que *"la raza era española, que es de condición bravía y que fácilmente se alza contra el hombre"*. Eran los tiempos en que se sabía dónde comenzaban las haciendas pero nunca, jamás, en dónde terminaban. Esos sitios o feudos de miles y miles de manzanas que hicieron propicia la ganadería extensiva. Haciendas pobladas de ganados huidores sin marcas o fierros sobre sus ancas. El ganado era entonces perseguido y cazado como venado. Empresa lucrativa, los granadinos recorrían a caballo centenares de leguas para hacerse cargo de este fácil negocio. Después se asentarán para siempre en estas tierras. En esta apuesta se ponía a prueba la gallardía y destreza de los montados chontaleños. Estas duras faenas posibilitaron el nacimiento de los mejores campistos del país. Jinetes intrépidos, diestros en el manejo del lazo; hombres pegados como masates a sus bestias, en jornadas memorables de diez o doce horas, cabalgando sobre zuamos y montañas, dieron origen y pie a la leyenda de los famosos centauros chontaleños, esos seres de carne y hueso, a los que se sentirá tentado de inmortalizar en sus versos, el poeta Pablo Antonio Cuadra.



### III

De esta tradición ancestral emergen las figuras legendarias de Pilar Mora, Vicente Hurtado Morales, Nacor Amador, Abel Lanzas, Concepción y Margarito Villagra, Luis Gadea, Julián González, Margarito Hurtado Villagra, Serapio Aragón, Francisco Olivas, Policarpo Amador, Juan José Suazo, Cundo Castro, Diego Bonilla, Pedro Millón, Cirilo Obando, Chico Padilla, Edgard y Chanito Montiel, José Dimas y Rubén Obando entre otros. En una tradición de toros y montados, en la memoria imperecedera de los chontaleños, resulta que las haciendas y los toros también forman parte de esta historia fascinante. Cada año nuestros padres y abuelos se encargan de recordarnos el nombre de los toros más famosos corridos en las fiestas patronales de Chontales. Viejos campistos y nuevos montados mantendrán viva la tradición. Se encargarán de decirnos que *El Cumbo Negro*, *El Viajero*, *El Trampolín* y *El Calereño*, son cosa aparte. Toros que después de ser montados más de dos o tres veces difícilmente consintieron sobre sus lomos a ningún jinete por muy avezado que fuese. Policarpo Amador, ese cuapeño ilustre, que en mi cotejo taurino tengo como a uno de los montadores con una hoja particular impecable, lucía sobre su frente la marca de guerra que le dejó estampada para siempre, *El Viajero*, ese toro embrujado, medio bayo, manso hasta no decir, venido de la hacienda de *Hato Grande*. Fue el último año en que la fiesta se celebró en Palo Solo. Como a las 4.30 de la tarde, su compañero de correrías y algazaras, Solón Martínez, le dijo, Carpo, montá ese toro. Pero no le aguantó ni la arrancada. Carpo culpó hasta el resto de sus días a José Dimas por esta mala pasada. Le llamó al toro por la izquierda y le desbarató la frente. Cuestión de hombres, el año siguiente cuando se inauguraron las corridas de toro en la Plaza de Pueblo Nuevo, Policarpo Amador, vino expresamente a Juigalpa a pedir la revancha. ¡Y se la dieron! El hombre puso sus condiciones: sólo él y el toro deberían quedar en la barrera. Amigó, a regañadientes, ¡pero así fue! Carpo se

encaramó sobre el astado y lo peló. ¡Venganza! ¡Dulce venganza! Concho Villagra, orgulloso como nadie lo fue a traer a la orilla de la puerta del coso, lo montó en su caballo, lo paseó a lo largo del palco, desde donde centenares de personas aplaudían y premiaron su hombría: dejaron caer plata por montones sobre su sombrero. El compadre Serapio Aragón, desde su retiro voluntario, se queja de que estas manifestaciones y este tipo de reconocimientos se hayan perdido.

#### IV

A mí todavía me alcanzó tiempo para ver torear a *Catarrán* y lazar a Concho Villagra. A mí nadie me lo cuenta. Pude ver montar a Policarpo, a Edgard y Chanito Montiel. Tuve ocasión de apreciar de cerca como dejaba ir el lazo mi compadre Serapio Aragón. Un hombre fachento, muy fachento de su yegua la *Chicona*. Una yegua cuyo primer dueño fue Chon Oporta. Después lo sería de mi amigo Servando Campos. Una yegua que el compadre Serapio lucía con el mismo orgullo con que años antes hizo desfilar ante nosotros Concho Villagra a su brioso *Bejuquillo*. Por eso le pregunté a Concho una de estas tardes, en su retiro forzado (cifra los 88 años de edad) en el barrio *La Tonga*, que si le hacía falta el caballo. Su respuesta me dolió. "Verlo me hace falta. Aunque debo decirte que todavía me veo guapo montado". El compadre Serapio que un día lo relevó como caudillo indiscutible en el manejo de los toros, me dijo sin asomo de envidia: "Es verdad, compadre, es verdad". Cuando todavía indagué, retando su fama, si admiraba a algún campisto, me respondió que él continuará recordando embelesado, hasta la consumación de los siglos, esa forma franca, esa manera altanera, abierta y expansiva, con que los Villagras, Concho y Margarito, dejaban ir el caballo sobre el toro. Vea compadre, eso sólo lo hacen los hombres. El toro pegado a las varas, con la cabeza de frente viendo al caballo y los Villagras lo desafiaban echándoselo encima. ¡Ver para creer compadre! Pero es que Serapio Ara-

gón es como Concho, ambos carecen de envidia. Porque cuando le pedí a Concho que me dijera quién era él más grande de todos, me dijo con aplomo: *Catarrán*, Rothschuh, ¡no hay ni habrá otro como *Catarrán*!

## DE ÁNGELES NEGROS Y SEDUCTORES

16

A Dina

Jamás pude apropiarme, disfrutar y hacer mía esa visión terrible que pone frente a nuestros ojos Gabriel García Márquez al retratar de cuerpo entero la llegada de un ángel a las costas del caribe. Tal vez sería porque para mí los ángeles son figuras tiernas, imberbes que ni siquiera han calentado sus motores por este mundo de infortunios cuando ya van de regreso a los predios de El Señor. No podía compaginar esas figuritas hechas en mármol o yeso, talladas en madera o dibujadas sobre retablos, desplegando sus alitas de plumaje blanco, blanquísimo, con ese vejete con alas de gallinazo, incapaz de alzar vuelo, chapoteando lodo, vestido con un traperero insufrible, con cuatro hilachas de pelo sobre su cabeza y desprovisto de toda grandeza. ¿*El Ángel pobre* de Joaquín Pasos? Tal vez. Pero aún así ¿cómo? ¿díganme como conciliar este esperpento con esos niñitos enternecedores, dulce compañía, cuya figura emblemática es cupido con su enjambre de flechas? Imposible.

Iguales dudas me surgieron la otra tarde cuando asistí acompañado por Dina a la Cinemateca Nacional para ver el estreno *Un ángel caído del cielo*, una película que tiene como figuras estelares a dos de los negros más celebrados del celuloide: Denzel Washington y Whitney Houston. La película me sirve de pretexto para reflexionar sobre los ángeles, sus atributos y manías. Me importa lo que sugiere la trama.

El nudo dramático de este largometraje es la caída del cielo de un ángel. En esta oportunidad como en aquella ocasión en que leí por primera vez el cuento de García Márquez, *Un señor muy viejo con unas alas enormes* (1968), no se trata de un ángel cualquiera como parece tenernos acostumbrado la tradición cristiana. Se trata de otro tipo de ángel. Una especie con cierta propensión al flirteo y a la galantería. Un ángel medio enamorado y bailón.

La súplica de ayuda formulada a Jesucristo por el reverendo Henry Biggs de la parroquia San Mateo, (¿en dónde queda esta iglesia? la pregunta sobra, pues claro que en los Estados Unidos, por favor no me interrumpa), pidiéndole una manito para atender mejor a su rebaño, es acogida por El Señor. Pero como ocurre con todos los milagros, el ángel enviado por Jesús, para hacer más ligera su existencia, no es un niñito, sino la mismísima figura del galancete Denzel Washington, hecha carne para vivir entre nosotros.

El contraste para mí fue fuerte, casi desconcertante. Más bien doblemente desconcertante. En nada parecido a la figura atribulada fijada en mi memoria por García Márquez. Agudos los contrastes, éste ángel cae del cielo como una vez cayó *Superman*, un angelito blanco de cabello rubio, en ese país privilegiado, según nos cuenta la mitología del *comics*. El angelito de nuestro cuento viste traje gris impecable, con un sobretodo comprado por lo menos en *Saks*. Viene lleno de alborozo porque regresa de nuevo a la tierra (después nos daremos cuenta que ya había estado por

aquí), giro que me recuerda nada más que a la inversa, el paseíto ese que un día se da Cantinflas cuando por esas casualidades de la vida cae en el infierno y el bandido lejos de asustarse termínale gustando.

A diferencia del ángel de García Márquez, el ángel interpretado por Washington, no cae en el lodo (eso sólo puede ocurrir en el patio de Pelayo y Elisenda, en estas tierras del olvido, según lo canta en ballenato alegre Carlos Vives) sino sobre blanca nieve, quiero que me entienda bien, no digo en Blanca Nieve, la de los *Siete Enanitos*, sino en la nieve blanca que cae en lo más crudo del invierno en los Estados Unidos y que una vez se le antojó a Sergio Ramírez cayera también, tan bien, sobre nuestros desolados campos. Para que, no puedo negarlo, también me resultó desconcertante que el ángel caído del cielo fuera un hombre grande, grandote y no uno chiquito, chiquitito. Lo de negro, para que voy a negarlo, no me asustó para nada. Nuestros músicos ya lo habían antecedido. *Pintor si pintas con amor, pinta también angelitos negros*, continuó tarareando la canción que jamás me cansé de escuchar en la voz del inmortal Pedro Infante, en la apuesta roconola de mi niñez, que todas las tarde sonaba en los salones del Hotel Imperial de la Mama Güicha, en mi Juigalpa de siempre.

El ángel de García Márquez, fiel a la tradición, venía según testimonia la leyenda, a llevarse al niño de Pelayo que agonizaba. Su misión sobre la tierra era la de franquear su entrada al paraíso. Pienso que jamás creyó que se quedaría varado, convertido en un espectáculo de feria, suerte de estímulo para toda tipo de conjeturas, la más escandalosa para mí, contada por la sabia vecina, quien sostenía la tesis de que "los ángeles de estos tiempos, eran sobrevivientes fugitivos de una conspiración celestial". Dubley, como llaman en este *film* al angelical y apuesto Denzel Washington, cuya misión exclusiva sobre la tierra es socorrer al reverendo Henry Biggs (Courtney B. Vance), termina por asistirlo en su problema mayor: su precaria rela-

ción amorosa con su esposa Julia, la bella Whitney Houston, que en esta película hace lo que sabe hacer mejor: ¡cantar! ¡cantar! ¡cantar!

Parte creíble y encantadora. El reverendo pide a Washington que como a él no le queda tiempo, que por favor atienda a su mujer. ¿Cómo de que no? Y aquí empiezo a tocar al ángel. Me resulta terrenal. El mismo confiesa que una vez estuvo entre nosotros, que fue uno de nosotros y entonces ¿porque espantarse que al final termine comportándose como uno de nosotros? ¿Qué quiero decir con esto? Pues que no debe extrañarnos que termine seducido por la belleza de Whitney. Tal vez a usted y a mí no nos guste que se aproveche de sus poderes celestiales. Te recuerdo a Rilke ¡Todo ángel es terrible! ¿Vos lo decís en tono de burla por eso de los celos que termina provocando en su marido? No niña. De ninguna manera. Lo digo porque cuando sale a patinar sobre hielo con la bella Julia y su pequeño Jeremías, congestiona el tráfico como una bendición de Dios, para continuar patinando alegre como jamás lo había estado, con esa negra grandiosa. Para que le sobre tiempo todavía pone en rojo todos los semáforos. ¿Así quién no? Jugó con los dados cargados, tenía a Dios de su parte. ¿Entonces cómo no aprovecharlo, te pregunto?

Pero no vayan a desanimarse. La comedia es buena. No transgrede las reglas del cine, mucho menos las reglas de la tradición cristiana. Este ángel seductor no sucumbe a la tentación (*la carne que tienta con sus frescos racimos*, ¿recuerdan a Darío?) y aunque juega a suplantar al otro, en ocupar su lugar, no en el templo, sino al lado de su mujer, al final como todos ustedes esperaban, viene el *happy end*.. Eso no ocurre. De haber pasado, esto hubiese convertido a *Un angel caído del cielo* en una herejía y yo no estoy para esos trotes. En otro momento tal vez. O a lo mejor ¿quién sabe?

Aún así, de ángeles como estos ¡Libranos Señor!

# ***EL MUNDO ENCANTADO DE LIZANDRO CHAVEZ ALFARO***

**17**

## **I**

**C**uándo salió Lizandro Chávez Alfaro de Blue fields? ¿En 1948 cuando apenas cifraba los diecinueve años de edad y decidió venirse a Managua para continuar sus estudios universitarios? ¿O realmente jamás ha salido de Bluefields por mucho que haya viajado por el mundo? Si nos atenemos a la fecha en que decidió lanzarse a la mar, bordear las costas surorientales de la costa caribe nicaragüense, para luego meterse por el Río San Juan, hacer el rápido tránsito por el Gran Lago de Nicaragua, desembarcar en Granada y luego marcharse a Managua, acompañado de toda su familia, estableceríamos como inobjetable el año en que decidió abrirse a la aventura de iniciar sus estudios de pintura y dibujo en la ciudad capital.



Pero por mucho que desee convencerme de que Lizandro Chávez Alfaro salió de Bluefields y haga su viaje hacia el interior del país metiéndome en el mismo barco, el mismo día y hora en que abandonó su ciudad natal y luego tomar el avión junto a él para sentarme a su diestra y acompañarle en su primer y decisivo viaje hacia México, lo cierto es que cuando analizo la obra del novelista nicaragüense termino convenciéndome que Lizandro Chávez Alfaro jamás ha salido de Bluefields.

El joven aspirante a pintor que llegó a Managua y que ganó a punta de trazos una beca de estudios para iniciarse en las artes plásticas, el mozalbete esmirriado que traía bajo la almohada de sus sueños el deseo inmenso de graduarse de pintor, con una formación básica adquirida a golpe de cincel y martillo, impartida con esmero por sus mentores moravos, que dejarían impresa para siempre sobre su piel y su espíritu, las huellas de una moral victoriana, no en vano la mosquitia había sido territorio sometido a la influencia permanente del imperio inglés. Ese jovencito venido a Managua bajo el apremio de las circunstancias, obtuvo como recompensa del viejo Somoza una beca de estudios, después que el dictador juzgó como buenos unos retratos a tinta china y pluma salidos de su inspiración hechos por encargo del Liceo Lola Soriano para conmemorar el X Aniversario de su fundación. Ni siquiera se había aclimatado a los aires frescos y a la brisa lacustre, cuando partió con rumbo cierto hacia México a la afamada *Academia de San Carlos*, con la intención inquebrantable de convertirse en un destacado pintor bajo el poderoso influjo del muralismo mexicano. Salió hacia México el mismo año y con la misma prisa con que había arrimado a la capital.

## II

Las primeras consideraciones serias sobre Lizandro Chávez Alfaro las debo a Beltrán Morales. Llegado a la capital proveniente de Juigalpa, en el año 1969, comencé a

relacionarme tangencialmente con la poetería que hacía cola frente al despacho del poeta Pablo Antonio Cuadra, en sus oficinas del diario *La Prensa*, ubicadas en la Calle El Triunfo de la Managua anterior al terremoto de 1972. Ibamos a su encuentro buscando su apoyo y consejos y de rebote el voladito de ver publicados en *La Prensa Literaria*, gracias a su generosidad, tus primeros infortunios. El mismo año de mi arribo a Managua para iniciar mis estudios universitarios, la Editorial Diógenes en México hizo la primera edición de *Trágame Tierra*, novela que había sido finalista (1966), en el concurso Biblioteca Breve, de la prestigiosa casa Seix Barral, en España, que ya se había hecho cargo, debido a su consistencia y brillo, de la tutela y padrinazgo de varios autores latinoamericanos, con Mario Vargas Llosa a la cabeza y quien a la postre resultara ganador cuatro años antes de esa honrosa distinción literaria.

*Trágame Tierra* tuvo un impacto fuerte sobre la nueva generación de escritores nicaragüenses. Significaba que nuestra narrativa comenzaba a tener voz propia y a repercutir más allá de las fronteras patrias. Tuvimos noticias de la novela apenas salida de recién hornear. Beltrán Morales celebró en términos elogiosos su aparición, en un ensayo que se publicó en *La Prensa Literaria*. Para nosotros jóvenes que apenas comenzábamos a empelechar, el juicio de Beltrán, nos parecía además de certero, justo. Primero, porque en esta ocasión en Beltrán no había sorna y segundo, por haber repetido una y otra vez en voz alta, que Lizandro era tan buen novelista que no había necesitado del mecenazgo local. Porque en verdad, Lizandro se abrió campo fuera de Nicaragua sin ningún contacto y sin ningún tipo de relación con los escritores nacionales. Después de su partida en 1948, sin perder sus vínculos con el país, nunca estableció nexos o se adhirió a ninguna corriente literaria.

### III

La acogida que se brindó en Nicaragua a *Trágame Tierra* fue unánime. En la Facultad de Humanidades de las dos universidades nicaragüenses, la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN) y la Universidad Centroamericana (UCA), la aparición de *Trágame Tierra*, se celebró con júbilo y significó el reencuentro definitivo de Lizandro Chávez Alfaro con los lectores nicaragüenses. Fidel Coloma incluyó su lectura en uno de sus cursos de literatura y de ipegüe significó una acogida total para su libro de cuentos *Los Monos de San Telmo*, ganador del Premio Casa de Las Américas, 1963, en La Habana, Cuba, uno de los principales centros de irradiación de la nueva narrativa latinoamericana, según la apreciación del reputado Emir Rodríguez Monegal.

A partir de 1969, es decir, diez años antes de su regreso definitivo a Nicaragua, la obra de Lizandro Chávez Alfaro comenzará a ser conocida y estudiada con profusión en el país. Un año después hará su aparición *Tiempo de Fulgor* de Sergio Ramírez. Estos hechos acreditarán a ambos escritores el indiscutido mérito de haber colocado a Nicaragua, en el prodigioso mapa de la nueva narrativa latinoamericana. Lizandro se convertirá a partir de ese momento en uno de los autores más leídos en Nicaragua y el novel pintor regresará al país diez años después, convertido en un escritor curtido, en quien se cumple una vez más y de quien podemos decir, juzgando la totalidad de su obra, que Chávez Alfaro pertenece a aquella estirpe de escritores inaugurada por Cervantes, cuya voz y aliento recrea un mundo propio, suyo, muy suyo y pese a sus vueltas y volteretas por el mundo, jamás ha salido de su entorno, ni siquiera para darse un respiro y oxigenar sus pulmones con otros aires y otra brisa que no sean los aires y la brisa marina del caribe nicaragüense.

#### IV

Un escritor por más que quiera traicionarse jamás logra conseguirlo. La fidelidad a su creación se pone de manifiesto cada vez que tiene que enfrentar el conjunto de su obra. No hay duda de que un escritor puede tener mayor aprecio y cariño por una de sus novelas o uno de sus cuentos. Pero a la hora definitiva cuando le corresponde el papel de hacer la valoración del conjunto de su obra o de realizar su propia antología, lo quiera o no, así haga todo lo posible por ocultar sus preferencias o predilecciones, uno detecta la marca de fábrica y el tipo de hilo utilizado para tejer sus filigranas ya sean estas de bronce, oro, plata o acero.

Una antología personal no es otra cosa que una selección hecha a gusto y antojo del antologista. Un ejercicio escrupuloso en donde utilizando pinzas o tijeras escoge lo que a su juicio constituye lo mejor de su creación, independientemente de que pueda o no encajar con las predilecciones de sus lectores. Se trata de un ejercicio en el cual el antologista se confecciona un traje a la medida, manteniendo en vilo a una multitud de lectores expectantes que ansiosos buscan encontrar en este nuevo engendro, nada más y nada menos, que aquello que para nosotros o para ellos, cualquiera que fuesen las circunstancias, juzgan como lo más acabado opreciado por el propio autor. Nos enfrentamos a una síntesis valorativa en la que se pone a prueba la sensibilidad y el grado de afecto o complicidad del creador con sus propios engendros o criaturas.

En distintos momentos y en diferentes épocas diversos autores han tenido que hacer su propia escogencia. Borges dijo que si una obra lo contenía de un modo secreto, de una manera íntima esta era *Fervor de Buenos Aires*, aunque para disgusto suyo millares de lectores dirán que lo que más les gusta o llama la atención es *El hombre de la esquina rosada*. García Márquez escogió *El coronel no tie-*

*ne quien le escriba*, obra con la que inicia un proceso creativo que no ha concluido todavía y en la que dibuja y reproduce un entorno al que permanece atado, puesto que con ella alza vuelo y vislumbra desde las alturas el mítico Macondo. Cito a dos de los autores más celebrados de nuestro ámbito comarcal, los que al antologizarse trazaron diversos caminos.

Borges ese monstruo fundador de la nueva narrativa latinoamericana, no escoge uno de sus cuentos o relatos, sino un texto de poesías, que sin embargo lo sumerge en las aguas cristalinas de una ciudad de la que jamás podrá distanciarse por muy jactancioso que parezca y por muy europeo que se crea. García Márquez esculpirá a fuego lento una sola partitura y nunca podrá salir de la pequeña geografía de su natal Aracataca. Cervantes no puede salir del reino embrujado de Castilla La Mancha. Joyce jamás pudo escaparse de Dublín. Rulfo no podrá aventurarse a salir más allá de las fronteras de Comala y Vargas Llosa quedará para siempre atrapado en el barrio Miraflores de *Lima la horrible* de Salazar Blondy. Con el nicaragüense Lizandro Chávez Alfaro pasa algo similar con la ventaja de que jamás ha intentado zafarse o desprenderse del Reino de la Mosquitia.

En Lizandro Chávez Alfaro se cumple a cabalidad la sentencia freudiana de que *infancia es destino*. Salido de la ubre materna a los diecinueve años, arrancado por circunstancias especiales de su vasta y anchurosa geografía pluvial, separado de ese mundo subyugante y encantador de la costa caribe nicaragüense, adhiere a su piel y a su sangre todo lo que pudo amamantar durante esos años cruciales y decisivos de su vida. Luego fertilizará en su voz y en su canto una única sinfonía con sonoridades cautivantes, hasta brindarnos en una sola melodía, un hermoso canto que tendrá como punto de partida *Los Monos de San Telmo* para adquirir nuevos tonos en *Trágame Tierra*. Después hará un requiebre melodioso para que su canto ad-

quiera un nuevo contrapunto en *Balsa de serpientes*, pero más aún en *Trece veces nunca* y para romper su silencio de diez años, se nos muestra de cuerpo entero al devolvernos en un rumor multiplicado, su libro de cuentos *Vino de carne y hierro*, haciéndonos saber que su estadía en otras tierras solo ha servido para alimentar su inventiva y arraigar su voz, en un espacio del que nunca ha salido, por mucho que haya viajado por el mundo.

## V

Los seres que pueblan el mundo encantado y las obsesiones que atormentan el espíritu de Chávez Alfaro, no son otros que la luminosa Cashú, con "sus nalgas triunfales" y su "lustrosa flor de genitalia". Esa hembra desbocada que una noche cualquiera cuando todavía permanecía pegado a las naguas de su placida niñez, en un gesto único, provocativo y ardiente, se plantó frente a él para retarlo y decirle *Les guo fack, bauri* y hacerle pasar la vergüenza de huir despavorido por las calles del barrio Beholdeen, un sitio embrujado, en donde yo, con una mejor suerte que la suya, sucumbí y pude sobrevivir al llamado ardiente y puro, tierno y volcánico de mi diosa Johanna, que al igual que Cashú, al paso de los años, la tibieza de su ombligo todavía tiente mis noches en celo.

Con una voz poderosa y en un acto de prestidigitación, Lizandro Chávez Alfaro, se encarga de revelarnos, de develarnos los secretos más íntimos de un mundo encantado y encantador. Un universo habitado por brujos capaces de leer nuestro destino como lo hace Gumá, ese reputado pitoniso cuyos poderes le permitían no solo entrever más allá de los naipes y de su sorda cartomancia, sino también descifrar en la cara y en las piernas vistas de reojo, la inmediatez de nuestras vidas. Su mundo es un mundo mágico, maravilloso, que para nosotros en este lado del país, en la costa del Pacífico, continúa siendo un mundo que nos causa recelo y nos impone respeto, porque tememos, bue-



no es decirlo, que con sus sontines y brebajes nos hagan sucumbir a sus designios y caprichos. Mito o realidad, todos estamos convencidos como lo estaba ese oficial de la Guardia Nacional, que los poderes y maleficios de esa gente son tales, que pueden realizar con uno, ¡cómo que no! un acto de venganza idéntico al cometido contra ese pobre capitancito: haberle acochonado sus gallos de pelea, como un acto de desagravio y pueda así expiar su culpa, su grandísima culpa: haber propinado un zarpazo sobre el pubis de una mujer depositaria de su sangre. El castigo que le imponen por haber cometido una burla amorosa, será trastornarle el sexo a sus gallos más pintados, convirtiéndolos en gallinas, en mariquitas cuyo goce estaba en pasarse todo "el día picotéándose los nudos del peal para ir a pisarse unos a otros".

Debemos estar convencidos, su obra lo testimonia y su sensibilidad así lo confirma, que la visión de Lizandro Chávez Alfaro es otra, que sus influencias son otras, que su horizonte es otro y que su cultura es otra. En otras palabras, que su mirada es otra, porque su mundo es otro. La obra de Lizandro nos facilita y permite tener una visión integral de Nicaragua. Es la voz del caribe que nos descubre un nuevo mundo y pone al desnudo la necesidad de bucear en sus páginas esa otra cara de la moneda nacional, para que podamos atar los cabos dispersos de una cultura multiétnica y multiracial. Una cultura unida por mil riachuelos y afluentes históricos, pero separada a la vez del resto de la geografía nacional. En esa parte del mundo el colonialismo inglés se filtró por los poros con otras resonancias, al extremo que en un deje nostálgico haga que Mistalín Custober pretenda a estas alturas restituir a la Corona Inglesa, pidiendo en Londres a gritos la intervención armada para reinstalar el Reino Misquito, igual como hasta hace poco viajaban a Washington los políticos intervencionistas, suplicando en coro el desembarco de la marinería norteamericana.

Por donde la queramos ver, ambas culturas - la del pacífico y la del caribe- están unidas por un fuerte e irresistible perfume intervencionista. Lizandro Chávez Alfaro se encarga de recordarlo y de poner también en evidencia las profundas diferencias que separan al pacífico del caribe. Nos ayuda a comprender y a unificar nuestra visión de un país que todavía no ha terminado de armar el rompecabezas difuso en que gira y gravita la literatura nacional. Las lenguas, las religiones y las razas de aquel lado son otras. Lizandro asume casi por obligación la tarea de poner sobre la mesa esta realidad.

Por mucho que un escritor quiera traccionarse jamás logra conseguirlo. En Lizandro Chávez Alfaro se cumple este axioma. Escudriñen los entresijos, lean con suma cuidado esta *Contradanza de cuentos* y se percatarán que Lizandro Chávez Alfaro a la hora de la hora, cuando le corresponde realizar el ejercicio autocrítico en la escogencia de su obra, logra con éxito poner en escena la representación de lo que para él constituye lo más acabado de sus cuentos. Lizandro consigue hacer una selección tan, pero tan pegada a la tierra de sus ancestros, que con sólo ver su figura y platicar con él, bastaría para enterarnos de donde viene su creación y hacia donde va.



# **TRIPTICO PARA ESTEFANIA**

**18**

*Al pavorreal prohibido*

## **LA CEREMONIA DEL ABORDAJE**

**U**na vez más se negaba a aceptar la derrota. Por la mañana convinieron verse en el rincón de la tarde, cuando la penumbra le sustrae al sol toda claridad, para evitar ser reconocidos. Tenía dos horas de angustia. Llevaba cuatro horas de espera. Trató de inventar juegos que lo apartaran de la desesperación que agitaba su pecho. Repasó con una lentitud que hería el alma, las burlas a las que se había expuesto. Esta vez no fallaría. Empezó a dialogar con los recuerdos y de pronto sintió que había escogido el camino equivocado. Lo real era que hasta ahora ningún acuerdo había sido respetado. En la medida en que viajaba de regreso hacia el momento de la concertación de las primeras citas, una especie de vértigo le arrebatava el aire a sus pulmones. En verdad jamás se habían visto más allá de las cuatro palabras que intercam-

biaron la primera ocasión en que él la buscó entre el tumulto, hasta fingir que tropezaba con ella por casualidad. Se disculpó y la entretuvo con un diálogo que le abrió las puertas de su amistad, luego de aclararle con una seriedad que la dejó pasmada, que ese choque él lo había provocado. Ella lo quedó mirando sorprendida y luego hizo estallar frente a sus ojos su risa contagiante. No será una más, le replicó. Para sacar ventaja la acusó de haber sido ella quien había planeado ese encuentro como una manera de acercársele. Estefanía volvió a reír a carcajadas. Se sintió segura y aceptó la invitación de verlo por la tarde en la biblioteca de la universidad. Confiado de su triunfo Palinuro acudió a la cita con puntualidad alemana. Pero Estefanía no llegó al llamado de la tarde.

El siguiente martes Estefanía le pidió que se vieran el sábado por la mañana en el Parque Central. Palinuro arribó temprano y alegre como un niño se frotó los ojos cuando vió desembocar su carro por el sector oriental de Catedral. Después supo que había sido víctima de una ilusión muy parecida a las terribles visiones que sufren los hombres extraviados en el desierto cuando creyendo encontrar agua para mitigar su espanto, se dirigen al oasis que no existe. Esta vez sintió más tristeza que pena. El lunes siguiente Estefanía le guiñó un ojo y pidió disculpas. Propuso de nuevo que escogiera sitio y hora para jugar la partida. Palinuro la invitó a verse bajo las acacias del parque en horas de la tarde. Estefanía aceptó. La espera se convirtió en otra desilusión.

El jueves se encontraron en el bar y acordaron que en esta ocasión se verían en la parte trasera del transformado Malecón. Esta vez él sabía que vendría. Durante las dos semanas transcurridas Palinuro supo que Estefanía se sintió irritada y en un gesto irreprochable canceló para siempre su compromiso infantil con el aguerrido pretendiente que le había arrancado la promesa del amor eterno y con quien entre distraída y complaciente se había compromete-

tido hasta la consumación de los siglos. Más allá de lo esperado el choque ocasional había producido ligeras grietas en su corazón fornido. La irreverencia de sus palabras la habían precipitado sobre un campo minado y cada vez que quería burlar el cerco para escapar de su embrujo, sentía la descarga de su desfachatez como un líquido inflamable que incendiaba su corazón a prueba de traiciones.

Ese viernes cualquiera como a las ocho de la noche, el canto de los grillos precedió el cortejo. Estefanía apareció sonriente, más resuelta y desafiante que el otro día que jugando con sus amigas pidió a la estrella fugaz le concediera como trofeo de guerra la rendición absoluta de Palinuro. En estricto sentido eso consistía en verlo sometido a sus designios, aunque para eso ella tuviera que sortear todas las espinas que pretendieran torcer el rumbo a su destino. Sólo a Eliza estuvo dispuesta a confiar el secreto, con la súplica de que una vez enterada de los pormenores los filtrara por los desagües de la memoria. Porque Estefanía fue en realidad quien decidió iniciar la ceremonia del abordaje ¡con tal de doblegar su rey! Aquella mañana primera en la universidad, lo mejor que pudo ocurrírsele cuando lo divisó venir sin rumbo cierto, fue salir a su encuentro con cierto desgano y en un brusco viraje aparentar que chocabá con él. Desde ese momento daba cumplimiento a su promesa de seducirlo con artificios que Palinuro ensayaba y que Estefanía había aprendido a jugar desde tiempos inmemoriales con su sabia maestría de diosa porfiada.

## EL ROSTRO OCULTO DE ESTEFANIA

**E**stefanía había aprendido a leer los presagios. Cuando el viento fresco de diciembre azotó su cara, descifró con certeza de gitana la premonición. El milagro esperado ocurriría muy pronto y acabaría desconcertándola. No comprendía por qué habiendo

desnudado su relación con Palinuro frente al mundo, el eco de los murmullos no atravesaba las paredes de su hogar. Imposible, pensó Estefanía, que un hombre como el tío Esteban, a quien había visto jactarse de ser una de las personas mejor informadas del país, no supiera nada de su amor con Palinuro. El tío Esteban disponía de una red formidable de informantes vinculados con el mundo inabarcable de sus increíbles negocios políticos y financieros.

¿Cómo no iba saberlo, si a diario los veían compartir jubilosos las mañanas y las tardes, el sopor del mediodía y la tibieza de la noche? Palinuro había insistido en hacer del dominio público su amor embravecido por la sobrina predilecta del enemigo político de su padre. Para atajar las críticas, desde las primeras citas, luego de conocerse en casa de la Vero, dispusieron iniciar una amistad transparente, expuesta a plena luz, similar a la forma en que habían visto en la tienda de Ofelia, ofertar las muñecas de porcelana en los escaparates de vidrio.

Desde el primer encuentro Palinuro y Estefanía quedaron marcados. Se sintieron arrastrados por una tempestad que no daba tregua a dos corazones desbocados. No existía ninguna otra explicación para haber puesto en la punta de la lengua de sus compañeros de estudios, sus encuentros imprevistos en el bar, sus furtivas visitas al malecón y sus largas travesías por los parques. El eco continuó multiplicándose. Dino recriminó el estilo abierto y expansivo con que Palinuro abordaba a Estefanía. La discusión derivó sobre las ventajas de la cautela y el clandestinaje. Palinuro sonriente le replicó confiado que no tenían nada que ocultar. ¡El amor no es vergüenza! Lo nuestro apenas despega, agregó. A mí no me vengas con el cuento de que todavía no existe nada entre ustedes. Eso nadie se lo traga.

Conociendo el carácter del tío Esteban, no creo que estés dispuesto a enfrentar un huracán en descampado, gritó Dino irritado. ¡No! ¡No es eso! ¡Yo no quiero perder a Este-

fanía! Hago todo lo posible para que el tío Esteban se de cuenta que mis intenciones son ciertas. Pero nadie nos hace el favor de ir a cortárselo.

El rumor siguió creciendo hasta invadir el país. Se infló como un globo gigante. Palinuro y Estefanía, fueron desde entonces plato de entrada, postre, menú obligado en todos los mentideros de la política nacional. En una ocasión Estefanía interesada en precipitar los acontecimientos propuso a Palinuro una fórmula que había leído en no se sabe qué libro de Gabo y así el tío Esteban sabría la verdad. Se trataba de preparar un libelo inflado de mentiras, lujurioso en el detalle, insano de su propósito, dirigido por Beltrán, en su calidad de adversario declarado del tío Esteban. Tal vez él jugaba la partida y entonces el tío Esteban aborrecería una vez más a Beltrán, por su maldita manía de desprestigiar a su familia. Pero al final ambos desistieron. Impacientes continuaron desafiando la ley de la gravedad, pero cuidándose de hacerlo a campo abierto. Esta determinación sin embargo comenzaba a cansarles. ¿Cómo es posible que con tanto servilismo nadie quiere hacernos el favor de confiarle al tío Esteban que vos y yo salimos todos los días a ver las manchas del sol?

La tercera semana de diciembre Estefanía le dijo a Palinuro que había soñado que durante una fiesta de fin de año, un pretendiente rechazado vomitaría toda su bilis y que esta decisión equivocada espantaría para siempre los fantasmas que sitiaban su amor. Palinuro rió apenas. Se entristeció. A nada temía más que a los sueños de su niña. Esa noche no pudo acomodar su cabeza en la almohada. Deambuló por las calles y se sentó a esperar en el quicio de su suerte, que los presagios de su niña no se cumplieran.

Dos días después el volcán hizo erupción. El tío Esteban tronó más fuerte que el rayo. Embistió con furia las débiles trincheras de Estefanía y derramó sobre su piel aceite hirviendo. Fue directo en su amenaza. Estefanía le oyó

decir espantada que si no desistía de ver a Palinuro lo precipitaría al vacío. Todavía con ingenuidad fingida preguntó:

- ¿Y quién te ha dicho que Palinuro y yo nos vemos?
- Eso no importa ¡Niégalo!
- No puedo. Sería traicionarte a ti y a mí. Recuerda que un día me dijiste, al enterarte de la traición de Bonifacio, que esta era la peor de las cobardías.
- Entonces, ¿Qué harás?
- ¡Lo continuaré viendo! replicó Estefanía.
- ¡Bien! ¡La suerte de Palinuro queda atada a tu capricho!
- ¡Nuestra suerte dirás! Te jactas que me quieres y así quise creerlo. Tus prejuicios te ciegan. ¿Por qué no admites a Palinuro? Y pensar que un día escuché embelesada el más hermoso recital, cuando sonriendo me explicaste con tu serenidad de hombre porfiado, que en los laberintos de la vida habías descubierto el peso infinito y desinteresado del amor. Palabras, palabras, palabras, ¿Quién pudiera creerlas?

No sabemos si por casualidad esa misma noche Palinuro soñó que a Estefanía se la tragaba el mar y que junto a ella naufragaba un corazón herido y fatigado, y que al desaparecer Estefanía en las profundidades del océano, a él le faltaba aliento para continuar viviendo. A lo mejor Dino tenía la razón.

## LOS SUEÑOS EROTICOS DE PALINURO

**L**a ola estalló frente a su cara. Lavó la arena y el nombre de Estefanía se escurrió entre la corriente. Palinuro tembló, sentía que a su niña la tragaba el mar. Era una imagen recurrente que no le abandonaba desde la tarde azul en que entre rayos y truenos jugaron a amarse en las profundidades del océano. Palinuro cabalgó esa tarde sobre su caballito de mar. La dejó encabritarse. La sintió resoplar y perderse en el sabor agrisado de las olas. La noche anterior sentado frente a la playa la siguió hasta verla perderse en el último recodo de su embriaguez amorosa. Estaba mareado. Borracho tal vez. Era la segunda ocasión en que la misma imagen volvía a dibujarse en su mente. Estefanía navegaba esta vez sobre un velero de alas rápidas. Palinuro no alcanzaba a ver sus gestos, su perfil de diosa prohibida. Eso lo aturdió. Trató de empinarse y trastabilló. Sintió flotar en un limbo de soledad. Cuando volvió a buscar a Estefanía el velero no estaba. Una sensación de angustia rozó sus vértebras. Todo era lejano. Cuando el naufragio era inminente un viento nuevo sopló a babor. Operó un cambio de escena. En alta mar apareció un navío. Estefanía lo conducía con su pulso altanero. La resaca desapareció y Palinuro salió a su encuentro. Estefanía regresaba cargada de diademas y corales más segura que la primera semana de mayo, cuando ambos se trenzaron en un combate que contagió a peces y sirenas. Le tomó las manos y la condujo hacia los bancos de arena donde la coronó reina absoluta de sus dominios. La embadurnó de espumas y de sales y luego lamió sus poros uno a uno, con avidez de perro callejero. Estefanía volvió a enloquecer como la penúltima noche en que casi la asfixia en su piso de pobre, al sentir que una estaca de bronce le destripaba su débil membrana de virgen rezagada. Fue una noche cualquiera en que para ellos la Estrella Polar y la Osa Mayor adquirieron el más expresivo volu-



men hasta iluminar las tibias manchas color cereza dispersas sobre el sofá forrado en lino blanco. Estefanía se alegró al no sentir el dolor que le habían anunciado los ángeles terribles que eran sus primas. Ahora la lengua escarbaba su ombligo y sin prisa marchaba hacia sus tupidos montes. Cuando el aire batía sus pulmones sintió la descarga que reblandeció sus carnes. Una serpiente sabia hundía su lengua, esquivaba sus tiernas matas, su caprichoso follaje. Una lengua sedienta sorbía gota a gota todos sus jugos e irizaba su piel. En ese instante, Estefanía sintió los estragos de esa nueva embriaguez. Deliró y se perdió en los laberintos de sus espamos feroces y en un gesto esperado, irrenunciable, clavó sus garras de halcón en celo, sobre los lomos de Palinuro. Fue el momento en que Estefanía buscó a Palinuro en las calles, en los parques, en las azoteas, en la ribera izquierda de su sexo y perdida en los pantanos de una fiebre distinta, lanzó su grito de leona herida, de animal sosegado. Palinuro ladeó la cabeza y sintió sobre el cuello sus manos redentoras:

- ¿Qué te pasa? ¿Estas loco? ¡No me dejes! ¡No te muevas, por Dios!

Estefanía sacudió su rostro y acarició su frente. Palinuro recostó la cabeza sobre las piernas de Estefanía. Era la tercera noche consecutiva en que Palinuro se precipitaba en un cataclismo delirante. Ardía bajo el fuego de una calentura que bordeaba los cuarenta. Los médicos diagnosticaron que padecía los síntomas de una enfermedad incierta y certificaron sin rubor el final de sus días. Y esto era así, porque ellos no sabían que cada vez que Palinuro soñaba con Estefanía, se dejaba arrastrar por la muerte, sabiendo que su niña velaba sus sueños y que un hombre como él jamás moriría calcinado por las llamas reverberantes de ese amor desquiciado.



## **LOS CUADERNOS DE DON MARIO**

19

**E**n una entrevista brindada hace algunos años por Mario Vargas Llosa, a la revista *Cromos* de Bogotá, a los editores se les ocurrió titularla con cierto desparpajo: "Gabo publica las sobras de *Cien Años de Soledad*". En verdad la frase no había sido dicha en esos términos. El peruano más bien aludía a que García Márquez no había vuelto a parir una obra similar y que el hecho de no haber podido repetir semejante hazaña, debería tenernos sin cuidado, puesto que esa era una tarea casi imposible. A renglón seguido añadía: "Todo lo que ha escrito después es una reminiscencia, son las sobras de ese inmenso mundo que él ideó". Esta anécdota revivió en mi memoria, una vez que concluí la lectura del último engendro del mirafloreño, *Los cuadernos de don Rigoberto*, que no son otra cosa que la segunda parte del *Elogio de la madrastra*.

Lo afirmado por Vargas Llosa en relación a García Márquez, calza al conjunto de su obra narrativa y teatral. Las evidencias son demoledoras, incontrastables. Por donde quiera que nos asomemos a su prodigiosa creación, una y otra vez nos topamos con un universo hecho y rehecho a su medida. Un anchuroso mundo poblado de seres que se repiten en una espiral sin fin. Criaturas que aparecen y desaparecen a su gusto y antojo, en un constante ir y venir. *Los cuadernos de don Rigoberto* no son más que la reiteración de lo que con absoluta precisión afirmo. Cuando todos dábamos por contado que el *Elogio de la madrastra* había tocado plan, el novelista regresa revitalizado, abordando con mayor extensión, desenvoltura y desfachatez, un tema que constituye uno de los ejes medulares de su arte creativo. Todos sabemos que si existe una constante que atraviesa su obra de cabo a rabo, es el tema erótico.

Lejos de provocar en su ánimo un efecto paralizante, los vituperios y escupitajos lanzados a su cara por sus adversarios políticos, una vez que el *Elogio de la madrastra*, pobló nuestra imaginación, fiel a su condición de escritor, regresa convertido en un verdadero demonio. Si antes lo que estuvo en juego fue la presidencia de su país, hoy ya no tiene nada más que perder en el campo político y le queda aun mucho por ganar en el terreno literario. Recuerden que la acusación lanzada en su contra cuando comenzó a circular en el Perú, el *Elogio de la madrastra*, fue la de compararlo con el diablo. Una izquierda sin escrúpulos ni sonrojos, apostilló en su contra la más severa de las acusaciones. Jugando a la doble moral, ese cáncer que nos corroe a todos, aunque para ser exactos, a unos más que a otros, lo señaló de escandaloso y vulgar. Unos exagerados aseguran que la presidencia la perdió por escribir estas cositas obscenas que corrompen la mente. Pienso que no fue a causa de esta obrita picante que Vargas Llosa perdió la primera magistratura del Perú. Pero esto es lo menos importante. Lo que interesa ahora es abrir *Los Cuadernos de don Rigoberto*, para que dejemos que asomen sobre sus

páginas, algunas fobias y predilecciones de don Mario, trasvasadas en un ingenioso e inescrupuloso juego de prestidigitación, al obcecado y libidinoso de don Rigoberto.

Comencemos por el principio. Desde la aparición de *Los Cachorros*, hoy *Pichula Cuéllar*, el tema sexual a fagocitado la obra del peruano. Con *Pichula* aprendimos que la valentía y la virilidad no radican en los genitales. *Pichula* es un emasculado que acomete a su edad - apenas un imberbe - las empresas más audaces y descabelladas. En *La ciudad y los perros*, pajar a la Malpapeada forma parte de la vida diaria de los cadetes del Leoncio Prado. Al recordar a Alberto el Poeta, cuyo estandarte de guerra es elaborar novelitas pornográficas, debo confesar que veo frente a mí, a un Vargas Llosa juvenil y radiante, haciendo algo similar durante sus años de internado en este reputado colegio militar. Después en *La Casa Verde*, el centro, la medida de todas las cosas, es este afamado burdel, sitio reverencial de los Inconquistables, esa pléyade de cafishes o chivos, en donde un día pude asomarme por las rendijas y ver como Bonifacia ejerce la prostitución bajo la mirada aprobatoria y el beneplácito de su marido.

Más agudos serán los contrastes en *Conversación en la Catedral*. La mariconería y el lesbianismo se dan la mano. Don Fermín, el papá de Zavalita, el famoso Bola de Oro, es cochón y Lucrecia, La Musa, la querida de Cayo Bermúdez, el secretario de la Presidencia, es lesbiana. En *Pantaleón y las visitadoras*, el gran encargo del Estado Mayor del Ejército peruano, al capitán Pantaleón Pantoja, es encargarle la organización de un cuerpo de putas - visitadoras, es el eufemismo empleado entonces - para que brinde servicios exclusivos a sus miembros y así poder contener la ola de violaciones desatadas por los uniformados a lo largo y ancho de la selva peruana. En *¿Quién mató a Palomino Molero?* le da vuelta al mito. El Coronel Mindreau, el propio padre de Alicia, la convierte en su mujer, para compensar la muerte de su madre después de haberla arrojado

al mundo. En *La guerra del fin del mundo*, los portadores del contrapunto sexual lo constituyen, la infidelidad de Jurema, el lesbianismo de Estela y las inhibiciones del frenólogo escocés, Galileo Gall. Jamás he podido convencerme de que Alejandro Mayta no es un homosexual, como primero me lo hizo creer Vargas Llosa, para después venir a decirme lo contrario, en *La historia de Mayta*, esa obra en que retoza a su gusto, burlándose del trotskismo.

En este breve repaso dejo entre las últimas, a *La tía Julia y el escribidor*, para que podamos comprobar que el escritor no tiene empacho ni se anda con remilgos, puesto que coloca como nudo dramático de esta obra, sus propias correrías amorosas. El tema recreado es su primer matrimonio con doña Julia Urquidi. Marito, es el adolescente que conquista a su tía hasta llevarla al altar, luego de seducirla, sin importarle que se trata de un amor, en donde las diferencias de edad y el parentesco familiar, se convertían en el muro inexpugnable para conseguir la aprobación de la familia. Pero, ¿eso que importa? Al menos a un hombre como Mario eso lo tenía sin cuidado. Con el *Elogio de la madrastra*, Vargas Llosa logra en una obra apretada, sintética, tejer una filigrana, en donde además de exhibir ante nosotros sus desfogues lúbricos, pone al servicio de su imaginación delirante, una vasta erudición artística.

*Lituma en los Andes* significó para mí, su regreso definitivo a la literatura. Tanto es así, que frenético e incansable, escribió a dos manos y casi al mismo tiempo, su monumental obra autobiográfica, *El pez en el agua*. En Lituma reconfirma que se encuentra cercado por sus propios fantasmas, que no ha podido zafarse ni podrá zafarse jamás de su vasto mundo poético y que lo que un día afirmó con respecto a García Márquez, con él ocurre algo similar: también vive y se alimenta como la carroña, del exuberante e inagotable mundo creado a su imagen y semejanza.

*La Chunga*, ese opúsculo teatral, vino a ser el anticipo, el preludio de que estaba atrapado en sus propias redes. No podía dar un paso, sin que lo sitiaran los espectros a los que un día dio vida en *La Casa Verde*. Palomino Molero, fue la reconfirmación. Lituma emerge en esta novela más vivo nunca. Luego lo hace reaparecer luciendo nuevo grado militar en *Lituma en los Andes*. De esta novela lo que me interesa rescatar es la forma en que reincide otra vez Vargas Llosa, en su insistencia por recrear de manera perversa el tema erótico-sexual. La Mercedes Trellez, la Meche, la fijación nocturna de Tomasito Carreño, el soldado adjunto del Cabo Lituma, fue jugada a los dados por su hombre y la perdió, con la misma naturalidad con que yo apuesto a usted, seguro de que voy a ganarle, cinco pesos devaluados, que de no haber cambios en el equipo, los campeones de la NBA volverán a ser una vez más los Bulls de Michael Jordan.

*Los cuadernos de don Rigoberto*, vistos al revés y al derecho, vienen a ser la culminación de un proceso continuo y ascendente, de la forma aviesa y descarada, simpática y desacomplejada, retorcida y depravada, con que Mario Vargas Llosa ha tratado el tema erótico en todas sus novelas. Sólo que esta vez lo hace de una forma concentrada y expansiva, retomando el hilo azul de su canto, luciendo frente a nosotros, un desenfreno lúdico y una amplia e inagotable cultura erótica. Definiéndose él mismo como uno de los grandes erotómanos de este siglo. Asumiendo una vez más, sin rubores o sonrojos, toda la perversión y la belleza del erotismo, retando nuestra imaginación, a través de los sueños recurrentes y circulares de este afiebrado cincuentón, sabiendo de antemano que poniendo al desnudo a don Rigoberto, solo cumple su sentencia, su sabio aforismo: que el acto de escritura es un acto de *streep-tease*. Para deleite nuestro, ¡cómo en ninguna otra novela, Vargas Llosa ha quedado más al desnudo que nunca!

## **MI ITINERARIO CON PAZ**      **20**

**D**ebo partir de una confesión: mi relación con Octavio Paz, ha sido zigzageante. En un primer momento, más que afectuosa fue cordial. Me desteté leyéndolo. En mis primeros años de búsquedas Paz presidió mis noches de lecturas. Alguien que deseaba ser ensayista no podía obviar sus estrategias discursivas, su erudición clásica, ni su estilo poético. Luego ocurrió lo que le pasó a una gran parte de mi generación, una lectura sobreideologizada y más política que literaria, terminó pervertiendo mi paladar. Paz a sus restos, me dije una noche cualquiera. En mi casa se le continuó profesando una cálida acogida y una creciente predilección. Mi padre lo ha tenido siempre entre sus favoritos y no era de extrañar entonces que sirviera de corriente alterna, para trasladar al menor de mis hermanos esta afición renovada. Vladimir comenzó a ofrendarle una devoción tan intensa, que una tarde en Ciudad México, me mostró en su cartera, junto al retrato de Jorge Luis Borges, uno del Premio Cervantes y ahora Nobel de literatura.

En vez de Paz, el poeta y ensayista, preferí a Carlos Fuentes el novelista. El chingado Fuentes se convirtió en uno de mis autores más celebrados. Cogido de su mano me introduje en la nueva narrativa hispanoamericana. Aprendí el significado de los ritos. *La región más transparente del mundo* y *La muerte de Artemio Cruz*, fueron textos cruciales en mi adolescencia literaria. Si ahora revelo estos detalles, es para poner en evidencia una vez más, ese sectarismo pernicioso que me hizo contraponer a dos autores cuyas diferencias políticas e ideológicas todos conocemos, pero que a mi no debieron precipitarme en esas ásperas incomprensiones entre el hecho político y el acontecimiento literario. Después ocurrió lo que también aconteció con parte de mi generación: era obtuso no reconciliarnos con Paz. Eludir su lectura equivalía a privarnos de uno de los más punzantes y lúcidos escritores contemporáneos.

Mi reencuentro con Paz se tornó visible a comienzos de los años ochenta. Dada mi afición por el nombre de las obras, en un ligero repaso de los demonios que sabían esculpir sobre la carátula de sus libros títulos memorables, recuerdo que entre la lista de autores que mencioné al caricaturista Róger Sánchez, uno de los primeros fue Octavio Paz. La lista me parecía inacabable: *Libertad bajo palabra*, *El laberinto de la soledad*, *El arco y la lira*, *Las peras del olmo*, *Corriente alterna*, *Apariencia desnuda*, *El signo y el garabato*, *Los hijos del limo*, *El ogro filantrópico*, *El Mono gramático*, etc, etc, etc. En ese mismo instante tomé conciencia que mi distanciamiento con Paz era similar al que adopté con respecto a Jorge Luis Borges y que si no quería continuar retrasando mi crecimiento y desarrollo en todos los ordenes de la vida, la única alternativa - sin otra alternativa, como diría Leonel Rugama - que me quedaba, era volver sobre mi pasos y entregarme a su lectura, con la misma naturalidad con que respiro el aire que necesitan mis pulmones para vivir.



Todas estas digresiones afloraron en mi mente, después de la lectura de un texto breve y fascinante, conformado por dos ensayos, uno de ellos dedicado a explicar los motivos por los cuales escribió *El laberinto de la soledad* y el otro a exponer el *Itinerario* de su discurrir poético y político, desde sus primeros pasos como escritor, hasta este presente incierto, al que juzga cruel, despiadado y brutal. ¿Se trata del cierre de un periplo o del fin de un itinerario? Más bien de una búsqueda: sus relaciones con México, con su pasado y su presente. Un texto en el que balancea los desequilibrios notables de sus recriminaciones de antaño. Una sola sinfonía le sirve de pretexto para rellenar baches y soldar fisuras. Un texto con el que responde a todos aquellos que han reprochado la unilateralidad de sus anatemas. Néstor García Canclini es uno de ellos. En su celebrado *Culturas híbridas*, el antropólogo argentino recuerda que Paz afirma desde sus textos más tempranos, que la libertad del artista se obtiene alejándose del "Príncipe" y del mercado. A renglón seguido le echa en cara, que mientras su indignación frente al poder estatal ha ido creciendo, "con el mercado busca una relación productiva, recurre a los medios masivos para expandir su discurso".

Acercarse al mercado no puede traducirse en su aceptación plena, ni recurrir a los medios implica no tener ningún juicio sobre ellos. El triunfo del capitalismo no ha sido para Paz la victoria de la justicia ni de la solidaridad entre los hombres. Aceptar la eficacia del mercado no se traduce en una ceguera de su parte. ¿Superioridad de la libre empresa? Más bien superioridad de la democracia, responde Paz. Sentada esta premisa y aceptado también que han mejorado las condiciones de vida de la mayoría, se pregunta ¿ha sido bastante? Cabe entonces escuchar su respuesta, sobre todo nosotros, que en distintas ocasiones hemos clavado las uñas en su cuerpo discursivo. Dejemos que sea él quien hable: "En primer término: el bienestar abarca únicamente a las naciones desarrolladas". Viniedo de donde viene esta afirmación, ¿Cómo la asumirán los



panegiristas locales? ¿Qué dirán esos agrios cipayos al servicio del capital transnacional?

Pero todavía repara: "Se diría que la situación de los países de la periferia se debe a causas particulares, unas a la historia de esos pueblos y otras, las más recientes, a la política irresponsable de sus gobiernos". Creo que todos nosotros compartimos esta apreciación, pero también en distintos momentos hemos sostenido que las causas no se agotan en estas razones. Coincidimos con Paz, como también coincidimos con la otra parte de sus valoraciones. La afirmación anterior es cierta, "pero no es toda la verdad", sostiene el mexicano, para rematar su juicio con una vieja tesis: *"Es imposible negar la responsabilidad histórica de los imperialismos de Occidente, desde la expansión europea del Siglo XVI. Más de media humanidad vive al margen del mundo desarrollado, entre la pobreza y la miseria..."* Aceptar la responsabilidad casera, doméstica, no elimina la culpabilidad de los otros, como graciosamente pretenden hacerlo creer en *El Manual del perfecto idiota latinoamericano*, tres alegres tigres de papel, consagrados en cuerpo y alma, a hilvanar un discursito dulzón - por lo gracioso y realista que a veces resulta - en el que erigiéndose en tribunal de alzada, certifican, dan fe y rubrican, que el imperialismo es un simple invento nuestro. ¡Qué tal!

En cuanto a la mitologización del mercado, mi querido don Néstor, creo que le conviene escuchar de nuevo a don Octavio. Complacido lo dejo entonar su canto: "El mercado es un mecanismo que crea, simultáneamente, zonas de abundancia y de pobreza". Para recordarnos, que "poseído por el afán de lucro, que lo hace girar y girar sin fin, se alimenta de nosotros, seamos capitalistas o trabajadores, hasta que, viejos o enfermos, nos avienta como un desecho más al hospital o al asilo; somos una muela de su molino. El mercado no se detiene nunca y cubre la tierra con gigantescas pirámides de basura y desperdicios; envenena los

ríos y los lagos; vuelve desiertos las selvas; saquea las cimas de los montes y las entrañas del planeta; corrompe el aire, la tierra y el agua; amenaza la vida de los hombres y la de los animales y las plantas. Pero el mercado, nos recuerda Paz, no es una ley natural ni divina: es un mecanismo inventado por los hombres".

*Itinerario* (1993), es la manifestación de la conciencia de los límites de su discurso. A una edad (79 años), en que otros se sentirían liberados de matizar sus juicios y expresar su visión finisecular, Octavio Paz, consecuente con las premisas filosóficas que han alimentado su existencia, ejerce el derecho a la crítica, sabiendo mejor que nadie, que la crítica es "nuestra única brújula moral lo mismo en la vida privada que en la pública". ¿Cómo entonces iba yo a dejar pasar la oportunidad que me abría este texto, para confesar en voz alta mi itinerario, nuestro itinerario, con este poeta grandioso del que un día me distancié y con el que hoy me encuentro totalmente reconciliado? Sobre todo ahora que ha venido a darme un poco de razón: que al menos mis apreciaciones políticas sobre él no eran erróneas. Si interrumpo estas confesiones es porque sobre mi hombro izquierdo escucho la voz del profesor Ricardo Trejos, rogándome a gritos, entre ceremonioso y tajante, ¡que termine ya! Está bien, profesor, ¡hasta aquí no más!

## SE BUSCA UN TITULO

21

Con más suspicacia que con deseos de saber mi respuesta, el profesor Fernando Vallejos me preguntó en 1988, a qué se debían los títulos de mis libros, porque en el fondo él pensaba que se trataba de un hábil recurso publicitario.

Tratando de encajarme un gancho sobre el plexo, Vallejos disparó con certeza sobre las motivaciones reales que me inducían a estampar sobre la carátula de mis libros unos títulos tan sugestivos. Pero lo que en Vallejos se traducía en suspicacia, en otros ha generado confusiones, malos entendidos y contrasentidos. Ninguna de estas reacciones me parecen alarmantes. Al fin y al cabo estoy convencido de que en un tema como este los lectores son quienes tienen la última palabra.

Si vuelvo de nuevo a tocar base es porque el periodista Alfonso Malespín, ha vuelto a rozar el flanco. Sin tratar de ser exhaustivo y menos aún con el afán de justificarme, me siento obligado a realizar el acto de *streep-tease*, que pon-

ga al desnudo las causas que me inducen a utilizar estas estrategias o argucias literarias.

En el ensayo *Primeras y segundas nupcias*, que figura en *No todo está dicho*, libro que Orlando Núñez se encargó de presentar en sociedad, aparecen dibujados los motivos por los cuales tengo la maldita debilidad de recargar mi hombro sobre la literatura más que sobre cualquier otra disciplina de estudios. El mismo Orlando Núñez, en un gesto de probidad literaria, puso en evidencia esta grave manía que me acosa desde siempre. Cuando me tocó presentar su primera novela - *Sábado de Gloria* (1991) -, en el *Auditorio Neysi Ríos* de la UCA, Núñez recordó lo que una tarde me formuló a manera de crítica. Le pedí que leyera un ensayo que había escrito sobre el latifundismo y el monocultivo algodónero y su comentario fue:

-Está bien, pero muy literario. Eso es lo que tiene jodida a la sociología en Nicaragua, me dijo.

Para dicha nuestra Núñez hoy piensa de manera diferente, al extremo que sin abandonar sus viejos ritos, figura como uno de los grandes iniciados en el campo de la literatura nacional. Porque para mí la literatura es, ha sido y continuará siendo el acto de la escritura, como lo certifica el francesito Roland Barthes, en *El placer del texto*.

Deseo enfatizar que mi insistencia por la brevedad y el gusto metafórico no constituyen una finta ni son un simple ardid publicitario. Mis títulos son la expresión condensada de lo que soporta el texto. Lectores despabilados han ido hasta el fondo de las aguas y han extraído la médula de sus intenciones veladas o abiertas.

El parto de *Comunicación, la cuerda floja* en 1986, fue el primero en hacer aparecer cierto escozor, sobre la tersa piel de algunos lectores melosos. Reacios a la crítica no quisieron leer bien lo que decía. Con cierta sorna me pre-

guntaron que es lo que quería decir con eso de que la cuerda estaba floja. Sin malicia les respondí: «Lo que ahí dice».

Con *La onda pervertida* y *La otra lectura* (1988), me ocurrió algo parecido. Con ambos títulos sólo deseaba poner en evidencia los extremos de una situación: la intoxicación ideológica que provocaba la guerra radiofónica contra Nicaragua. En estas dos obras también trataba de llamar la atención sobre la urgencia de leer a uno de los autores más creativos y sensibles de la izquierda revolucionaria: al endemoniado de Antonio Gramsci. Buscaba como poner tilinte la cuerda. Insistía en que se entendiese la importancia decisiva que para el futuro de Nicaragua adquirirían los medios de comunicación.

En *La pasión del habla* (1988), que completa esta trilogía, advertía que a estas alturas y estando pendiente la promulgación de una ley de medios, la integración y convergencia de las telecomunicaciones, la informática y la comunicación social, eran un hecho insoslayable. Esta realidad me indujo a decir desde entonces de que en Nicaragua era más importante ser Ministro de Telecomunicaciones que de Finanzas o de Transportes.

Después aparecieron *Volver a empezar* (1990), *Cambio de Carril* (1992) y *La otra cultura*, (1994), mi canto a la tolerancia y al pluralismo en una sociedad hiperpolarizada. De los tres el más sospechoso para cierto sector de la izquierda esclerótica fue *Cambio de carril*. Acostumbrados sólo a transitar por los caminos carreteros y las trochas angostas de su visión estrábica, leyeron el título de manera errada o prejuiciada. Invirtiendo los términos de la metáfora de manera precipitada se adelantaron a acusarme que había cambiado de sentido. ¡Ni modo!

No se cual ha sido la suerte o fortuna de *No todo esta dicho* (1996). Aunque doy por sabido que ningún autor debe explicar o aclarar lo que quería decir cuando dijo que

no todo esta dicho, prevengo que el conjunto de ensayos que forman el texto fueron pensados como un todo armónico. Los tres grandes apartados: *Sal sobre la herida*; *Una pasión interminable* y *Fin de Siglo*, sólo expresan mis condolencias por la privatización de ENITEL, mi concubinato interminable y placentero con la literatura y una puesta en guardia contra los que entonan coro o militan alegres en la corriente ideológica que canta el fin de las ideologías, de la historia, de las clases sociales, del Estado, del libro y no se cuántas otras cosas más.

Como en las ocasiones anteriores, el destino de *Vuelta de Siglo*, queda en sus manos.

**Este libro se terminó de  
Imprimir en los Talleres gráficos de la  
Editorial Imprenta UCA  
en el mes de Septiembre de 1997  
su tiraje consta de 1000 ejemplares  
impresos en papel bond  
Managua, Nicaragua**



Guillermo Rothschild Villanueva, escritor y ensayista. Decano de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UCA.

Cuando yo era rector de la UCA, hace exactamente 20 años, Guillermo Rothschild Villanueva, publicó su primer libro, *Notas sobre acumulación de capital, control natal y desarrollo del Estado de Nicaragua*, el primero de tantos libros y artículos que le han convertido en un intelectual y en un especialista de reconocido prestigio en el país. El hecho anterior convierte de una u otra manera a *Vuelta de Siglo*, en un libro conmemorativo.

Guillermo Rothschild Villanueva, con un estilo propio, conjugando a la vez el análisis, la perspectiva, una vastedad de conocimientos, la ironía sugerente y el detalle de la anécdota no traída desde afuera, sino que brota y fluye desde el interior de su dicción literaria.

